



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2026

XV LEGISLATURA

Núm. 558

DEFENSA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO JOSÉ
CONDE LÓPEZ

Sesión núm. 27

celebrada el lunes 18 de mayo de 2026

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia de la ministra de Defensa (Robles Fernández):

- A petición propia, para informar sobre las decisiones adoptadas por el Gobierno, en el ámbito del Ministerio de Defensa, ante la guerra en Oriente Próximo y la repercusión del conflicto en la seguridad y defensa nacionales, y sobre los aspectos tratados con las autoridades de Ucrania durante su reciente viaje a este país. (Número de expediente 214/000112) 3
- Para que informe sobre las indicaciones, comunicaciones y gestiones que se han realizado desde el Ministerio de Defensa a las bases militares de Rota y Morón, si esto se ha realizado a través del Comité Permanente Hispano-Norteamericano, previsto en el Convenio de Cooperación para la Defensa entre el Reino de España y los Estados Unidos de América de 1988 (protocolo de enmienda de 2015), y los artículos del mismo por los cuales se habría procedido a la denegación del uso de dichas bases militares. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/001098) 3
- Urgente para informar sobre el envío de la fragata Cristóbal Colón a Chipre en compañía del portaaviones francés Charles de Gaulle y de otros navíos de la Armada griega, anunciado por el Ministerio de Defensa el día 05/03/2026. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/001106) 3

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 2

- Urgente para informar de la evacuación de las tropas españolas desplegadas en la República de Irak en el marco de la operación Inherent Resolve y de la misión de la OTAN en Irak (NATO Mission Irak). A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/001116) 3

- Urgente para informar sobre el cumplimiento del mandato establecido en varias resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, por la que se crea la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en el Líbano (FINUL), en virtud del artículo 18 de la Ley Orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional, que atribuye al Congreso de los Diputados el seguimiento de las operaciones de las Fuerzas Armadas en el Exterior. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/001118) 3

SESIÓN DE LA COMISIÓN DE DEFENSA CELEBRADA EL LUNES 18 DE MAYO DE 2026

Se abre la sesión a las cuatro y un minuto de la tarde.

COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE DEFENSA (ROBLES FERNÁNDEZ):

- A PETICIÓN PROPIA, PARA INFORMAR SOBRE LAS DECISIONES ADOPTADAS POR EL GOBIERNO, EN EL ÁMBITO DEL MINISTERIO DE DEFENSA, ANTE LA GUERRA EN ORIENTE PRÓXIMO Y LA REPERCUSIÓN DEL CONFLICTO EN LA SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES, Y SOBRE LOS ASPECTOS TRATADOS CON LAS AUTORIDADES DE UCRANIA DURANTE SU RECIENTE VIAJE A ESTE PAÍS. (Número de expediente 214/000112).
- PARA QUE INFORME SOBRE LAS INDICACIONES, COMUNICACIONES Y GESTIONES QUE SE HAN REALIZADO DESDE EL MINISTERIO DE DEFENSA A LAS BASES MILITARES DE ROTA Y MORÓN, SI ESTO SE HA REALIZADO A TRAVÉS DEL COMITÉ PERMANENTE HISPANO-NORTEAMERICANO, PREVISTO EN EL CONVENIO DE COOPERACIÓN PARA LA DEFENSA ENTRE EL REINO DE ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA DE 1988 (PROTOCOLO DE ENMIENDA DE 2015), Y LOS ARTÍCULOS DEL MISMO POR LOS CUALES SE HABRÍA PROCEDIDO A LA DENEGACIÓN DEL USO DE DICHAS BASES MILITARES. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/001098).
- URGENTE PARA INFORMAR SOBRE EL ENVÍO DE LA FRAGATA CRISTÓBAL COLÓN A CHIPRE EN COMPAÑÍA DEL PORTAAVIONES FRANCÉS CHARLES DE GAULLE Y DE OTROS NAVÍOS DE LA ARMADA GRIEGA, ANUNCIADO POR EL MINISTERIO DE DEFENSA EL DÍA 05/03/2026. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/001106).
- URGENTE PARA INFORMAR DE LA EVACUACIÓN DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS DESPLEGADAS EN LA REPÚBLICA DE IRAK EN EL MARCO DE LA OPERACIÓN INHERENT RESOLVE Y DE LA MISIÓN DE LA OTAN EN IRAK (NATO MISSION IRAK). A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/001116).
- URGENTE PARA INFORMAR SOBRE EL CUMPLIMIENTO DEL MANDATO ESTABLECIDO EN VARIAS RESOLUCIONES DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU, POR LA QUE SE CREA LA FUERZA INTERINA DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL LÍBANO (FINUL), EN VIRTUD DEL ARTÍCULO 18 DE LA LEY ORGÁNICA 5/2005, DE 17 DE NOVIEMBRE, DE LA DEFENSA NACIONAL, QUE ATRIBUYE AL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS EL SEGUIMIENTO DE LAS OPERACIONES DE LAS FUERZAS ARMADAS EN EL EXTERIOR. A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO. (Número de expediente 213/001118).

El señor **PRESIDENTE**: Buenas tardes a todos los miembros de la comisión.

Comienza la sesión y abrimos el orden del día, relativo a la comparecencia de la ministra de Defensa, a quién recibimos y agradecemos su presencia.

Me gustaría hacer dos pequeños apuntes para ordenar el debate. Como saben, la ministra hará una primera intervención, a la que seguirán un turno de intervención de los grupos parlamentarios y una réplica, de doce minutos la primera y de tres la segunda, con flexibilidad para que puedan acumular o distribuir su tiempo como consideren oportuno, y, lógicamente, la ministra dará cumplida respuesta de las diferentes intervenciones. Asimismo, tienen traducción al catalán, como han solicitado algunos grupos parlamentarios.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 4

Así pues, si les parece, pasamos a la cuestión, que es la comparecencia, a petición propia, de la ministra de Defensa para informar sobre las decisiones adoptadas por el Gobierno, en el ámbito del Ministerio de Defensa, ante la guerra en Oriente Próximo y la repercusión del conflicto en la seguridad y defensa nacionales, y sobre los aspectos tratados con las autoridades de Ucrania durante su reciente viaje a este país. Adicionalmente, se han incorporado cuatro solicitudes de comparecencia, presentadas por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, como ha quedado reflejado en el orden del día y ya conocen los miembros de la comisión.

Damos la palabra a la ministra de Defensa para que pueda hacer la presentación de su comparecencia.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, en primer lugar, quiero agradecerles la facilidad para poder convocar esta reunión de la Comisión de Defensa, a petición propia y también a petición del Grupo Parlamentario Popular, el cual tenía varias peticiones pendientes.

Quiero disculparme porque es verdad que en ocasiones no puedo asistir a los plenos de la sesión de control del miércoles. Ocurre que, a nivel internacional, tanto las reuniones de ministros de Defensa de OTAN y Unión Europea como de otros ámbitos se ponen los martes por la tarde y miércoles por la mañana, y, efectivamente, a veces hay que decidir. En muchísimas ocasiones he decidido ir a esas reuniones internacionales porque creo que, en definitiva, asistiendo a ellas lo que estamos poniendo de relieve es el papel de España, de sus Fuerzas Armadas y nuestros compromisos internacionales, y esa es la razón por la que en ocasiones no he podido asistir a las sesiones de control. Por eso agradezco especialmente que se haya convocado esta comisión, presidente, porque, a pesar de algunas ausencias que he podido tener, en la medida de lo posible podré explicar cuáles son las líneas que está manteniendo el Ministerio de Defensa, mi reciente visita a Ucrania y dar respuesta ante las peticiones del Grupo Parlamentario Popular.

Y permítanme que comience valorando la situación geopolítica a nivel global. Saben que la invasión de Ucrania por la Federación Rusa supuso una gran sacudida, en un contexto geopolítico que de por sí ya era inestable y volátil; una sacudida que devolvió el horror de la guerra a suelo europeo, y lo hizo a través de una agresión ilegal, ilegítima, injustificada e injustificable que se está cebando con la población de Ucrania. Este contexto internacional, que ya se había visto agravado con la situación generada en Gaza por el brutal ataque terrorista de Hamás el día 7 de octubre en Israel y la ilegal, desproporcionada y cruel represalia de Israel sobre Gaza, ha empeorado aún más con el inicio y desarrollo de la guerra en Oriente Próximo entre Estados Unidos y la República Islámica de Irán, y todo ello sin que, desgraciadamente, hayan mejorado otros focos de inestabilidad regional, como demuestra el progresivo deterioro de la situación de seguridad en el Sahel. La semana pasada vimos un intento de golpe de Estado en Malí con el que el integrismo yihadista, junto con los tuaregs, realizó una acción coordinada y concertada que terminó con la muerte del ministro de Defensa y altos mandos militares, poniendo de relieve cómo en el ámbito del Sahel la expansión del integrismo yihadista se acelera cada día más y presenta aspectos muy preocupantes.

Este contexto de inestabilidad en el mundo afecta directamente a nuestra seguridad y defensa y nos obliga a ser coherentes con los valores que defendemos y nuestros compromisos internacionales en defensa de la paz y el ordenamiento jurídico internacional. Señorías, permítanme remarcar los principios esenciales sobre los que se apoya la política de seguridad y defensa de este Gobierno y, por tanto, del Ministerio de Defensa, que, sintéticamente, podemos enunciar bajo estos cuatro aspectos: en primer lugar, la defensa y la actuación en el marco de la legalidad internacional y el respeto a las normas jurídicas; en segundo lugar, el multilateralismo; en tercer lugar, la importancia del vecindario sur —de nuestro sur—, y, en cuarto lugar, el refuerzo de las capacidades en seguridad y defensa. Estos principios, estos cuatro puntos —que podrían ser muchos más, pero que, en esencia, aglutinan a los más importantes—, responden a un doble objetivo: por una

parte, garantizar la defensa y seguridad de España, así como la protección de nuestros intereses nacionales como nación —como una nación incardinada dentro del ámbito de la Unión Europea en organismos internacionales—, y, por otra, contribuir a la preservación de la paz y la seguridad internacionales con pleno respeto al ordenamiento jurídico internacional, que es el que, necesariamente debe marcar las normas de convivencia en las sociedades democráticas.

En este momento España es de los países —y hay que decirlo con orgullo— que tienen desplegado mayor número de militares en zonas de operaciones para el mantenimiento de la paz. Son más de 3300 militares españoles —luego lo desglosaré— los que se encuentran participando en esas misiones de paz. Precisamente por nuestro compromiso con la paz y el respeto al ordenamiento jurídico internacional, España mostró desde el primer día, el 24 de febrero de hace cuatro años, su apoyo firme, inequívoco y sin fisuras a Ucrania, víctima —hay que decirlo claro y contundentemente— de una ilegítima y cruel agresión por parte de Putin. Por ello, igualmente, porque tenemos ese compromiso firme con el multilateralismo, que es total, apoyamos todas las misiones que realice Naciones Unidas y reafirmamos la importancia de un europeísmo sólido y decidido, plenamente compatible con el refuerzo y la vigencia del vínculo trasatlántico, siendo España un aliado serio, responsable, fiable y comprometido tanto en el ámbito de la Unión Europea como en el de la Alianza Atlántica. Así, bajo el paraguas de la Alianza Atlántica, nuestras Fuerzas Armadas se encuentran en los distintos escenarios: tanto en el ámbito terrestre, como en el aéreo y el marítimo y en los nuevos dominios y escenarios, como el ciberespacio. En el terrestre, nos hallamos en Letonia, con más de 700 militares, como ustedes saben. Y en Eslovaquia somos nación marco. Precisamente hace unas horas, antes de venir aquí, hablaba con el general Carreras, el general de la Legión —en este momento es el contingente que está en Eslovaquia— y me expresaba el agradecimiento del pueblo eslovaco por la presencia española como nación marco en la zona. Y tenemos nuestro ejército de tierra en Rumanía, y también en Turquía, con la batería Patriot, a la que luego haré una especial referencia. Y en el espacio aéreo, nuestros pilotos —en este momento en Lituania— han cumplido y están cumpliendo, en el marco de la Alianza Atlántica, misiones esenciales, dentro de la Policía Aérea del Báltico. Desde el primer momento en que la Alianza Atlántica puso en marcha misiones como la Baltic Sentry y la Arctic Sentry —esta última a raíz de la discusión que hubo sobre Groenlandia—, nuestros pilotos —que en este momento están en Lituania, pero han estado en Rumanía, Bulgaria y otras misiones, como también en Polonia— están en la defensa y protección del espacio aéreo tanto del Báltico como de la zona del Ártico. Y me interesa poner de relieve también el papel que realiza nuestra Armada asumiendo el mando de la Agrupación Naval Permanente número 1, la SNMG 1, siendo España —y hay que decirlo— el único país que aporta capacidades regularmente y cada año a esta agrupación. Recientemente, también fue una satisfacción poder visitar en Dublín la fragata Juan de Borbón. Y también quiero poner de relieve nuestra presencia, en el marco de la OTAN, en la Agrupación Naval Permanente de Medidas contra Minas, precisamente en un momento en el que la utilización del minado en distintos ámbitos internacionales tiene una especial importancia. Y, obviamente, en esta defensa del multilateralismo, quiero remarcar que no podemos olvidar —después me referiré a ello con mayor detalle— nuestro firme y decidido papel en Naciones Unidas, y muy especialmente en la misión de UNIFIL en el Líbano.

Decía antes que un tercer punto en el que nos basamos para nuestras políticas de defensa y seguridad es el de la importancia que España concede al vecindario sur. Entendemos, y así lo decimos siempre tanto en el ámbito de la Unión Europea como en el de la Alianza Atlántica, donde hablamos de una aproximación de 360 grados, que hay que hacer una apuesta decidida por el flanco sur. Como decía antes al referirme a Mali, la expansión del integrista yihadista es cada vez mayor, y por eso damos especial importancia a esa lucha contra el integrista yihadista, donde tienen un papel esencial —aunque no se pueda dar publicidad de ello, por razones obvias— tanto el CIFAS como el CNI; una intervención que, como me han oído decir en reiteradas ocasiones, ha ayudado a salvar muchas vidas. Pero, además de ese papel de importancia que realizan el CIFAS

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 6

y el CNI —desgraciadamente, la Unión Europea hizo que nos tuviéramos que retirar de Mali, y hemos tratado de obviar esos inconvenientes apostando firmemente por mantener el contacto con el vecindario sur—, estamos reforzando nuestra presencia y participación en lo que denominamos presencias marítimas coordinadas en el Golfo de Guinea y estamos incrementando nuestras visitas y relaciones con Senegal y Mauritania, países con los que son frecuentes los intercambios de visitas, así como el apoyo e intercambio de información.

Y decíamos antes respecto a otro de los puntos en que basamos nuestros planteamientos sobre seguridad y defensa que resulta esencial reforzar nuestras capacidades en estos ámbitos apoyando a la industria de defensa española y haciendo una apuesta muy clara por la autonomía estratégica europea. España ha hecho un esfuerzo muy importante en los últimos años, hasta alcanzar el 2% del PIB en inversión en defensa, como ha reconocido hace escasas semanas la propia Alianza Atlántica. Lo hemos dicho muchas veces y creo que mayoritariamente la ciudadanía lo comprende, que invertir en defensa es invertir en seguridad, en paz, en libertad, en valores democráticos y también en la creación de puestos de trabajo, en la retención de talento, en el trabajo conjunto con universidades y centros de formación profesional, siempre guiados por un objetivo fundamental, que es la defensa de la paz. Señorías, la actual situación en Oriente Próximo se enmarca en un contexto de extrema complejidad, pero también nosotros entendemos que de claridad jurídica. Nos encontramos en un escenario que el Gobierno de España ha calificado como una guerra contraria al derecho internacional. Y por esa razón, porque es una guerra contraria al derecho internacional la que está ocurriendo en Oriente Próximo, nuestra respuesta ha sido firme, coherente y alineada con nuestros compromisos internacionales. La posición de oponernos a la guerra contra Irán es compartida por la inmensa mayoría de la ciudadanía española y europea y también por personas que en absoluto son sospechosas, como la alta representante Kaja Kallas, quien llegó a afirmar que esta guerra no es nuestra guerra, o el papa León XIV, que próximamente visitará España, que ha puesto de relieve que esta guerra no constituye algo que tenga que ser objeto de apoyo, precisamente por ser unilateral, por no ser una guerra de defensa.

España ha condenado en todo momento las violaciones de los derechos humanos y las agresiones contrarias al derecho internacional. Condenamos en su día el vil atentado terrorista de Hamás el 7 de octubre y condenamos la brutal represalia de Israel contra Gaza; condenamos los ataques de Hizbulá y los bombardeos del Líbano perpetrados por Israel. Y, como no puede ser de otra manera y precisamente por ello, rechazamos plenamente una agresión unilateral, sin marco jurídico alguno, por parte de Estados Unidos e Israel a Irán, igual que condenamos con toda contundencia los ataques de Irán a los países vecinos de la zona. Y que nadie se confunda, que no se intente confundir a la ciudadanía: el Gobierno de España ha condenado y condena la constante violación de los derechos humanos del régimen iraní, y muy en particular con las mujeres. Veíamos hace muy poco a una mujer iraní, premio nobel de la paz, que lleva más de diez años privada de libertad, en unas condiciones absolutamente inaceptables; y ello sin olvidar a las mujeres que son detenidas por no llevar la cabeza cubierta. Pero este Gobierno, que condena cualquier violación de los derechos humanos en cualquier lugar del mundo, entiende que la respuesta frente a las vulneraciones de los derechos y libertades ha de ser siempre dentro del ordenamiento jurídico internacional y el respeto al derecho humanitario. Ningún país —repito, ningún país—, unilateralmente, puede ser el que decida qué tipo de paz o qué tipo de reglas hay en el mundo.

Todos tenemos que movernos en el respeto al ordenamiento jurídico internacional, sin el cual no es posible conseguir una estabilidad mundial y marcos estables de paz. España ha defendido —lo hicimos en su momento, cuando la invasión en Ucrania— el respeto a la soberanía de los Estados, la solución pacífica de las controversias y el papel central de las organizaciones multilaterales, y por ello decimos, y lo hacemos también desde una posición clara y coherente, que España no participa ni participará en guerras de agresión ni en intervenciones que no tengan cobertura jurídica internacional, como tampoco lo hará en actuaciones que no cuenten con el respaldo de los mecanismos legítimos del sistema

internacional. Y esta posición, como decía antes, la mantenemos de manera firme y clara, y lo hacemos plenamente, en la misma línea de colaboración con las organizaciones a las que pertenecemos, con las que tenemos tantos despliegues —como a los que me he referido antes—, porque es obvio que tenemos que estar dentro de unos planteamientos de proporcionalidad en los objetivos estratégicos perseguidos y siempre en ese marco internacional.

Esta guerra, que se ha declarado unilateralmente, no se conocía cuál era su objetivo cuando se inició ni tampoco cuánto tiempo iba a durar, y precisamente esta misma madrugada o ayer por la noche el presidente Trump volvía a decir respecto a un país como Irán que, si no se aceptaban determinadas condiciones —ha vuelto a utilizar expresiones similares—, podría ser borrado del mapa. Que esta guerra no está consiguiendo sus objetivos es evidente. Buena muestra de ello es que Irán ha conseguido mantener una capacidad de ataque y de hostigamiento a la navegación, a la que se han sumado ataques contra instalaciones militares, petrolíferas y gasísticas de los países del Golfo. Además, esta guerra ha provocado la interrupción del tráfico marítimo por el estrecho de Ormuz —ruta principal de exportación de petróleo y gas natural— con las evidentes y serias repercusiones en la economía global. Ese cierre parcial del estrecho de Ormuz y las restricciones al tráfico marítimo son —y hay que decirlo claramente— consecuencia directa de la escalada militar producida en la región. Antes de los ataques a Irán, el estrecho permanecía abierto al tráfico marítimo con total normalidad. España ha defendido desde el inicio una posición muy clara en esta materia. El estrecho debe permanecer abierto a la navegación internacional, debe garantizarse la seguridad marítima y deben impulsarse vías diplomáticas que permitan una desescalada efectiva. Por ello, apoyamos todas las iniciativas diplomáticas encaminadas a la recuperación de la legalidad internacional y a la restauración de la libre navegación. En esas iniciativas diplomáticas —que muchas de ellas ya están en marcha, pero no acaban de concretarse—, saben que contarán con España.

Señorías, ante el inicio de esta guerra en Oriente Próximo, que insisto en que fue unilateralmente iniciada, sin ningún tipo de acuerdo o sin, por lo menos, una mención previa de que se iba a realizar, España se ha visto obligada a tomar unas decisiones de relevancia estratégica y respeto a los ordenamientos jurídicos nacional e internacional. Así, en el marco, en el estricto marco —y eso me resulta importante decirlo— de la aplicación del Convenio de Cooperación para la Defensa entre el Reino de España y los Estados Unidos de América, con sus sucesivas adendas, y a tenor de su objeto, su contenido y su razón de ser, se denegó la autorización para la Base Naval de Rota, la Base Aérea de Morón y el espacio aéreo. Esta decisión negativa de la utilización de esas bases, a los solos efectos —insisto— de la participación en la guerra de Irán, es muy similar a las decisiones de negativa de bases que han tomado otros países, precisamente por unas razones muy similares a las de España.

Por lo demás —y es importante también remarcarlo—, con la limitación referida de no autorización para el uso de una guerra, que creemos que es una guerra que no tiene el amparo del ordenamiento jurídico internacional, nuestras bases siguen plenamente operativas en los términos y con el alcance previstos en los acuerdos con Estados Unidos, país al que consideramos un aliado estratégico, con el que nos unen históricamente profundos lazos, forjados con la propia ayuda española a su Declaración de Independencia. La Declaración de Independencia de Estados Unidos fue, precisamente, uno de los grandes textos históricos de reconocimiento de los valores de la libertad, la democracia y el respeto de las normas jurídicas.

En definitiva, nosotros tenemos muy claro —y lo hemos dicho claramente y sin complejos— que rechazamos por completo la guerra de Irán, porque es contraria al ordenamiento jurídico internacional. Por ello, desde ese respeto que tenemos a ese ordenamiento jurídico internacional y desde ese respeto al compromiso que tenemos, como aliados responsables, serios y fiables que somos, en la defensa colectiva de los países miembros de la Alianza y de la Unión Europea, seguimos participando en ese objetivo de conseguir la paz.

En este contexto, España ha mantenido también su compromiso con la presencia naval en el Mediterráneo Oriental. Por ello —y me interesa mucho aclarar este tema, porque quizás en algunas cuestiones ha generado algunos equívocos, algunas incomprensiones—, en su compromiso con la presencia naval en el Mediterráneo Oriental, España continuó con la integración, ya existente antes del inicio de la guerra, de una de sus fragatas, entonces la Cristóbal Colón, que se encontraba en el grupo de combate naval del portaaviones francés Charles de Gaulle. Cuando se decide la continuación en esa integración que se venía realizando para la cooperación aliada y las operaciones de presencia avanzada de la OTAN, se realiza a petición de Francia, que nos pide que continuemos con la cooperación aliada y la presencia avanzada de la OTAN, y sobre todo en pleno contacto con Chipre, para la protección de ese país, que estaba siendo en la zona directamente afectado, como saben ustedes, por el intercambio de misiles balísticos. Igualmente, se barajó el escenario de que pudiera tener lugar la evacuación de los ciudadanos en el Líbano. Ante esa petición francesa —insisto— de mantener una integración que ya venía con mucha anterioridad en ese grupo de combate, en el marco de la presencia avanzada de OTAN, se decide, en apoyo a Chipre, que se continúe con esa integración en el grupo naval.

El día 7 de abril, la fragata Méndez Núñez, con 191 militares a bordo —147 hombres y 44 mujeres—, releva a la fragata Cristóbal Colón, que es la que inicialmente estaba en ese grupo de combate y que luego, cumpliendo con las pautas que marcaba esa fragata, volvió a su sitio para descanso de toda la dotación. Ha sido la fragata Méndez Núñez la que se ha mantenido integrada —como luego diré— hasta el día 5 de mayo, en que terminó esa integración en el grupo de combate naval.

Durante este tiempo y hasta el 5 de mayo —creo que todos lo saben, y, además, ya se lo explicaré— el grupo de combate, este grupo naval de composición multinacional y variable, con la finalidad esencial y fundamental de dar protección a Chipre, ha estado integrado, durante el tiempo que duró, además de por el portaaviones francés Charles de Gaulle y, sucesivamente, las fragatas Cristóbal Colón y Méndez Núñez, por las fragatas francesas Chevalier Paul, Provence, Alsace y Lafayette. Igualmente, por el buque de aprovisionamiento Jacques Chevallier, junto con la contribución de la fragata italiana ITS Alpino. También ha tenido participación en este grupo en determinados momentos la fragata neerlandesa HNLMS Evertsen.

En el ámbito de este despliegue en apoyo a Chipre —no solamente con la autorización, sino con el agradecimiento del Gobierno de Chipre, que así nos lo pidió—, en los primeros días del mes de mayo, el Gobierno francés decidió que el portaaviones Charles de Gaulle iba a cambiar su objetivo y que iniciaba su tránsito con destino al noreste del océano Índico, cruzando el canal de Suez y dirigiéndose a la zona de Ormuz, con la finalidad, en su caso, de posicionarse allí si había maniobras militares. Así nos lo trasladó el Gobierno francés. El portaaviones Charles de Gaulle iba hacia Ormuz y, en ese momento, se acordó la finalización de la integración de la fragata Méndez Núñez en el grupo de combate, lo cual se realizó el pasado 5 de mayo.

Ese final de la integración —como consecuencia de que el grupo francés Charles de Gaulle se dirigía al estrecho de Ormuz— se hizo con el conocimiento y las oportunas conversaciones con el Gobierno de la República de Chipre, al que estábamos dando protección, que nos ha transmitido, la última vez el martes pasado, en la reunión de ministros de Defensa, el apoyo que España, junto con esos otros países, dio a la defensa de Chipre. Por lo tanto, nosotros estuvimos en ese grupo naval al mando del Charles de Gaulle, en el que ya veníamos integrados en una maniobra de la OTAN. Cuando el grupo Charles de Gaulle decide que su misión es en Ormuz —con los efectos que, en su caso, puede haber en Ormuz, que todavía no se saben— es entonces cuando España decide que esa integración ya no tiene sentido, porque no cumple los objetivos que había previsto la OTAN ni tampoco los objetivos de protección de Chipre, y volvió a su base, habiendo llegado los miembros de la fragata Méndez Núñez a Ferrol, el pasado 15 de mayo, hace dos o tres días.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 9

Quiero hacer aquí una especial mención a la labor de las fragatas Cristóbal Colón y Méndez Núñez, que, además de las misiones tan importantes de formación y apoyo a la Alianza Atlántica, han realizado una labor esencial, fundamental en la defensa de Chipre, sobre todo en los primeros momentos en los que se inició la guerra, cuando el país, como ustedes saben, fue víctima de fuego cruzado entre Estados Unidos e Israel, por un lado, e Irán, por el otro.

Señorías, una vez que he hablado del Mediterráneo Oriental, quiero destacar también la misión de apoyo a Turquía; una misión que España desarrolla en el marco de la Alianza Atlántica y que constituye un elemento clave dentro del sistema integrado de defensa antimisil de la OTAN en el flanco oriental. España mantiene desplegada en la base de Incirlik, en las proximidades de la ciudad de Adana —lo saben ustedes perfectamente, y algunos diputados que siempre me preguntan por ello son especialistas— una batería Patriot integrada por 138 militares y compuesta por seis lanzadores. Este despliegue proporciona una capacidad de defensa permanente, veinticuatro horas al día, siete días a la semana. La unidad opera plenamente integrada en la arquitectura de defensa aérea de la Alianza Atlántica y mantiene una visibilidad constante sobre los diferentes lanzamientos de misiles balísticos que en su momento iban anunciados al conflicto de Ucrania, como los cruces de misiles balísticos que se produjeron como consecuencia de la guerra en Oriente Próximo, reforzando el valor estratégico dentro del dispositivo aliado. Esto ha permitido que esta batería haya realizado un seguimiento puntual y absoluto, evitando muchos ataques y, por supuesto, muchas muertes como consecuencia de la interceptación de ataques misilísticos durante todo este periodo de tiempo.

Precisamente por ello, tras los acontecimientos registrados a partir del 28 de febrero de 2026 en Oriente Medio, el mando aliado en Europa, SHAPE, ordenó a nuestra misión en Turquía que se adaptara, pasando a centrarse prioritariamente en la defensa frente a misiles de crucero y a sistemas no tripulados, como los drones. Como decimos, este despliegue refleja de forma clara la contribución sostenida de España a la defensa colectiva de la Alianza Atlántica, especialmente en un momento tan crítico como es la defensa antimisil. No hace falta que les diga que estoy en contacto con los miembros de esa batería antimisiles. Las primeras semanas fueron muy duras, muy complicadas, fue una situación muy difícil. Por suerte, el intercambio de estos misiles de crucero y de drones ha disminuido de forma considerable en los últimos tiempos.

Me voy a referir también a la situación en Irak, donde, como ustedes saben, están los contingentes españoles. Evidentemente, la situación en Irak, como es obvio por razones geográficas, está profundamente condicionada por la situación en Irán. Ustedes saben que en Irak había dos operaciones: la operación de la coalición y la operación de la OTAN en la que estaba firmemente implicada España, la NMI, que tenía por objeto la presencia de la Alianza Atlántica en la zona plenamente integrada y de acuerdo con lo que nos decían los mandos del Gobierno iraquí.

La situación se complicó y ustedes conocen perfectamente la forma en se complicó. Por esa razón, el mando aliado pidió que todos los militares —no solamente los españoles, que eran cerca de doscientos, sino todos los militares que estaban en la NMI— se retiraran, que salieran de la zona. Esa salida —me lo han oído comentar muchísimas veces— se hizo al mando del militar general español Pedro Sebastián de Erice. Se pudo salvar a más de 1300 personas en una evacuación absolutamente peligrosa, con vuelos entre intercambios de misiles. Uno de los comandantes me contó una anécdota: mientras estaban en el vuelo, en el intercambio de misiles, tuvo la oportunidad de llamar a su familia para despedirse. Es decir, que fue una situación absolutamente dura, dramática; así lo pusieron de relieve nuestros militares y así me lo transmitió el almirante Wikoff en la reciente visita a Nápoles. ¿Cuál es la situación de la NMI? Precisamente desde hoy tiene a un general español, el teniente general Armada. Ayer mismo me comentó que había estado en Irak con los dirigentes iraquíes, quienes están a la espera de la evolución de la situación y quieren que la misión continúe. Actualmente, la sede está en Nápoles, con nuestro teniente general español y al mando del almirante americano Wikoff. Nuestra voluntad es volver a Irak siempre que sea necesario y plenamente de acuerdo con el Gobierno iraquí.

Me van a dejar que haga una especial mención al gran trabajo del general Sebastián de Erice y del teniente coronel Noval —unos en Erbil y otros en Bagdad—, que ayudaron a salvar la vida de muchas personas. Como les decía antes, nosotros hemos transmitido la voluntad de España de, al mando de un teniente general español, continuar en esta misión de NMI. En este momento son trece los militares españoles que se encuentran en Nápoles a la espera de la decisión que finalmente se tome. Como decía, ayer estuvo el teniente general español y la voluntad del Gobierno iraquí es que esa misión pueda retomarse. Mientras tanto, nuestros militares españoles, los trece que hay, están en este momento en Nápoles.

La otra misión que se ha visto directamente afectada por el deterioro de la situación regional es la misión de Naciones Unidas en el Líbano, UNIFIL —antes me refería a los que hablaban de Turquía y de la base, hay otros diputados que conocen perfectamente la misión de Naciones Unidas en el Líbano, UNIFIL—, donde España, desde 2006, mantiene sus compromisos internacionales más relevantes y sensibles desde el punto de vista operativo y humano. Como saben, la misión de UNIFIL tiene su origen en la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas con el objetivo fundamental de supervisar el cumplimiento del alto el fuego, vigilar la denominada Blue Line y apoyar a las Fuerzas Armadas libanesas y al Gobierno del Líbano en el ejercicio de su autoridad en el país. La misión ha venido siendo renovada anualmente; su última renovación, mediante la Resolución 2790, de agosto de 2025, establece que el actual mandato concluirá en diciembre de 2026, iniciándose posteriormente un repliegue progresivo y ordenado de la operación durante el primer semestre de 2027.

En estos momentos, Naciones Unidas se encuentra trabajando en diversas alternativas para garantizar el seguimiento y presencia en el Líbano, en los términos acordados por todos los países y una vez finalizado el despliegue de UNIFIL.

Sobre el terreno, la situación de seguridad en el Líbano se ha deteriorado gravemente tras la expansión del conflicto regional y la participación de Hizbulá desde el sur del Líbano. El sector este opera bajo liderazgo español. Tenemos que poner de relieve la muerte de cascos azules indonesios en ese sector este, y en otros sectores, de casos azules franceses. Las fuerzas de defensa de Israel mantienen presencia y control en diversas localidades próximas a la Blue Line y, a pesar de la tregua, continúan a diario enfrentamientos entre Hizbulá e Israel, así como un elevado número de fuegos indirectos. Me refería antes a las víctimas tanto francesas como indonesias, además de a diversos heridos pertenecientes a distintos contingentes internacionales. Los movimientos logísticos y de aprovisionamiento tanto a los nepalíes como a los indonesios, que son los que más están sufriendo las consecuencias dentro del sector este, se están realizando en condiciones difíciles. Y ustedes saben que en el curso de estos abastecimientos se produjo la retención por las IDF de un militar español de UNIFIL durante un tiempo superior a una hora. Esta situación fue calificada de inaceptable tanto por el Gobierno de España como por Naciones Unidas.

Precisamente en este momento se está llevando a cabo el relevo del contingente español desplegado en el Líbano. La actual BRILIB XLIV, generada sobre la base de la Brigada Guadarrama, al mando del general de brigada Antonio Bernal, concluirá su misión tras varios meses de despliegue en unas circunstancias, como les he dicho, muy difíciles, el próximo día 22 de mayo, la semana que viene. La nueva BRILIB ya está realizando sus relevos, está generada por el mando de tropas de montaña, con unidades procedentes fundamentalmente de Pamplona y Jaca, y va a seguir liderando el sector este español de UNIFIL. Ya ha habido otros dos relevos: precisamente ayer, el general Ortiz, del mando de las tropas de montaña, llegaba a Beirut y luego a Marjayún, y también volvió una parte de la Brigada de Líbano XLIV, intercambiada por la Brigada Líbano XLV. Vaya mi reconocimiento al general Bernal y a toda su gente, que en unas condiciones de seguridad difíciles no solamente es que hayan mantenido la moral alta, sino que han realizado una labor de mantenimiento de la paz y de ayuda a las aldeas de aquellas zonas. He tenido la oportunidad de visitar el sur del Líbano —hay aldeas absolutamente destrozadas, en unas condiciones terribles— y la presencia española dentro del contingente indonesio y nepalí

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 11

ha ayudado mucho a poder desarrollar mínimamente, con unas mínimas garantías, la vida de aquellas personas.

Como les decía antes, la ONU está viendo qué soluciones de futuro va a haber para Líbano. La clave fundamental es que las LAF, la policía militar libanesa sea la que realmente se haga cargo de la seguridad en el Líbano. Mientras tanto, España seguirá comprometida con Naciones Unidas, con la estabilidad del Líbano y con la protección de la población civil. Seguiremos exigiendo a todas las partes el máximo respeto a la seguridad de nuestros contingentes internacionales, al derecho internacional y humanitario y el respeto a la integridad territorial del Líbano. Pese al alto el fuego acordado, en este momento hay cinco posiciones israelíes más allá de la línea Blue Line, en la que existen fuerzas israelíes.

Dentro de esta labor que está realizando el Ejército español en este contexto, no puedo dejar de comentar las labores de evacuación, de los vuelos de evacuación, que en condiciones muy difíciles hicieron nuestros hombres y mujeres del Ejército del Aire y el Espacio español trayendo a ciudadanos españoles que, por lugar de residencia o por otras actividades, se habían visto bloqueados en determinados lugares que no había posibilidad de atravesar por medio de Omán y Emiratos Árabes. Allí estuvieron nuestros hombres y mujeres del Ejército del Aire y el Espacio. Tuve la oportunidad, de ir a recibirlos a Torrejón y se sentían muy orgullosos de España como país —y, obviamente, de sus Fuerzas Armadas—, el cual no deja atrás a los ciudadanos.

Aquí termino las ideas fundamentales en el ámbito de Oriente Medio. Nosotros vamos a estar siempre con la paz y en contra de las guerras ilegales e ilegítimas que no tienen amparo de los aliados o amparo dentro de la defensa y los sistemas que preside el ordenamiento jurídico internacional. Juntamente con esto, vamos a seguir plenamente comprometidos en el ámbito de la Unión Europea, en el ámbito de la Alianza Atlántica, en nuestras misiones de paz. Lo digo claramente y con mayúscula: vamos a dar especial importancia a las misiones del Líbano, vamos a apostar por que haya paz en Irak dentro de las mejores condiciones y, evidentemente, entendemos que las relaciones bilaterales con Estados Unidos y las multilaterales dentro de la Alianza Atlántica tienen que ser las propias entre Estados que compartimos valores, principios, democracia e incluso historia. Por lo tanto, la utilización de las bases de Morón y de Rota —igual que han hecho otros Estados— se sigue haciendo dentro del ámbito de nuestros convenios, que para España tienen una fuerza vinculante, y los vamos a seguir respetando.

No se trata de romper hostilidades, se trata de dar cumplimiento al ordenamiento internacional. Insisto en que nos sentimos orgullosos de la posición de España, porque entendemos que la mejor forma de poder luchar contra la violación de derechos humanos que se está produciendo en territorios como Teherán es siempre el respeto al derecho internacional y a los derechos humanos. Por tanto, nuestro rechazo a cualquier guerra que no tenga el amparo de las normas del derecho internacional. Precisamente por eso, quiero resaltar como contraste la diferencia entre el respeto al derecho internacional y el apoyo a los países cuando se realiza en defensa del derecho internacional, y el rechazo a aquellos países que no respetan este último.

Y quiero detenerme en un aspecto especialmente relevante de la comparecencia que he pedido, que es la reciente visita oficial que realicé a Ucrania entre los días 21 y 23 de abril; una visita que no fue únicamente institucional, sino profundamente humana. No nos olvidemos del dolor y el sufrimiento de los que sufren la guerra —hay más de cincuenta guerras en el mundo—, tienen que ir con nosotros; no nos pueden resultar indiferentes. En Ucrania pude comprobar de primera mano la magnitud del sufrimiento de un país que sigue resistiendo una agresión injustificada, pero también pude ver la determinación, la resiliencia y la dignidad del pueblo y de las fuerzas armadas ucranianas. En Ucrania la guerra frente a la injustificada agresión por parte de la Federación de Rusia continúa sin que parezca posible alcanzar pronto un alto el fuego, con una situación en el campo de batalla que permanece estancada —una clarísima guerra de atrición—, que produce un número elevadísimo de muertos en ambos bandos. La situación de Ucrania es de enorme preocupación. La estrategia no solamente militar sino híbrida de Moscú consiste en

continuar atacando las infraestructuras críticas ucranianas —es decir, a la población civil— y llevando a cabo sabotajes, ciberataques, violaciones del espacio aéreo de países de la Unión Europea o de la Alianza. En este contexto, la capacidad de resistencia de Ucrania, la continuidad del apoyo europeo y de Estados Unidos en el nivel necesario y la afectación de la economía rusa por la guerra y las sanciones pueden definir el curso del conflicto. Es cierto, y hay que lamentarlo, que el escenario en Oriente Próximo ha mejorado sin ninguna duda la posición de Rusia al conllevar un incremento de las exportaciones gasísticas, lo que le ha permitido a Rusia sortear las sanciones.

Señorías, los países que apoyamos a Ucrania debemos mantener el firme compromiso, ya expresado en múltiples ocasiones por parte de España, con la soberanía de Ucrania y con su integridad territorial. Lo hemos hecho en todos los ámbitos a través del apoyo humanitario, del suministro de material militar y del adiestramiento prestado al personal de sus fuerzas armadas: más de 9000 hombres y mujeres han recibido formación en España dentro del marco de la misión de la Unión Europea EUMAM. Durante mi visita mantuve encuentros con el presidente Zelenski, el ministro de Defensa y el jefe del Servicio Estatal de Guardia de Fronteras. En todos ellos se repitió un mismo mensaje hacia España: reconocimiento, gratitud y confianza. No voy a poder olvidar mi visita al presidente Zelenski, porque la condecoración de la que me hizo entrega era para mí, para las mujeres ucranianas, para las mujeres españolas y para los hombres españoles que estamos apoyando a Ucrania en esta guerra tan absolutamente injusta. Por mi parte, reiteraré con total claridad el compromiso firme, constante y sin matices de España con Ucrania. Puse en valor especialmente el esfuerzo que estamos realizando dentro de nuestras capacidades en materia de defensa antiaérea. Hemos enviado sistemas como interceptores Patriot, HAWKS y misiles AIM-120, dentro de nuestras capacidades —y esto nos lo han agradecido especialmente—, que han contribuido a reforzar sus defensas antiaéreas, que son en este momento esenciales, claves. También han agradecido los acuerdos bilaterales España-Ucrania por importe de mil millones cada uno.

Y como decía antes, me siento especialmente orgullosa, y estoy segura de que ustedes también, de la misión de formación que nuestros militares han realizado a los combatientes del ejército ucraniano. Lo ha hecho la Armada, el Ejército de Tierra y el Ejército del Aire y el Espacio, todos ellos coordinados por el Centro de adiestramiento de Toledo, que es el cuartel general nacional de nivel técnico para la operación. El otro día veía que he visitado diecinueve veces la Academia de Infantería de Toledo —muchas veces visitaba precisamente a los combatientes ucranianos—, y una de las cosas que más me impresionó de las primeras actuaciones de formación que nuestras tropas desarrollaron con los combatientes ucranianos fue la guerra de trincheras y hacer torniquetes. Nos decían cómo los torniquetes que habían aprendido, porque se los habían enseñado los militares españoles, habían salvado muchísimas vidas. Algo tan sencillo, algo que a lo mejor para nosotros está ya hasta superado estaba ayudando a salvar vidas en el frente de batalla donde, como se puede ver, el nivel de muertos y de mutilados es muy importante.

Creo que es importante señalar que en la reunión que tuve con el ministro de Defensa Mijailo Fédorov —tanto en el encuentro bilateral que tuve con él como posteriormente en la sesión ampliada con su equipo— nos realizó un análisis muy detallado de la situación en el frente. La conclusión es clara: la defensa antiaérea sigue siendo la prioridad absoluta para Ucrania. A España, dentro de nuestras limitaciones en el ámbito de las defensas antiaéreas, se nos agradeció la eficacia de los sistemas HAWK. Al mismo tiempo, se nos pidió la necesidad de garantizar su sostenibilidad en el tiempo, especialmente ante la incertidumbre que ellos nos mostraban sobre la evolución del apoyo por parte de Estados Unidos. No hace falta que les diga que en Ucrania hay una enorme preocupación sobre el apoyo de Estados Unidos y por esa razón nos plantearon —lo hacen siempre en las reuniones internacionales en las que tienen oportunidad— la conveniencia de explorar fórmulas de cooperación con socios europeos como España para su mantenimiento, modernización e incluso producción conjunta. Hay un interés ucraniano en profundizar la cooperación industrial con España. Aquí no hablamos solo de transferencia de material, sino de algo más estructural: el desarrollo conjunto de capacidades, la adaptación de

sistemas en el propio territorio ucraniano y la implicación de nuestra industria de defensa en soluciones operativas reales. Hablaba antes de algo que nos puede parecer tan básico como la utilización de torniquetes, pero quiero subrayar que me trasladaron con especial énfasis que la cooperación con España en el ámbito médico y de rehabilitación está teniendo un impacto directo en la recuperación de numerosos militares y civiles heridos. Señorías, si tuviera que resumir esta visita en una idea diría lo siguiente: Ucrania no solo valora el apoyo de España por lo que hemos hecho, sino por la fiabilidad, la continuidad y la coherencia de nuestro compromiso. Además, la cooperación industrial de España y Ucrania debe convertirse en un elemento estratégico de nuestra relación de futuro.

Antes de terminar, quisiera compartir con sus señorías dos reflexiones. La primera de ellas es que no podemos olvidar a Ucrania. No podemos hacerlo porque lo que está en juego allí trasciende las fronteras del propio país. Lo que está en juego en Ucrania son los principios sobre los que se construyó Europa: la soberanía de los Estados, la integridad territorial, el respeto al derecho internacional y la defensa de las libertades democráticas, rechazando con contundencia el proyecto expansionista ruso, que es una amenaza para toda la Unión Europea. A veces los países del sur de Europa podemos percibir esta amenaza como algo más lejano, pero cuando uno habla con los ciudadanos de los países bálticos, de Polonia, de Moldavia —donde tuve la ocasión de estar a la vuelta de mi viaje a Kiev— comprende hasta qué punto existe un miedo real, miedo real entre la población. En Moldavia me trasladaron la preocupación permanente por las amenazas híbridas, por los intentos de desestabilización y la presión constante que ejerce Rusia, que tuvieron ocasión de ver en las últimas elecciones que se realizaron en Moldavia. No podemos olvidar a Ucrania porque defender a Ucrania es también defender Europa.

La segunda reflexión que quería compartir con ustedes tiene que ver con algo absolutamente esencial en el momento histórico que estamos viviendo: la necesidad de que Europa refuerce su autonomía estratégica y de que nuestras Fuerzas Armadas dispongan de las capacidades necesarias para hacer frente a un entorno de seguridad cada vez más complejo, más incierto y más exigente. Hoy la seguridad ya no se limita únicamente a los escenarios tradicionales de tierra, mar y aire. Hoy, como decía antes, hablamos también de ciberespacio, de inteligencia artificial, de protección de infraestructuras críticas, de seguridad de las comunicaciones, de tecnologías disruptivas y de amenazas híbridas que afectan directamente a nuestras democracias y a nuestras sociedades. Por eso Europa tiene que ser consciente de que debe reforzar sus capacidades propias. El vínculo trasatlántico con Estados Unidos y Canadá sigue siendo esencial y seguirá siendo fundamental para la seguridad europea, pero Europa tiene también una obligación: avanzar en su capacidad de autoprotegerse, de ganar autonomía estratégica y de reforzar su base tecnológica e industrial de defensa. Eso exige una Unión Europea más cohesionada, más fuerte y más integrada también en materia de seguridad y defensa.

En este contexto, lo relativo a la inversión en defensa a veces se plantea exclusivamente en términos cuantitativos del tanto por ciento del PIB, pero el verdadero debate no es solo cuánto se interviene, sino cómo se interviene y para qué se interviene. Lo importante es que nuestras Fuerzas Armadas, nuestra industria y, en definitiva, nuestra sociedad dispongan de capacidades modernas y tecnológicamente avanzadas y adaptadas a las amenazas del siglo XXI, que no son solo los carros de combate o los aviones, aunque también. Invertir en industria en defensa no es invertir en guerras es justamente lo contrario: es invertir en paz, seguridad y libertad.

Concluyo. La capacidad de nuestras Fuerzas Armadas para operar de forma sostenida en un entorno de alta amenaza, coordinadas con aliados y con plena eficacia demuestra no solo el alto nivel de preparación de nuestras Fuerzas Armadas, sino la contribución directa, real a la defensa del territorio de la Alianza Atlántica como aliado firme, solidario y responsable que es, sin que nosotros aceptemos lecciones por parte de nadie o que hagan calificativos del compromiso de España en defensa de la paz, que es un compromiso total y absoluto. España, todos nosotros —estoy segura— apostamos firmemente por una paz justa y duradera en Ucrania en los términos en los que dé su visto bueno el pueblo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 14

ucraniano, porque nosotros reclamamos el respeto al derecho internacional y la desescalada del conflicto en Oriente Medio con una situación diplomática que pase por un alto el fuego definitivo en el Líbano y el respeto a su integridad territorial. Del mismo modo, instamos a la apertura del estrecho de Ormuz que permita el ejercicio del derecho internacional a la libertad de navegación. España estará siempre contribuyendo a la consolidación de escenarios de paz en el marco de una política de Estado —repito, de una política de Estado— de respeto al ordenamiento jurídico que apueste por el multilateralismo, por la autonomía estratégica plenamente compatible y complementaria con el refuerzo del vínculo trasatlántico; un vínculo trasatlántico que tenga una operación y un enfoque indispensable de 360 grados, en el que el sur tenga el necesario protagonismo.

En este ámbito, en estos principios que creo nos deberían unir a todos es en los que vamos a seguir trabajando y lo vamos a hacer con la convicción de que lo que estamos defendiendo es lo justo. Exigimos el mismo respeto que nosotros damos a otros países y, desde luego, nada ni nadie puede dar lecciones a España de nuestra contribución a la paz, al multilateralismo, a las organizaciones internacionales y a la defensa de aquellos valores democráticos de paz, libertad y seguridad en los que creemos.

Muchas gracias a todos. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias a la ministra de Defensa, doña Margarita Robles Fernández, por su intervención.

A continuación, hace uso de la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Popular que, además, ha sido autor de las peticiones de comparecencia que figuran en los puntos segundo, tercero, cuarto y quinto del orden del día por un tiempo de doce minutos. Tiene la palabra el señor Rojas García.

El señor **ROJAS GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente. Con su venia.

Señorías.

Señora ministra, gracias por estar aquí.

Nuestro profundo agradecimiento en el Grupo Popular a las Fragatas Cristóbal Colón y Méndez Núñez, a todas las Fuerzas Armadas españolas y a todas las misiones en el exterior de nuestro país. Estamos orgullosos de su valentía y de su coraje.

Señora ministra, le agradezco su comparecencia. Sinceramente le agradezco que haya venido a dar algo de testimonio, de su parecer sobre las relaciones trasatlánticas, sobre la relación con Ucrania, sobre el conflicto en Irán. Suscribiría mucho de lo que usted ha dicho aquí de no ser porque hay grandes contradicciones en su discurso y en su Gobierno, de no ser porque en política de defensa se está mezclando también la política exterior y han pasado muchas cosas aquí en los últimos meses que usted tiene que explicar. Pero quiero agradecer especialmente al presidente de la comisión, a la Mesa, al portavoz del Grupo Socialista, a usted misma y a su gabinete que hoy podamos estar aquí. Reconozco que la echamos mucho de menos en los plenos, señora ministra; no la vemos en la sesión de control desde hace mucho tiempo, y cuando digo mucho tiempo, me refiero a meses. Hay excusas por todos los sitios de actos que se pone usted misma. Si no está dispuesta a comparecer en las sesiones de control y a cumplir con el compromiso constitucional, debería pensar en dejar el ministerio, porque hay que estar a las duras y a las maduras, y hay que dar explicaciones a la oposición y a todo el país, que le quiere escuchar sobre temas muy serios, señora ministra.

Le quiero decir que usted tiene raros días para comparecer aquí. Lleva mucho tiempo sin comparecer en la comisión. Lo hizo aquí, en esta misma sala, en la sala Constitucional, en un día extraño para comparecer —no digo que no se pudiera, lo hicimos—, el Lunes Santo. Y hoy elige otro día, el lunes de luto del Partido Socialista después del revolcón que se han llevado en Andalucía. El peor resultado de la historia, señorita. Ha elegido usted un día muy extraño. Pero no pasa nada, yo sí quiero aprovechar para felicitar a todos los andaluces, porque la inmensa mayoría de ellos eligieron ayer, libre y democráticamente, con una elección en las urnas, con una gran mayoría a Juanma Moreno, del Partido Popular, para que siga pilotando el destino de Andalucía en los próximos cuatro años, como lo ha hecho, transformando Andalucía a una grandísima altura.

Señora ministra, también en esto se mezcla la política y la decisión política. Usted es una persona que ha dado muestras de su seriedad en su trayectoria política en muchas ocasiones. En otras no, pero como todos, todos tenemos nuestros defectos y nuestras virtudes. Usted, señora ministra, que ha hecho gala de esa seriedad en muchas declaraciones políticas, que ha sido a veces un verso suelto dentro del Gobierno, ¿de verdad cree que con estos resultados ayer en Andalucía Moncloa no tendría que estar ya convocando elecciones para que los españoles hablemos y decidamos el futuro de nuestro país? Tenemos un Gobierno que lleva tres años sin presupuesto, un Gobierno que está enfrentado dentro del Consejo de Ministros en política de defensa o política exterior y que no aguanta más. ¿Usted, de verdad, qué haría? ¿Recomendaría a la Moncloa convocar elecciones de manera inmediata ante el revolcón de ayer en Andalucía del Partido Socialista con su peor resultado en la historia? Me gustaría que fuera sincera y me contestara a esto.

Hoy, señorías, no debatimos solo sobre política de defensa. Hoy debatimos sobre algo mucho más serio: si España tiene un Gobierno capaz de actuar con coherencia en un momento de máxima tensión internacional o si, por el contrario, tiene un Gobierno condicionado por sus propias divisiones internas. Yo no veo la política de Estado. Usted ha dicho que estamos ante política de Estado, pero no la veo. No veo política de Estado en una ministra que no comparece en el control parlamentario en los plenos; no veo política de Estado en un presidente Sánchez que tiene que invertir miles de millones de euros en la industria de defensa y no hace una llamada al líder de la oposición que le ha ganado las elecciones, el señor Feijóo, y puede ser —y va a ser, sin duda— la alternativa y el presidente del Gobierno de todos los españoles dentro de muy poco tiempo. No entiendo cómo con un gasto de defensa que tiene un horizonte a 2035 no hay un pacto de Estado por la defensa y cómo el señor Sánchez no está llamando antes de dejar la Moncloa al próximo presidente del Gobierno para informarle de ese gasto. No lo entiendo, porque si fuera política de Estado, como usted dice, ese pacto existiría, esa llamada existiría, y no existen, señorías.

Las comparencias que hoy la traen aquí muestran que su Gobierno utiliza la política exterior y de defensa con un único fin; la permanencia del señor Sánchez en el poder. Y para ello les da igual saltarse la Constitución que mentir y poner en peligro a los ciudadanos y a las propias Fuerzas Armadas. Siento decírselo así, pero así lo veo, señorías. ¿Puede explicar, señora ministra, a qué juega este Gobierno? ¿Estamos virando de alianzas en el tablero internacional con el único objetivo de aplicar el manual de resistencia de la Moncloa un año más? Sin duda, yo creo que sin duda. El contrato social que hace tiempo definió John Locke lo cambiaron para firmar un contrato ya no con los ciudadanos, sino con los intereses sanchistas y partidarios.

Empiezo por Ucrania. Más de cuatro años de guerra en suelo europeo. Cuatro años y España sigue sin estrategia definida. Han enviado material, sí, como usted ha dicho; han formado a soldados, sí, como usted ha dicho; pero no ha explicado cuál es el compromiso a medio y largo plazo, porque es evidente que dentro de su Gobierno no hay acuerdo. Unos piden reforzar el apoyo a Ucrania, otros cuestionan abiertamente a la OTAN, otros no aceptan la política de defensa ni la inversión en defensa, mientras que otros la rechazan frontalmente. Esa es la situación en el seno de su Gobierno actualmente. Mientras, seguimos comprando más gas a Rusia —mandamos en contradicciones más que nadie— y no denunciarnos —desde el Gobierno nadie ha dicho nada— que Rusia está lanzando 60 000 drones Shahed comprados a Irán para destruir y masacrar a la población en Ucrania. Y lo ha hecho, ha matado a miles de ucranianos con esos drones. Nadie en el Gobierno lo ha dicho. ¿Por qué? Me sorprende, por cierto —aunque no creo que lo haya hecho con intención, sinceramente—, pero podría haber estado bien que usted sacara aquí la cara por Oesía, una empresa española que ha sido puesta en la diana por Putin, y sobre la que desde el Gobierno nadie ha dicho nada, nadie. Y queremos aquí sacar una declaración institucional para defender la integridad, la honorabilidad y la lealtad con la que nuestras empresas están trabajando para España y para la defensa de la democracia y el derecho internacional, del que usted tanto habla.

Además, señoría, permítame que le diga que hay ministros que defienden a Irán como si fuera un país con un Gobierno ejemplar. Yo me alegro mucho de que usted no lo haya hecho aquí, que haya hecho justo lo contrario, pero convendrá conmigo en que no es normal que dentro de su gabinete haya gente que lo haga. No olvidemos las felicitaciones a su Gobierno por parte de grupos terroristas: Hamás, la Guardia Revolucionaria iraní, los hutíes, Hizbulá. Ya está bien de faltar el respeto a los españoles, señoría.

Señora ministra, ¿cuál es su posición real: la suya o la de sus socios?, ¿la del Gobierno o la de quienes lo sostienen en la Cámara? Porque esa división tiene consecuencias y se traduce en algo muy concreto: España sigue lejos en la defensa de sus compromisos con los aliados. En La Haya el presidente Sánchez quebró la confianza con nuestros socios en la OTAN. Nos ha convertido en algo diferente, no de fiar. ¿Qué va a hacer en Ankara en julio, en la próxima cumbre de la OTAN, señoría? ¿Va a pasar por lo mismo? ¿No cree que ya está bien de jugar con los intereses de España? Si por usted fuera, ¿pediría convocatoria electoral, insisto, de inmediato para que esto cesara?

Pasemos a Oriente Medio. Irán avanza en su programa nuclear, del que usted no ha hablado. Aquí parece que Irán no enriquece el uranio; parece que es mentira; parece que no perseguían una bomba atómica; parece que los ayatolás no hayan declarado que su misión en la vida es aniquilar y destruir al pueblo de Israel. Esto, ¿qué pasa?, ¿que no ha existido? Porque nadie del Gobierno lo dice. Hablen claro si quieren política de Estado. Denunciemos las tropelías que puede hacer el Gobierno de Israel en un momento determinado porque, sin duda, rebasan el derecho internacional; pero hagamos lo mismo con todos los grupos terroristas que lo intentan masacrar. Hagamos lo mismo con los ayatolás, que lo que quieren es destruir un Estado democrático como es el de Israel. Sin embargo, en el Gobierno nadie dice nada. El riesgo de escalada en Irán era previsible, señoría. Previsible. El enriquecimiento de uranio es real y nadie dice nada. Por tanto, estamos ante la incoherencia una vez más.

Las bases de Rota y Morón son esenciales para la seguridad en el flanco sur, y usted lo sabe. Sin embargo, su Gobierno lanza mensajes contradictorios porque, una vez más, depende de sus socios que cuestionan abiertamente la relación con Estados Unidos. Así, lo que debería ser una política de Estado se convierte en un equilibrio precario parlamentario donde ustedes intentan sobrevivir en la Moncloa. Le pregunto claramente: ¿la política de defensa de España la decide el Consejo de Ministros o la condicionan sus socios de investidura? Porque esto es capital. ¿Le tuvo que pedir usted permiso al ministro Albares o al expresidente Zapatero para no dejar usar las bases a Estados Unidos? Podría contestar. Le pregunto además: ¿usted conoce al expresidente Zapatero? Claro que lo conoce. ¿La han llamado últimamente en su nombre para hablar de contratos de defensa, señora ministra? ¿Me podría negar aquí esa situación y decir que Zapatero no ha llamado a nadie del Ministerio de Defensa para hablar de los contratos y las adjudicaciones de defensa? ¿Está en condiciones de hacerlo bajo los focos y la mirada de los siete padres de la Constitución? ¿Ha hablado últimamente con el señor Zapatero sobre los temas por los que hoy comparece? ¿Ha recibido consejo sobre los ellos?

Estamos viendo casos de corrupción, señoría, y es muy muy grave lo que está ocurriendo en este Gobierno. Por eso, de todas formas, señoría, me gustaría bajar al terreno, donde importan los discursos, donde hay riesgos reales para nuestras Fuerzas Armadas. En el Líbano hay casi 700 militares españoles desplegados en una misión cada vez más inestable. La tensión entre el grupo terrorista Hizbulá e Israel, como usted ha dicho, es creciente. ¿Y cuál es la respuesta del Gobierno? Ninguna explicación clara. También aquí, pendiente de no incomodar a sus socios, usted, como dije al principio, estuvo el Lunes Santo y dijo que nadie quiere la guerra. Y escuchó nuestras palabras. ¿Cómo vamos a querer la guerra? Nosotros trabajamos para la paz, trabajamos por el orden internacional, pero tenemos que hacerlo de verdad, con un discurso claro, y no con diatribas partidistas para mantenerse en el poder. Tenemos que hacerlo con un discurso de Estado. Sin embargo, el ministro de Exteriores volvió a insultar al Grupo Popular, incluso aquí, en esta sala, en esta misma comisión, diciendo que hemos humillado a los soldados en el Líbano. No es aceptable. Usted tiene que llamarle la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 17

atención al ministro. No es aceptable. Lo dijo en el Pleno el otro día. Pero ¿qué le pasa al ministro de Exteriores, señoría, cuando habla sobre temas de defensa, cuando ignora que nosotros en esta comisión hemos pedido más medios materiales para nuestros soldados en el Líbano porque lo que queremos es protegerlos? ¿Qué le pasa al ministro, señora ministra? ¿Qué le está pasando? ¿Aquí manda él o manda Zapatero? Le pregunto y me preocupa, porque la semana pasada nuestro portavoz, el señor Floriano, le dio una lección de política y de responsabilidad en el Pleno al señor Albares. Le pregunto esto porque le afecta a usted directamente, porque es su responsabilidad. El otro día, en esta misma sala, el ministro Albares llamó a los grupos terroristas Hamás y Hizbulá operadores no estatales de la región. ¡Operadores no estatales de la región!, nuestro ministro de Exteriores. ¿Usted está de acuerdo con esta afirmación, cuando nuestras Fuerzas Armadas los tienen calificadas en el terreno como grupos terroristas, como también la Unión Europea y todo el orden internacional? Ese mismo día, también se había producido el alto fuego entre Irán y Estados Unidos, y el ministro presumió de haber llamado a su homólogo iraní para valorar la situación, pero no llamó a la otra parte del alto del fuego: a nuestros aliados, a su homólogo estadounidense. ¿De qué lado está el Gobierno, señoría? ¿Usted qué habría hecho? Usted habría llamado seguramente también al señor Rubio. ¿Usted está de acuerdo con esta forma de proceder? En esa llamada al ministro de Exteriores iraní no se le ocurrió preguntar por qué los españoles tenemos que pasar la vergüenza de ver cómo la Guardia Revolucionaria iraní estampa la foto del presidente español en misiles asesinos que van a masacrar a ciudadanos inocentes. Nadie del Gobierno ha hablado de eso, señoría, y es que nadie del Gobierno habla de nada.

En Irán la contradicción alcanza su máximo nivel. Deciden replegar tropas, no explican bien calendarios ni objetivos; pero, eso sí, para ejecutar la retirada con seguridad necesitan el apoyo de Estados Unidos. Es decir, señora ministra, critican a Estados Unidos en el discurso político para contentar a sus socios, pero dependen de Estados Unidos en la realidad operativa para proteger a nuestros soldados. ¿Qué hizo el Gobierno estadounidense? Nos apoyó y nos dio cobertura. Eso es lo que hacen los socios y los aliados.

Sobre el envío de la fragata Cristóbal Colón a Chipre en compañía del portaviones francés Charles de Gaulle y de otros navíos de la armada griega, ¿saben ustedes cuántas veces han pedido la autorización para participar en misiones de nuestras FAS, que se encuentra en el artículo 17 de la Ley de la Defensa Nacional? Ninguna desde 2018, desde que llegaron al poder, ninguna.

Concluyo, señor presidente. Más de 3000 militares españoles están desplegados en el exterior. Ellos no pueden permitirse incoherencias, ellos no pueden operar con ambigüedad; ellos necesitan un Gobierno que tome decisiones, y no por sus cálculos internos, sino por el interés nacional.

Termino, señora ministra, con tres preguntas. Se las repito y le pido que responda sin rodeos. ¿Va su Gobierno a cumplir con los compromisos en defensa aunque sus socios se opongan? ¿Sí o no? ¿Va a reforzar sin ambigüedades la relación estratégica con Estados Unidos? ¿Sí o no? ¿Va a anteponer la seguridad de nuestras tropas a los equilibrios políticos de su mayoría parlamentaria? ¿Sí o no? Porque la realidad es esta: un Gobierno dividido, una política exterior incoherente y unos aliados que empiezan a dudar. Señoría, España no se puede permitir esa imagen. España no se puede permitir este Gobierno.

Nada más y muchas gracias. **(El señor Floriano Corrales: ¡Muy bien!—Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Rojas García.

A continuación, pasan a hacer uso de la palabra el resto de los portavoces de los grupos parlamentarios, en orden de mayor a menor y cerrando el Grupo Parlamentario Socialista, todos ellos por un tiempo de doce minutos.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario VOX, el señor Asarta Cuevas.

El señor **ASARTA CUEVAS**: Gracias, presidente.

Señora ministra, señorías, buenas tardes a todos.

Señora ministra, mi grupo también agradece de verdad su comparecencia en esta Comisión de Defensa, por una parte, a petición suya, sobre la evolución y decisiones adoptadas por el Gobierno en relación con el conflicto de Oriente Próximo desde el punto de vista de la defensa, y, por otra, para informarnos de cuatro cuestiones de actualidad y claves para la defensa de España y de los intereses de los españoles, cuestiones que no voy a repetir porque ya están en el orden del día y ustedes bien las saben. Señora ministra, demasiadas cuestiones para el poco tiempo que tenemos para nosotros. Me gustaría tener cincuenta minutos como usted para debatir sobre algunos asuntos. Trataré de ceñirme a las cuestiones.

Voy a comenzar con una cuestión de fondo que condiciona todo lo demás, y es la incoherencia del Gobierno en materia de defensa, algo que ya ha citado el representante del Grupo Popular. En España hay algo que compartimos todos, se lo dijimos el otro día: nadie quiere la guerra —nadie—, pero el lema «No a la guerra» no puede utilizarse como una herramienta política selectiva, y eso es exactamente lo que ha hecho su Gobierno. Lo vimos en Irak: entonces, cualquier despliegue militar era presentado como ir a la guerra, sin matices, sin contexto y sin rigor. Hoy, sin embargo, su Gobierno despliega medios militares de alta capacidad, como la fragata Cristóbal Colón —nos lo ha explicado usted también— en escenarios de alta tensión internacional. Y eso ya no es guerra, ahora es un compromiso internacional, es una misión defensiva. La pregunta es evidente: ¿antes sí era guerra y ahora no? ¿Han cambiado las misiones? ¿O lo que ha cambiado es el discurso del Gobierno? Señora ministra, lo que ha cambiado es el relato, y eso debilita la credibilidad de España. Lo más grave son las consecuencias reales de sus decisiones, decisiones que afectan directamente a nuestras capacidades militares y, además, a miles de millones de euros de los españoles.

Voy a poner unos pocos ejemplos concretos —que usted conoce porque no me he cansado nunca de repetirlos, pero voy a ser breve— relacionados con la desconexión tecnológica con Israel. Más adelante hablaré también del uso de las bases de Morón y Rota por parte de los Estados Unidos. Entre los ejemplos, está el vehículo de combate a ruedas 8x8, Dragón, un programa que, después de casi veinte años con retrasos continuos, acumula ya un presupuesto de más de 2500 millones de euros. Este vehículo, junto al Leopard 2, constituyen el núcleo esencial para la supervivencia y la protección de nuestros soldados del Ejército de Tierra en operaciones, y todavía nuestras Fuerzas Armadas los están esperando. Otros ejemplos son el sistema Spike, fundamental para la defensa contracarro y con un presupuesto de alrededor de 285 millones de euros, que supone la pérdida —dicen ustedes que momentánea— de esa capacidad para nuestras tropas del Ejército de Tierra; o el programa SILAM, que supone perder una capacidad de fuego de artillería de largo alcance, con un presupuesto de cientos de millones de euros. En definitiva, señora ministra, la desconexión con Israel supone —de momento y hasta que no dispongamos de medios similares por otras vías— desprotección de nuestros soldados, pérdida de capacidad de combate y una menor eficacia operativa, así como retrasos en los programas con los consiguientes incrementos de costes, una menor interoperabilidad, pérdida de competitividad industrial y pérdida de empleo y de tejido industrial en España, precisamente ahora, cuando a la industria española de defensa —y usted la ha puesto de relieve— la tenemos considerada como sector estratégico de la nación para la seguridad y la defensa. Todo ello está ocurriendo en un contexto en el que los grupos terroristas Hamás y Hizbulá, con el respaldo de Irán, representan una amenaza real para Occidente, en particular para Israel, Europa y sus aliados. Mientras los aliados refuerzan sus capacidades, España las debilita.

En cuanto a Ucrania, ya lo hemos manifestado en multitud de ocasiones: apoyamos su soberanía, condenamos la invasión de la Federación Rusa de Ucrania y apoyamos cualquier iniciativa que suponga ayudar a dicho país para defenderse del invasor ruso, pero siempre que estos apoyos no supongan una merma o pérdida de capacidades propias para la defensa de España. Asimismo, apoyamos el interés de España por el refuerzo del flanco este de la OTAN como medida disuasoria frente a la injerencia y

amenazas de la Federación Rusa. Todo ello, señora ministra, exige coherencia, que es lo que le pedimos. No se puede defender la seguridad colectiva y, al mismo tiempo, debilitar nuestras propias capacidades y poner en riesgo a nuestros soldados. De forma reiterada, la OTAN está pidiendo a España un mayor esfuerzo económico y de todo tipo para poder contribuir a asegurar nuestra defensa y la de la Alianza. Nos lo han solicitado la misma semana pasada, llegando incluso al 5 % del PIB. Una vez más, quiero recordarle la conveniencia de que las decisiones de esta magnitud no deberían tomarse sin contar con el control parlamentario. Hoy nos ha estado contando usted muchas cosas o muchos informes que deberíamos haber conocido con anterioridad, lo que hubiese evitado muchas confusiones y conversaciones inquietantes, pues es en esta Cámara donde reside la soberanía nacional.

Terminada esta parte, permítame que le formule algunas preguntas que espero me responda. ¿Cómo justifica este Gobierno que lo que antes era guerra ahora no lo sea, cuando las misiones de la fragata son las mismas que las de la fragata Santa María en Irak? Exactamente las mismas. Una pregunta importante: ¿está condicionada su política de defensa por sus socios de Gobierno? Ya se lo ha preguntado también el Grupo Popular. ¿Qué impacto cree el Gobierno que tendrá la ruptura con Israel en programas como los citados u otros de la Armada o del Ejército del Aire y del Espacio? Otra pregunta que me parece muy importante: ¿quién asumirá la responsabilidad de ponernos en riesgo o la pérdida de miles de millones invertidos? ¿Cómo va a garantizar el Gobierno la seguridad de nuestros soldados en tanto en cuanto no se desarrollen o se compren sistemas y componentes similares? Finalmente, le voy a hacer la pregunta del millón —como se dice vulgarmente—: ¿por qué no se somete al Parlamento el control de estas decisiones?

Paso al capítulo de UNIFIL. Como usted ha dicho, yo lo conozco muy bien y, por mi experiencia en operaciones en el exterior —en el Sáhara, en El Salvador, en Mostar, en Sarajevo, en Irak y en el Líbano—, puedo afirmar que nuestras tropas han estado siempre bien preparadas y equipadas para cumplir las misiones para las que fueron desplegadas, cualquiera que fuese el escenario y el color del Gobierno de turno en cada momento. Pero la situación actual en el Líbano es distinta. Hoy hablamos de un escenario deteriorado, con presencia activa del grupo terrorista Hizbulá, con el apoyo de Irán y una evidente escalada del conflicto. España despliega alrededor de 650 militares en dicha misión. La realidad hoy es que los objetivos de la misión establecidos en la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas son difícilmente alcanzables, en particular el de mantener el cese de hostilidades y el de la transferencia de la responsabilidad de la seguridad del sur del Líbano a las Fuerzas Armadas libanesas. Ya le advertimos en 2024 —personalmente lo hice—, unos pocos meses después de los terribles atentados y crímenes cometidos por el grupo terrorista Hamás contra población civil israelí desde la Franja de Gaza y las consiguientes acciones de Hizbulá contra Israel, del riesgo para la misión de UNIFIL y, en particular, para las tropas españolas allí desplegadas. El tiempo y los hechos lo han confirmado: escalada del conflicto, con muertes de soldados de la misión —tres indonesios y un francés, descansan en paz— y varios heridos de diversa consideración; incidentes con tropas de las Fuerzas de Defensa de Israel en la zona, y riesgo de que nuestros soldados puedan sufrir ataques que, aunque involuntarios, puedan ocasionar heridos entre ellos o incluso la muerte, como fue la del cabo Soria el 28 de enero de 2015 en la base de Ghajar. En la situación actual, el Gobierno recomienda evacuar a todos los civiles españoles que habitan en el Líbano, pero mantiene a nuestros militares en la misión.

Mi grupo es partidario, como no puede ser de otra manera, de la vía diplomática para resolver el conflicto. Nuestras tropas, junto con las de otras naciones, están desplegadas en el sur del Líbano bajo mandato de Naciones Unidas con el acuerdo de las partes —porque si no, no podrían hacerlo— para mantener el cese de hostilidades como paso previo a un alto el fuego definitivo que conduzca a un proceso de paz duradero. Pero si las partes —Israel y Líbano— no ponen de su parte, sino más bien alimentan el conflicto, entonces la pregunta que hay que hacerse y formular ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas es: ¿qué hacemos allí? ¿Por qué Naciones Unidas no obliga a sentarse

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 20

a las partes para acabar con ese conflicto que no trae más que destrucción y muerte? Y para usted y para el Gobierno del que forma parte también tengo algunas preguntas que espero me conteste en esta ocasión. ¿Tiene ya previsto el Gobierno iniciar el repliegue de nuestros soldados? Ya nos ha dicho que a final de este año termina el mandato y que a partir del año que viene empezará un repliegue progresivo. Y, si lo tiene, ¿existe un plan concreto? ¿Podrá informarnos de ese plan concreto, si es que lo tiene? ¿Siguen nuestros soldados cumpliendo una misión efectiva o simplemente están desplegados? ¿Y por qué no se somete esta decisión al control del Parlamento? Además, esta Cámara carece de información suficiente respecto a la situación de nuestros soldados en la misión. Hay que tener en cuenta que sus familias conocen todas sus vicisitudes a través de los móviles u otras vías, con el consiguiente riesgo para la seguridad, la desinformación y el secreto de las comunicaciones en la misión. Asunto este muy importante. Señora ministra, le recuerdo algo que ya le dije en cierta ocasión: si algo grave ocurre a nuestros soldados, las consecuencias serán también políticas para su Gobierno.

Paso ahora a Irak. Sabemos perfectamente que en sentido estricto no estamos hablando de territorio OTAN, pero sí de un escenario estratégico de enorme importancia para la estabilidad regional y para la lucha contra el terrorismo internacional. España participa allí tanto en la misión Operation Inherent Resolve como en la NATO Mission Iraq, junto a nuestros aliados.

Y, precisamente por eso, cualquier reducción, repliegue o reubicación de nuestras fuerzas debe explicarse con claridad en esta Cámara. Es lo que usted acaba de hacer en esta comparecencia. También nos ha dicho aquí que vamos a continuar con la misión. Bueno, pues ya sabemos algo: que la misión va a continuar. No se puede entrar y salir de las misiones según convenga políticamente. Esto ya se hizo en Irak, y le puedo asegurar que los militares que estábamos desplegados allí no nos sentimos nada orgullosos de esa decisión del Gobierno de Zapatero; todo lo contrario. Entendemos y compartimos que la protección de nuestras tropas debe ser siempre la prioridad. Por ello, los Gobiernos de turno deben actuar con dos principios, prudencia y responsabilidad, adoptando decisiones que respondan siempre a criterios operativos y de seguridad. Teniendo en cuenta lo anterior, creemos también que decisiones de esta relevancia estratégica merecen transparencia y control parlamentario.

Señora ministra, no estamos ante una cuestión menor. Estamos hablando de las consecuencias que determinadas decisiones pueden tener sobre nuestra credibilidad internacional, ya que España debe proyectar imagen de aliado fiable y comprometido; sobre nuestra relación con los socios estratégicos, toda vez que una menor presencia también supone una menor capacidad de influencia; sobre nuestra propia seguridad nacional, teniendo en cuenta que Irak sigue siendo un escenario clave en la lucha contra el terrorismo yihadista, y finalmente, sobre la preparación y experiencia de nuestras Fuerzas Armadas, que es en estos despliegues multinacionales en zonas de conflicto donde adquieren capacidades reales e interoperabilidad.

Por eso, señora ministra, lo importante es evitar cualquier sensación de ambigüedad y despejar, al mismo tiempo, cualquier duda legítima que puede surgir en esta Cámara y también entre nuestros aliados. Por ello, antes de acabar con este apartado, me gustaría que me respondiera a una pregunta. En el seno del Gobierno al que usted pertenece, ¿estas decisiones responden exclusivamente a criterios estratégicos y de seguridad o, por el contrario, están condicionadas por posiciones políticas dentro del propio Gobierno o de quienes sostienen al Ejecutivo? En materia de defensa y seguridad, la claridad y la transparencia son fundamentales y España necesita transmitir siempre una posición coherente, fiable y aliada con nuestros intereses nacionales y con sus compromisos internacionales. A este respecto, permítame recordarle algo que venimos diciendo desde hace años y que ahora algunos nos quieren copiar: prioridad nacional. Primero, España y los españoles.

Respecto a Rota y Morón, termino con este punto la primera parte de mi intervención...

El señor **PRESIDENTE**: Señor Asarta, simplemente, quiero recordarle el tiempo.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 21

El señor **ASARTA CUEVAS**: Ya lo estoy viendo ya, pero él se ha pasado antes dos minutos y pico, a ver si puedo yo también...

El señor **PRESIDENTE**: Sí, se lo acumulo.

El señor **ASARTA CUEVAS**: Bueno, podría cortar, podría terminar ahora también, pero bueno, ya que tengo un minutillo más, pues voy a aprovecharlo.

Como bien sabe, la base naval de Rota y la base aérea de Morón son infraestructuras clave en el convenio con Estados Unidos y son esenciales para España, para la proyección estratégica, para la seguridad del flanco sur y para la relación con nuestro principal aliado, que son los Estados Unidos. Cualquier limitación tiene y va a tener consecuencias. A este respecto, quiero formularle algunas preguntas. Una ya la ha contestado: si se había limitado solamente el uso en el contexto de la tensión con Irak, y parece ser que sí. ¿Se ha actuado dentro del convenio? ¿Se ha reunido el comité permanente o se han tomado decisiones unilaterales? ¿De verdad cree usted que España es un socio fiable ante los Estados Unidos o es un socio condicionado por las contradicciones internas del Gobierno? Mire, señora ministra, los intereses nacionales están por encima de cualquier ideología y cuando hablamos de seguridad nacional, esa prioridad no es negociable. Porque un Gobierno que subordina la defensa de España a sus equilibrios políticos no solo debilita su posición internacional, sino que debilita nuestra nación.

Termino ya. Como siempre, manifestamos en esta comisión que en política exterior —y la defensa es una herramienta de ella— no existen los amigos permanentes, sino los intereses permanentes. Y en este caso, cuando hablamos de seguridad, los intereses de España deberían estar por encima de cualquier otra consideración ideológica. La prioridad nacional debe guiar siempre las decisiones del Gobierno de España. Siempre.

Muchas gracias. Y gracias, presidente, por el tiempo adicional.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Asarta Cuevas.

Tiene la palabra ahora, por el Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR, el señor Guijarro García.

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señora ministra. Bienvenida, como siempre, al Congreso de los Diputados. Buenas tardes también a todas y a todos.

Las derechas comenzaban esta comparecencia preguntándole si sus socios condicionan su política de defensa. Yo me atrevo a decir que, por el tono de mi intervención ahora, por la de mis colegas aquí detrás y por la respuesta que usted nos dé, va a quedar demostrado que no, ¿Verdad? Ya me gustaría que fuera de otra manera, pero me parece que se responde solo asistiendo a la dinámica de estas comisiones.

Hay varios temas muy importantes sobre la mesa, señora ministra, pero yo voy a empezar por el importante y urgente. Y es que esta mañana, a las 9 de la mañana, zarparon de aguas turcas 52 barcos de la Flotilla de la Libertad. A las 9:20 de la mañana emitieron el primer *mayday*. Repito, a las 9:20 de la mañana emitieron el primer *mayday*, la primera llamada de socorro a las autoridades de salvamento chipriotas, que hasta ahora no han contestado. Según me informan —y esta es información de hace minutos—, de los 52 barcos que salieron de esas aguas turcas quedan 27, porque el resto han sido asaltados por piratas en aguas internacionales, como usted bien sabe. Porque hay un barco anfibia convertido en cárcel flotante, donde Israel secuestra a ciudadanos europeos, concretamente españoles, en aguas internacionales. Dada esta situación, yo le hago varias preguntas. En primer lugar, ¿sirve de algo Frontex? ¿Sirve de algo Frontex? Se lo pregunto porque entiendo que el Gobierno de España no ha debido de ser informado de este asalto, de este acto de piratería, puesto que Frontex, en principio, está para estas cosas también, ¿no? ¿O solo está para que no entren africanos? Se supone que también hablamos de seguridad en estas cosas, ¿o no? Entonces, la primera pregunta es: ¿sirve de algo Frontex?

Segunda pregunta. Tengo entendido que España participaba en la operación Atalanta, precisamente una operación contra la piratería en el Índico. Y ahí, según tengo entendido, tenemos desplegados buques. Como hemos venido hablando hoy aquí, también tenemos desplegada, al menos, una fragata en Chipre. ¿Por qué una fragata que tenemos en Chipre no opera para evitar actos de piratería en aguas internacionales, como está ocurriendo ahora mismo, en estos minutos en los que le hablo, señora ministra? ¿No es flagrante, no es gravísimo que esté ocurriendo esto y que no pase nada? ¿Que ciudadanos españoles estén siendo secuestrados por piratas con una bandera y que, aparentemente, aquí no esté pasando nada? A mí la verdad es que esto me tiene realmente indignado. Ya llevamos varios días, pero lo de hoy es como para que nos explote a todos la cabeza, ¿verdad?

Voy a hablar ahora de la guerra en Oriente Próximo, porque es otro de los grandes temas que tenemos encima de la mesa. Yo le agradezco, señora ministra, que usted haga, digamos, una loa al derecho internacional y, por lo tanto, una crítica a un país invasor, a un país agresor; a unos países, en plural, porque no es solo Estados Unidos, también está, como siempre, su adlátere Israel. Como usted ha dicho, es claramente una guerra contra el derecho internacional.

Luego hemos escuchado al señor Rojas, que se ha calentado con esto de la guerra. Me da la sensación de que se ha calentado tanto que ha terminado por justificar una invasión. **(El señor Rojas García: Yo no he dicho eso)**. Ha terminado por justificar una invasión, por dar por bueno que hay que invadir un país porque, si no, nos van a atacar con bombas nucleares. Ya, ya. ¿Quién tiene bombas nucleares, señor Rojas? De verdad, viven ustedes en un delirio que es alucinante, es alucinante. Ha hablado de nuestro aliado histórico, Estados Unidos. Usted también lo ha dicho, por cierto, señora ministra: aliado histórico. A lo mejor fue histórico, pero aliado presente, permítame decirle, que ya no. Histórico sí; ahora ya no. Ahora hay un señor en la Casa Blanca que dice que el artículo 5 de la OTAN es papel mojado. Y —lo ha dicho públicamente— que si Rusia atacara un país europeo, ¡allá se las apañen los países europeos!, ¿verdad? Si esto no es declarar muerta la OTAN, insisto, que venga el forense y lo vea, porque esto es un síntoma necrológico de libro, ¿verdad? Bueno, pero aquí no pasa nada. Seguimos hablando del aliado histórico.

Y ya lo último que hemos tenido que escuchar al representante de VOX, en un gesto... Bueno, no se puede ser más vendepatrias —perdone que se lo diga así—, más vendepatrias. O sea, aquí el problema es que España tiene que ser el socio fiable de Estados Unidos. ¡Ese es el problema! **(El señor Asarta Cuevas: Yo no he dicho eso)**. ¡Ese es el problema! Que Estados Unidos se haya convertido en el actor menos fiable de todo el orbe, eso no le preocupa al portavoz de VOX. Sin embargo, eso sí, España tiene que rendir y mostrar toda la pleitesía del mundo al amo norteamericano. De verdad, qué falta de patriotismo, qué falta de orgullo, qué falta de todo. Es tan indignante... No sabe uno dónde meterse cuando escucha estas cosas.

Siguiente paso, Ucrania. La han acusado aquí de que el Gobierno no tiene una estrategia en Ucrania. Y yo le diría, señor Rojas, que le doy la razón: España no tiene una estrategia en Ucrania. Ni España, ni Francia, ni Italia, ni Portugal, ni ningún país europeo. Aquí los únicos que tienen estrategia en Ucrania se llaman Putin y Trump. Esos sí tienen estrategia. El resto... ¿Cuál es la estrategia de Europa? Que alguien me lo explique. Se lo digo yo: hay un punto donde coincidimos todos, que es comprar con dinero europeo las armas que pone el señor Trump para alimentar y engordar la industria de defensa norteamericana. Un negocio redondo para Estados Unidos, ¿verdad? Mientras Europa se desangra, ellos forrándose de dinero. Esos socios fiables que dice usted, que están pensando en nuestra seguridad todos los días y a todas horas. Seguramente, ¿verdad? Nuevo episodio, nuevo fruto de indignación. Perdóneme, señora ministra, pero es que, después de escuchar todo esto, uno va *in crescendo* en estas indignaciones que le asaltan a uno.

FINUL. **(El señor Conde Bajén: La superioridad moral de la izquierda)**. ¿Dice usted algo, señor Conde? **(El señor Conde Bajén: La superioridad moral de la izquierda)**.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 23

Era una pregunta retórica. No tiene usted que contestar porque no está en el uso de la palabra. **(El señor Conde Bajén: Me has preguntado)**. Entonces, le pido que se calle. Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Conde, por favor.

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: ¡Qué personaje! En fin.

FINUL: 646 efectivos españoles, con un mandato hasta diciembre de 2026. Es verdad que la situación, que usted mismo ha definido, se ha ido degenerando a lo largo de todos estos meses y semanas. Usted ha mencionado, además, un episodio absolutamente indignante, como fue la detención de un militar español de Naciones Unidas en la zona, algo que aparentemente al Partido Popular en esta santa casa le pareció que era comparable a un atasco de tráfico. En fin, esa es la oposición con la que tenemos que contar. Yo le pregunto, señora ministra, a raíz de esto: ¿cree usted que los riesgos crecientes que enfrenta la FINUL ahora mismo están siendo bien atendidos? ¿Qué vamos a hacer hasta diciembre de 2026? Y, sobre todo, ¿qué va a pasar después? Esa también es una de las cuestiones que nos preocupan.

Voy a otro punto, señora ministra, a un tema que usted no ha tocado, pero que en mi grupo parlamentario nos preocupa, y es el contrato de 16,5 millones que el Ministerio de Defensa tiene con la empresa norteamericana Palantir. Palantir es una empresa de inteligencia artificial, una gran tecnológica. Según he podido leer, tenemos un contrato firmado desde el 7 de noviembre del año 2023, ya hace casi tres años. Un contrato que no fue licitado por exclusividad técnica y que dio continuación a uno menor que se había hecho anteriormente, por valor de un cuarto de millón de euros, aproximadamente. Yo no sé si usted sabe quiénes son las personas que hay detrás de Palantir. Yo le voy a dar algunas pistas. Por ejemplo, su CEO, el señor Alex Karp, es amigo personal del señor Netanyahu. Esto ya debería hacernos saltar una serie de alarmas. Además, hay pruebas —la prensa lo ha publicado— de que esta tecnología ha sido clave en el genocidio de Gaza, algo realmente terrible.

Pero si todo esto no fuera suficiente para señalar a esta empresa como peligrosa, este pasado mes de abril publicaron lo que se ha conocido como el manifiesto de Palantir. Yo le invito, señora ministra, a que se lo lea, porque son veintidós puntos, veintidós tesis, que no tienen desperdicio alguno. Podría ser, no sé, una organización de carácter político, ¿verdad? Porque llamar a esto un manifiesto y hacer toda una declaración sobre cómo quieren ellos que transcurra el orden internacional global, ya es algo raro. Una empresa no debería hacer esas cosas o no está para eso. Pero ellos sí. Y en esos veintidós puntos, señora ministra, aparte de demostrar una repugnancia ostentosa por la democracia, aparte de elevar hasta el asco su relación con el derecho internacional, hablan de un Occidente que básicamente estaría llamado a ser un gran régimen tecnofascista. Es realmente peligroso lo que dicen estos señores en ese manifiesto. Y estos señores se supone que están colaborando con nuestro Ejército. Yo le pregunto, por lo tanto, en primer lugar: ¿hay previsión de continuar trabajando con esta empresa? Y, en segundo lugar: ¿cree el ministerio que esta relación comercial refuerza la soberanía estratégica de nuestro país? Es un concepto que usted ha empleado por lo menos tres veces en esta comparecencia, que yo haya apuntado. Para reforzar la soberanía estratégica hay que hacer cosas en pos de la soberanía estratégica, ¿no? Porque da la sensación de que vamos como el cangrejo: hacia atrás.

Finalmente, no puedo evitar hacer una última consideración sobre algo que ha dicho usted al final de su comparecencia. Usted ha venido a decir, básicamente, que todo proceso de rearme es un proceso hacia la paz. Y, hombre, yo puedo entender que, en un contexto puntual, un país que se sienta amenazado aumente su gasto militar para generar una disuasión a los enemigos que pueda tener, pero, claro, de ahí colegir que los procesos de rearme nos acercan a la paz es un gran error, señora ministra, y déjeme que se lo diga así. La historia, si algo nos ha demostrado ha sido todo lo contrario, todo lo contrario. La historia moderna de Europa es la historia de cómo los rearmes se resuelven en los campos de batalla y con muchos muertos. Y cuando eso no ocurre, como, por ejemplo, en la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 24

Guerra Fría, entonces vienen las guerras *proxy*, donde los muertos se siguen dando en los campos de batalla. Ya no son, a lo mejor, los principales actores, como lo eran en su momento la Unión Soviética y Estados Unidos, pero anda que no hubo muertos en la Guerra Fría: Vietnam, Corea... Y no le digo en África, no le digo en América Latina. Por lo tanto, si algo nos enseña la historia, señora ministra, es todo lo contrario. Los procesos de rearme no garantizan la paz, garantizan las guerras, y en las guerras mueren civiles. Por lo tanto, hay que apostar siempre —siempre—, como vía número uno, por la vía diplomática. Eso es algo que no se nos puede olvidar. Es algo que no se nos puede olvidar, porque el ardor guerrero nos lleva muchas veces a esto, a que nos calentemos, y en esta comisión ocurre mucho. Veo que la gente se calienta, y no digo ya por esta zona **(señalando hacia las señoras diputadas y los señores diputados de los grupos parlamentarios Popular en el Congreso y VOX)**, que ya es un calentón tremendo el que se cogen. Los calentones llevan a estas cosas, y hay que saber pensar con la cabeza fría y hay que saber apostar por la paz. Y la paz, créame que con el rearme no hay historia que nos pueda avalar. Eso nunca se ha dado, señora ministra. Ojalá le pudiera decir otra cosa, pero le invito a que me quite la razón.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Guijarro García.
Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Álvaro Vidal.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Bona tarda.

Gràcies, senyora ministra per la seva compareixença, per les seves explicacions.

Començaré per la qüestió del context general de l'Aliança Atlàntica i d'Ucraïna, i això té a veure inevitablement amb el paper estrany per dir-ho de forma elegant, disruptiu, anòmal, dels Estats Units en aquest moment. Un recordatori, senyora ministra: els Estats Units han amenaçat a Espanya, Itàlia i Àustria per la negativa a utilitzar les bases. Han amenaçat. I un Estat amenaçat, un altre Estat, en aquest cas l'Estat espanyol. També els Estats Units han amenaçat amb retirar les tropes estacionades a Alemanya. Per cert, hi ha hagut un *crescendo* entre el president nord-americà i el canceller en les últimes hores. Això també li cal sumar les reiterades amenaces de Donald Trump respecte a l'aliança mateixa, per bé que Marco Rubio s'ha encarregat de rebaixar el to després davant els estats membres europeus.

Per tant, quan vostè es declara europeïsta, nosaltres també, però hem d'inserir aquest europeïsmes en el repte que tenim de definició de quin futur té l'Aliança Atlàntica? Quin futur pot tenir si es basa constantment en el xantatge, en la coacció, en el sotmetiment a la compra d'armament i vehicles nord-americans? Si finalment, com d'alguna manera ha manifestat el president Trump, és un negoci que li està quedant petit i que no sap si li interessa. Preguntem-nos, per tant, com fan alguns experts, si l'Aliança Atlàntica va camí d'esdevenir un zombi o un ovni. Perquè en tot cas, un instrument pels europeus no acabarà de ser. I crec que vostè, senyora ministra, ho sap. Per tant, la pregunta és quant de temps li queda a Europa per estar preparada per construir, de debò, un paraigües de seguretat propi que no depengui de l'arbitrarietat i del caprici de Washington?

També hem vist com, davant del fracàs negociador dels Estats Units, recordem que molts observadors, i també partits d'aquesta cambra, elogiaven el suposat talent negociador de Donald Trump. Ucraïna ha hagut de recórrer a Europa per mediar amb Rússia. El president Zelenski ha demanat suport a Europa per assolir un alto el foc en els coneguts atacs als aeroports. Per tant, Europa està fent un paper que, paradoxalment, es veu debilitat justament per aquest xantatge constant de la presidència americana.

Pregunto també, està projectant-se, senyora ministra, a Europa per tenir un rol en la resolució de conflictes bèl·lics com el d'Ucraïna? Perquè aquesta és la realitat. No és un escenari de futur, és el que tenim. Recordem que estem parlant, en el cas d'Ucraïna, d'un estat candidat a integrar-se dins de la Unió Europea, i estem parlant també d'una guerra que ha provocat amenaces directes de Rússia contra diversos estats membres.

Passo a comentar la qüestió de l'Orient Mitjà. S'hi han referit les senyories que m'han precedit. La qüestió del Líban hi és obligat. És un escenari de conflicte actiu altament

preocupant. Israel segueix ocupant il·legalment territori libanès i està desestabilitzant un país que ja es veu també desestabilitzat, al seu torn perquè és volar i en el cas d'Israel, per assassinats de població civil. A més, com s'ha dit s'ha dit, aquí a Israel, ha atacat bases militars que operen en nom de Nacions Unides i això ha generat la mort de diversos cascos blaus sota comandament espanyol i un de francès. Fa només uns dies vam veure també com Israel bombardejava una base italiana.

Com s'ha recordat aquí, també el Consell de Seguretat de Nacions Unides va fixar la retirada de la FINUL el 31 de desembre d'aquest any, després de quatre dècades de presència. Milers de soldats. Es fa difícil imaginar quina serà la situació que s'obrirà a partir d'ara. Vostè, senyora ministra, ha dit que s'estan estudiant escenaris, però realment amb un exèrcit libanès sense control del territori i amb un exèrcit d'Israel totalment desbocat, és difícil pensar que això anirà bé. Creu, senyora ministra, que Europa hauria d'aprofitar aquest context per establir una missió pròpia en el marc de la política comuna de seguretat i defensa?

És certament greu que Israel ataquí amb total impunitat cascos blaus de diverses nacions i que no hi hagi conseqüències. El menyspreu sistemàtic pel dret internacional del govern Netanyahu i del sistema de Nacions Unides és majúscul, per bé que ja ens hem acostumat a aguantar-lo. Per això cal exigir més mesures polítiques a nivell bilateral europeu i a Nacions Unides. Sempre es pot fer més i no ens serveix de res dir que un altre estat membre bloqueja la suspensió de l'acord d'associació.

Parlem de Gaza i permetin començar, com feia el senyor Guijarro, per la més estricta actualitat, el que va passar sobre el tema de la flotilla. Fa uns dies s'ha repetit avui davant, podríem dir, de la inacció inaudita internacional l'assalt repetit contra diversos vaixells. El ministre Álvarez ho va explicar fa dues setmanes, però es torna a repetir. Hem tingut accés a algun relat, senyora ministra, de persones que van patir aquests assalts i ens han explicat actes realment de violència extrema, de detenció extrema, d'arbitrarietat extrema. Que si ho fes qualsevol estat que no fos l'Estat d'Israel seria denunciat. Per què Israel gaudeix d'aquesta impunitat?

I en aquest sentit, permeti'm que li faci algunes preguntes. Sabem ja quin és el tipus i el nom del vaixell militar de càrrega que va atacar la flotilla i va segrestar 180 persones? Anava identificat com a vaixell de la marina israeliana? En cas contrari, senyora ministra, es pot considerar un acte de pirateria, com defineixen les lleis del mar? La flotilla va emetre en directe els fets. Com és que no hi va haver cap intervenció de rescat, que és el mateix que ha passat avui? Som conscients de les condicions duríssimes en les que es van sotmetre-les gairebé dues-centes persones retingudes? I som conscients, senyora ministra, de les tortures exercides contra els ciutadà espanyol Saif Abukeshk i contra el ciutadà brasiler Thiago Ávila? Com és que aquest vaixell va entrar en aigües territorials de la Unió Europea amb persona segrestada sense cap intervenció policial o militar? És inaudit. És realment insòlit, inaudit. I em sumo a la perplexitat i indignació del senyor Guijarro.

Mentrestant, com sabem, la situació segueix sent crítica a Gaza i Cisjordània, on Israel segueix violant el dret internacional i els drets bàsics, sobretot en els assentaments, en compte de totes les resolucions de Nacions Unides. Condemnem des d'aquí les iniciatives del Parlament d'Israel. Un altre cas escandalós d'aplicar selectivament la pena de mort només a persones palestines i negar també el dret a un judici just a aquestes persones en un moment en el que el món avança, com sabem, a l'abolició de la pena de mort i la Unió Europea és abanderada en això. Israel fa un pas en sentit contrari. És realment escandalós. Recordem que les dades de persones assassinades per part d'Israel és greu: 1160 palestins i 12 000 ferits per l'exèrcit israelià.

Tercer punt, senyora ministra, no hi he fet referència encara cap senyoria, però voldríem des del nostre grup parlar-ne: l'informe Kiel sobre rearmament europeu. La setmana passada vam llegir un informe del Kiel Institute per a l'economia global on s'afirma que Europa hauria d'invertir una quantitat ingent de recursos durant la propera dècada per deixar de dependre de Washington des del punt de vista de la defensa. És curiós com el que diu el que l'Institute ho diem també alguns partits. És a dir, que no hi ha futur a Europa

si no es fa un canvi de mentalitat i de quadre. Més enllà de les xifres, creu que si s'incrementen els esforços en coordinació i interoperabilitat, aquest procés seria molt més senzill, senyora ministra? Es podria aconseguir una autonomia veritable, estratègica, compatible amb l'estat del benestar? Perquè el que tenim ara i ho diuen tots els experts, el que tenim ara és que els diversos estats membres de la Unió s'estan realitzant pel seu compte amb solapaments, amb duplicitats que no són efectives i que, per tant, impliquen una despesa poc eficaç i, a més a més, una visió poc intel·ligent del que és una defensa europea per al futur.

En aquest sentit, és obligat parlar també de la qüestió industrial. L'aposta per fer fusions d'empreses per crear campions europeus en el camp de la defensa és interessant. És aquesta la sortida que veu en el rearmament caòtic i accelerat en recursos del qual s'estan adonant tots els governs? Ens agradaria saber la seva opinió. A tot això, Washington, com dèiem abans, segueix amenaçant molts països europeus, per bé que es calcula que un 63% del que gasta la Unió té com a destí els Estats Units. Voldria, en aquest sentit i amb l'estona que em queda, parlar d'un aspecte concret que ens preocupa, que és tot el culebrot que ha envoltat últimament el que hauria de ser el campió de la indústria de la defensa a Espanya, que és Indra. També voldríem transparència en aquest camp. Sabem que és una qüestió incòmoda, senyora ministra, que potser no és de bon gust, però hem de demanar sobre això, atès que és una empresa important. Aquestes darreres setmanes s'ha produït la venda del 14,3% de l'accionariat d'Indra en mans de l'empresa dels germans Escribano. Una venda per valor de 1339 milions d'euros que ha reportat una plusvàlua de centenars de milions a aquesta família. Sabem que és un tema complicat, però és important que en parlem perquè lliga justament amb el que dèiem, amb la capacitat de construir des de l'Estat una sobirania estratègica. A quin preu estem disposats a construir campions europeus industrials en defensa? És lícit que es faci un canvi d'enriquir uns operadors determinats? És positiu que una empresa matriu absorbeixi la diversitat de petites empreses tecnològiques i industrials que tenim? Per exemple, també a Catalunya. I una altra pregunta respecte a la capacitat real de guanyar autonomia estratègica, serà Indra capaç de competir amb els gegants nord-americans? S'haurà d'aliar amb altres campions europeus com Thales, Airbus o Leonardo, que ja han creat una iniciativa conjunta en matèria espacial?

I respecte a la despesa en defensa, quant li acabarà costant a l'Estat espanyol, senyora ministra, totes aquestes operacions encaminades a tenir un gegant espanyol en aquest camp? Perquè l'operació entre Indra i Escribano ha estat una mica, podríem dir, complicada, amb entrades i sortides que el públic no ha acabat de poder descodificar des dels successius canvis de CEO d'Indra fins a la fallida adquisició de Escribano, que sembla que sí que s'acabarà produïnt, passant pels moviments necessaris perquè el Govern espanyol mantingués el control del consell d'administració d'Indra.

Acabo, senyor president. Creiem que portar aquesta qüestió és necessari, perquè si no, la qüestió de les empreses d'armament i del nou canvi de paradigma esdevenen un elefant a l'habitació i, per tant, és la nostra obligació com a legisladors també portar-lo.

Moltes gràcies.

Gracias, señora ministra, por su comparecencia y por sus explicaciones.

Voy a empezar por la cuestión del contexto general de la Alianza Atlántica y de Ucrania. Y eso, inevitablemente, tiene que ver con el papel extraño —por decirlo de una forma elegante—, disruptivo, de Estados Unidos en este momento. Un recordatorio, señora ministra. Estados Unidos ha amenazado a España, a Italia y a Austria por la negativa a utilizar las bases; las ha amenazado. Un Estado ha amenazado a otro Estado; en este caso, a unos de ellos, el Estado español. También Estados Unidos ha amenazado con retirar las tropas estacionadas en Alemania. Por cierto, ha habido un crescendo entre el presidente norteamericano y el canciller en las últimas horas. A esto también hay que sumarle las reiteradas amenazas de Donald Trump con respecto a la alianza propiamente dicha, aunque Marco Rubio se ha encargado de rebajar el tono después ante los Estados miembros europeos.

Por lo tanto, cuando usted se declara europeísta, nosotros también. Pero tenemos que insertar este europeísmo en la definición de qué futuro tiene la Alianza Atlántica, qué futuro puede tener si se basa constantemente en el chantaje, la coacción, el sometimiento a la compra de armamento y vehículos norteamericanos, y si finalmente, como de alguna forma ha manifestado el presidente Trump, es un negocio que se le está quedando pequeño y no sabe si le interesa. Preguntémoslos, como hacen algunos expertos, por lo tanto, si se va a convertir en un zombi o en un ovni la Alianza Atlántica, porque en cualquier caso no acabará de ser un instrumento para los europeos, y creo que usted eso lo sabe, señora ministra. Por eso la pregunta es: ¿cuánto tiempo le queda a Europa para estar preparada, para instruir de verdad un paraguas de seguridad propio, que no dependa de la arbitrariedad y de los caprichos de Washington?

También hemos visto cómo ante el fracaso negociador de Estados Unidos —recordemos que muchos observadores y también partidos de esta Cámara elogiaban el supuesto talento negociador de Donald Trump— Ucrania ha tenido que recurrir a Europa para mediar con Rusia. El presidente Zelenski ha pedido apoyo a Europa para llegar a un alto el fuego en los conocidos ataques. Por lo tanto, Europa está haciendo un papel que se ve debilitado, paradójicamente, por ese chantaje constante de la Presidencia americana.

Pregunto también: ¿está proyectándose, señora ministra, Europa para tener un rol en la resolución de conflictos bélicos como el de Ucrania? Porque esta es la realidad; no es un escenario de futuro, es lo que tenemos. Recordemos que estamos hablando, en el caso de Ucrania, de un Estado candidato a integrarse dentro de la Unión Europea y que estamos hablando también de una guerra que ha provocado amenazas directas de Rusia contra diversos Estados miembros, diversos.

Paso ahora a comentar la cuestión de Oriente Medio. Se han referido a ello las señorías que me han precedido en el uso de la palabra, y es obligado. Es un escenario de conflicto activo, el de Irán, altamente preocupante. Israel sigue ocupando ilegalmente territorio libanés y está desestabilizando un país que ya se ve desestabilizado en su entorno por Hizbulá y, en el caso de Israel, por el asesinato de población civil. Además, como ya se ha dicho aquí hoy, Israel ha atacado bases militares que operan en nombre de las Naciones Unidas, y eso ha generado la muerte de varios cascos azules bajo mando español y uno francés. Hace solo unos días vimos también cómo Israel bombardeaba una base italiana.

Como se ha recordado también aquí, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas fijó la retirada de la FINUL este año, después de cuatro décadas de miles de soldados. Se hace difícil imaginar cuál será la situación que asumirá a partir de ahora. Usted, señora ministra, ha dicho que se están estudiando escenarios, pero realmente, con un ejército libanés sin control del territorio y con un ejército de Israel totalmente desbocado, resulta difícil pensar que eso va a ir bien. ¿Cree, señora ministra, que Europa debería aprovechar este contexto para establecer una misión propia —propia— en el marco de la política común de seguridad y defensa?

Es ciertamente grave que Israel ataque con total impunidad a los cascos azules de diferentes naciones y que no haya consecuencias. El menosprecio sistemático del derecho internacional por parte del Gobierno de Netanyahu y del sistema de Naciones Unidas es mayúsculo, aunque nos hayamos acostumbrado ya a aguantarlo. Por eso hay que exigir más medidas políticas a nivel bilateral, europeo y en Naciones Unidas. Siempre se puede hacer más. Y no nos sirve de nada decir que se bloquee el estado de asociación por parte de un Estado miembro.

Vayamos a Gaza. Permítame empezar por la más estricta actualidad, como ha hecho el señor Guijarro. Lo que pasó sobre el tema de la flotilla hace unos días se ha vuelto a repetir hoy ante lo que podríamos llamar la inacción inaudita internacional. El asalto repetido contra diversos barcos —el ministro Albares lo explicó hace dos semanas— se torna a repetir, sin embargo. Hemos tenido acceso a algún relato, señora ministra, de personas que sufrieron esos asaltos y nos han explicado, nos han contado actos de violencia extrema, de detención extrema, de arbitrariedad extrema que, si los hiciera cualquier Estado que no fuera el Estado de Israel, sería denunciado. ¿Por qué Israel goza de esa impunidad?

En este sentido, permítame que le formule algunas preguntas. ¿Sabemos ya cuál es el tipo y el nombre del buque militar de carga que atacó a la primera flotilla y secuestró a cincuenta personas? ¿Iba identificado como buque de la marina israelí? En caso contrario, señora ministra, ¿se puede considerar un acto de piratería, como definen las leyes del mar? La flotilla emitió en directo los hechos. ¿Cómo es que no hubo ninguna intervención de rescate? El mismo caso de hoy. ¿Somos conscientes de las condiciones durísimas a las que se sometieron las casi doscientas personas retenidas? ¿Y somos conscientes, señora ministra, de las torturas ejercidas contra el ciudadano español Saif Abukeshk y el ciudadano brasileño Thiago Ávila? ¿Cómo es que ese buque entró en aguas territoriales de la Unión Europea con personas secuestradas sin que hubiera ninguna intervención policial o militar? Es inaudito. Es realmente insólito, inaudito, y me sumo a la perplejidad e indignación de mi colega.

Como saben, la situación sigue siendo crítica en Cisjordania, donde Israel sigue violando el derecho internacional y los derechos básicos, sobre todo en los asentamientos, en contra de todas las resoluciones de Naciones Unidas. Condenamos desde aquí las iniciativas del Parlamento de Israel, otro caso escandaloso de la aplicación selectiva de la pena de muerte solo a personas palestinas y por negar también el derecho a un juicio justo a estas personas. En un momento en el que el mundo avanza, como sabemos, a la abolición de la pena de muerte —y la Unión Europea es una abanderada en ello—, Israel da un paso en el sentido contrario. Es realmente escandaloso. Recordemos que el dato de las personas asesinadas por parte de Israel es grave: 1160 palestinos y 12 000 heridos por el ejército israelí.

Tercer punto. Señora ministra, no ha hecho referencia ninguna de sus señorías, pero desde nuestro grupo querríamos hablar de ello: el informe Kiel sobre rearme europeo. La semana pasada leímos un informe del Instituto Kiel para la Economía Global donde se afirma que Europa tendría que invertir una cantidad ingente de recursos durante la próxima década para dejar de depender de Washington desde el punto de vista de la defensa. Es curioso cómo lo que dice el Instituto Kiel lo dicen también algunos partidos, es decir, que no hay futuro en Europa si no se hace un cambio de mentalidad. Más allá de las cifras, ¿cree que, si se aumentarían los esfuerzos en coordinación y en interoperabilidad, ese proceso sería mucho más sencillo, señora ministra? ¿Se podría conseguir una autonomía verdadera estratégica compatible con el estado del bienestar? Porque lo que tenemos ahora, y lo dicen todos los expertos, es que los diversos Estados miembros de la Unión se están rearmando por su cuenta con solapamientos, con duplicidades que no son efectivas y que, por lo tanto, implican un gasto poco eficaz y, además, una visión poco inteligente de lo que es una defensa europea para el futuro. En este sentido, es obligado hablar también de la cuestión industrial. La apuesta para hacer fusiones con empresas, para crear campeones europeos en el campo de la defensa es interesante. ¿Es esta la salida que ven al rearmamento caótico, duplicando recursos, a lo que se están lanzando muchos Gobiernos? Querríamos conocer su opinión. A todo esto, Washington, como decíamos antes, sigue amenazando a muchos países europeos. Se calcula que un 63% de lo que gasta la Unión tiene como destino Estados Unidos, aun así.

Quisiera, en este sentido y en el rato que me queda, hablar de un aspecto concreto que nos preocupa, que es todo ese culebrón que ha envuelto lo que tendría que ser el eje de la industria de la defensa en España, que es Indra. También quisiéramos que hubiera transparencia en este campo. Sabemos que es una cuestión incómoda, señora ministra —quizás no es de buen gusto—, pero tenemos que hablar de eso, dado que es una empresa importante. En estas últimas semanas se ha producido la venta del 14,3% de Indra a manos de los hermanos Escribano, una venta por valor de 1339 millones de euros que ha reportado una plusvalía de centenares de millones a esta familia. Sabemos —decíamos— que es un tema complicado, pero es importante que hablemos de ello, porque está vinculado a lo que decíamos antes: la capacidad de construir desde el Estado una soberanía estratégica. ¿A qué precio estamos dispuestos a construir campeones europeos industriales en defensa? ¿Es lícito que se haga a cambio de enriquecer a unos operadores determinados? ¿Es positivo que una empresa matriz absorba la diversidad de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 29

pequeñas empresas tecnológicas industriales que tenemos, por ejemplo, también en Cataluña? Y otra pregunta. Con respecto a la capacidad real de ganar autonomía estratégica, ¿será Indra capaz de competir con los gigantes norteamericanos? ¿Tendrá que aliarse con otros campeones europeos como Airbus o Leonardo, que ya han creado una iniciativa conjunta en materia espacial?

Y con respecto al gasto en defensa, ¿cuánto le van a acabar costando al Estado español, señora ministra, todas estas operaciones encaminadas a tener un gigante español en este campo? Porque, claro, la operación entre Indra y Escribano ha sido un poco complicada —podríamos decirlo así—, con entradas y salidas que el público no ha terminado de poder descodificar, con todos esos cambios del CEO de Indra hasta Escribano, que parece que sí que se va a producir, pasando por los movimientos necesarios para que el Gobierno español mantuviera el control del Consejo de Administración de Indra.

Creemos —y acabo, señor presidente— que traer esta cuestión aquí es necesario porque, si no, la cuestión de las empresas de armamento y del nuevo cambio de paradigma se va a convertir en ese elefante que hay en la habitación, y por eso es nuestra obligación como legisladores tratar esos temas.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Álvaro Vidal.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Junts per Catalunya, el señor Gavin i Valls.

El señor **GAVIN I VALLS**: Gràcies, president.

Gràcies, ministra per comparèixer. Intentaré concentrar la meva intervenció en cinc blocs o en cinc conceptes o assumptes principals, tenint en compte que el temps és limitat.

En primer lloc, amb tota la informació que vostè ha donat en relació amb el moment i en el context que vivim, de conflictes armats diversos i tots ells preocupants i humanitaris, molt, molt injustos i molt i molt letals, jo voldria destacar el que fa referència a la necessitat de mantenir el suport a Ucraïna. Vostè també ho ha destacat. Per a nosaltres és un tema importantíssim. És absolutament impresentable la invasió criminal i injustificada que Rússia està fent sobre Ucraïna. I portem ja tres anys amb una gran quantitat de pèrdues materials, però sobretot civils. I aquest, com ha dit vostè, és un conflicte que no se li veu un final proper, almenys aparentment. Però precisament per la importància, hi coincideixo bastant en l'enfocament que vostè ha donat amb el que ens estem jugant tots allà. Vol dir no només Ucraïna en la defensa de la seva independència, de la seva cultura, de la seva llengua, de la seva voluntat de formar part d'Europa i del món occidental basat en la democràcia i en el respecte dels drets humans, no només amb tot això, sinó que és precisament tota Europa la que s'està jugant. La necessitat de que es defensi aquest model, doncs pensem que és molt necessari. No només continuar ajudant, sinó en la mesura del que es pugui incrementar l'ajuda i que, a més a més, en un context en el que Estats Units té també en això una actitud erràtica o contradictòria, doncs amb més motiu encara. L'Estat espanyol, tot el món occidental, Europa, també tota la resta de socis de l'Aliança Atlàntica. Nosaltres demanem, recolzem la idea que es mantingui i s'augmenti tant com sigui possible el suport a Ucraïna.

Segona qüestió, algun tema que per a nosaltres és una contradicció flagrant de la política de defensa que vostès expressen com a govern. Vostè ha vingut a explicar aquí, i permeti'm que li digui, que l'explicació que vostè ha fet és molt coherent de la participació de la fragata Cristóbal Colón, la F105, que va ser integrada al grup de combat naval francès liderat pel portaavions Charles de Gaulle. I vostè ha donat una explicació, que permeti que li digui des del meu Grup Parlamentari, totalment coherent. Vostè ha explicat en quin context d'aliances estratègiques, en quin context de compromisos tenim amb els nostres aliats. La participació d'aquesta fragata era aparentment totalment coherent amb aquests compromisos. El que resulta, aleshores, incoherent és que el president del Govern surti amb el «no a la guerra». Perquè, és clar, el «no a la guerra», per la gent que escolti això, per la societat, per les persones que escoltin això, escolti, això no quadra. La participació

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 30

de la Fragata podria ser coherent amb els compromisos assumits amb els aliats, però això no es pot acompanyar d'un «no a la guerra», perquè això no explica res a la gent, la confon. Això explica un missatge que és contradictori. Vostè és conscient que la gent que es cregui o que creu o que comparteix el missatge del «no a la guerra» al costat del «no a la guerra», va dir el «no a les armes» quan aquest govern i Europa sencera està incrementant el pressupost, les inversions en el terreny i de defensa militar. Degut a aquesta situació de conflictes militars, però, no ho veuen, que això no ajuda a fer entendre a la ciutadania que l'Aliança Atlàntica i Europa, quan parla d'enfortir les seves capacitats militars? No és per atacar ningú, sinó és per evitar un atac, que és la dissuasió que nosaltres sí que creiem que la dissuasió és important i que la dissuasió està basada en que tu tinguis unes capacitats que dissuadeixen a un tercer d'utilitzar la seva capacitat militar per atacar o per atacar a un dels teus aliats. Aleshores t'adonis de que això és una contradicció immensa. Repeteixo la idea, que no ajuda a explicar a la societat que la inversió en armament és compatible i necessària en un context de dissuasió, que la dissuasió és una eina per treballar per la pau, per evitar els conflictes i, en tot cas, és una eina imprescindible, com en el cas d'Ucraïna i tants altres perquè els països puguin defensar o puguin aturar aquestes amenaces. Per tant, aquí hi ha una incongruència que a nosaltres ens preocupa. Per això, perquè no ajuda a que la gent entengui la necessitat i alhora la contradicció aparent entre el «no a la guerra» i aquest increment de pressupost militar.

El tercer punt del que jo li volia parlar, precisament és aquest. Les inversions en defensa, en tecnologies duals i de defensa, i tal com vaig fer l'última vegada que va comparèixer, se'n recordarà. Jo li vaig ensenyar el mapa que va fer públic el seu ministeri dels eixos estratègics de la indústria de defensa espanyola. En aquell moment Catalunya no sortia. Se'n recorda, oi? I vostè va agafar un compromís aquí i va dir: «Escolta'm, no, no. Nosaltres estem treballant perquè això sigui». Nosaltres li volem dir des del nostre Grup Parlamentari que nosaltres no qüestionem la necessitat de què Europa reforci les seves capacitats de seguretat i defensa. En aquest context que hem explicat, no només no ho qüestionem, és que és inevitable. Seria jo el contradictori el que cauríem en la contradicció de dir ajudin a Ucraïna i al mateix temps dir això del pressupost de defensa? No, no, hem de ser coherents. No qüestionem aquesta necessitat. És més, ho reforçaria encara més amb alguns valors que vostè ha explicat i amb els quals joestic d'acord amb un context de la necessitat que Europa guanyi autonomia estratègica i que construeixi la seva pròpia defensa en aquest marc d'un valor europeista de defensar el multilateralisme. Òbviament que sí, d'acord, però en coherència amb el que vaig dir aquella vegada. Nosaltres no ho qüestionem sempre i quan en el cas de l'Estat espanyol, Catalunya surti al mapa, Catalunya participi amb el percentatge de PIB que li pertoqui. Entre altres coses perquè a Catalunya hi ha un entramat de capacitats industrials, tecnològiques, de coneixement, de recerca, que nosaltres pensem que no poden quedar al marge com han quedat al marge tantes altres vegades en aquests increments de pressupostos tan importants.

I aquí jo li faria algunes preguntes d'aquell compromís que vostè va fer aquell dia amb què està treballant. Perquè les capacitats de participació en aquests pressupostos per part de la indústria catalana i dels centres de recerca catalans realment això és transformi en projectes concrets i es transformi en una realitat concreta. Han passat molts mesos. Com pensen garantir això? Amb què estan treballant? Com ho pensen canalitzar? Aquest és un tema per nosaltres molt important.

El quart punt, el que jo li volia fer referència, senyora ministra. Fixi's que nosaltres li hem dit que en aquest context demanem que s'ajudi a Ucraïna i que es construeixi aquesta capacitat europea de defensa i, per tant no acostumem a aquest increment d'inversió. Sí que reclamem i exigim que es produeixin aquestes condicions que acabo d'explicar: la participació catalana. Però també li dic que a tot això li falta molta transparència i molta informació i molta capacitat de compartir també aquí al Congrés dels Diputats, aquesta informació.

Perquè quan vostè compareix, i s'agraeix la informació que dona, és una informació molt genèrica, però després, quan hem de saber coses de xifres concretes, de valors

concrets, de volums, de partides concretes, al final acabem recollint la informació de la premsa de mala manera. Hi ha hagut modificacions de crèdit molt importants. Hi ha programes que estan al Ministeri d'Indústria que estan creuats amb els programes que estan a Defensa. Després sentim tot això que s'ha dit abans de la participació dintre de determinades empreses i ho llegim tot per la premsa. Senyora ministra. Per tant, no tinguin tanta por a venir aquí amb més transparència. Amb tot, en general i, evidentment, també amb això i aquí dins ficaria, per exemple, el cas de l'enfonsament del vaixell rus Ursa Major, que hem sabut després que aquest vaixell era un vaixell de la flota fantasma russa que a més a més portava components de motors nuclears per submarins per Corea del Nord. Sembla ser, que si vostè m'ho diu que potser no, doncs informi una mica de què és el que hi ha, d'això i què és el que no. M'agradaria tenir una mica més d'informació amb això, però com li dic, és un exemple d'això.

I per últim, un últim element d'incoherència, que per a nosaltres és molt greu i és una miqueta frapant d'incoherència amb el que vostès manifesten públicament i amb el que després acaba sent. Vostè ha fet un discurs avui i l'ha fet altres vegades i podríem dir que és un discurs que vostè manté amb el sentit de dir: «Escolti, no, no. Nosaltres, a nivell internacional, hem de ser exigents amb tots els països, amb el compliment del dret internacional, del respecte als drets humans», etcètera, etcètera. I jo ho comparteixo això. Però, és clar, com es pot dir que l'Estat espanyol és exigent amb països tercers en el compliment d'aquests principis quan, per exemple, en el cas de l'Estat espanyol hi ha un cas, que realment és paradigmàtic, d'una associació que està reclamant que els abusos comesos en el servei militar obligatori als anys 80 i 90, ja en democràcia, on estan detectats uns 300 documentats, uns 300 suïcidis i probablement 2000 casos d'abusos, de fets pendents d'aclarir d'assassinats no demostrats o no investigats, on hi ha famílies trencades que ni tan sols es van poder acomiadar dels seus familiars, que no se'ls va donar cap explicació. Com pot ser que exigim aquest compliment a tercers i amb aquelles institucions que depenen en un context democràtic del govern de l'Estat no hi hagi una exigència de transparència, de rendiment, de comptes, de reparació? Les famílies que han perdut fills o familiars o les persones que han perdut, han patit abusos dels que no s'ha explicat ni s'ha investigat absolutament res. Tenen dret a una investigació i tenen dret a que se'ls doni informació i a que s'aclareixi la seva situació. I, com he dit, a una certa reparació. I això no és una opció, no és un caprici, no és una cosa que potser sí o potser no. En democràcia, quan hi ha gent que ha patit víctimes, té dret a la informació i a una reparació. I per tant li dic, senyora ministra, nosaltres estem demanant a cada Junta de portaveus que es posi en marxa aquesta comissió que Junts està demanant, juntament amb molts altres diputats i amb molts altres grups parlamentaris d'aquesta cambra. Li dic reflexionin sobre això. Parli amb el seu Grup Parlamentari i no poden en defensa dir que l'obscurantisme, la falta de transparència, la desinformació i aval perquè aleshores no vagin a dir a cap país del món que és el que han de fer. Reflexionin sobre això perquè és prou greu i amb molta distància.

També hem sabut un altre cas que també m'agradaria que vostè informés de quina situació està i que sembla ser que des d'un servidor de Defensa es va esborrar imatges de les actuacions policials de l'1 d'octubre. De la Viquipèdia en català. Sembla ser que vostè va actuar o el ministeri va actuar i que potser era un cas, no ho sé, d'una persona, d'una iniciativa, d'una persona molt concreta, m'agradaria que també ens informés. Per tant, en el terreny dels principis, si són justos i són coherents, és probable trobar sintonies. Però també seria molt necessari que això anés acompanyat de la credibilitat de la coherència. Insisteixo especialment en aquells casos com aquest de les víctimes de la mili, que són casos en un context democràtic, en un país que se suposa que és democràtic i que precisa d'aquesta investigació i d'aquesta transparència.

Gràcies.

Gracias, presidente.

Gracias, ministra, por comparecer.

Voy a intentar concentrar mi intervención en cinco bloques, tres principales, teniendo en cuenta que tenemos tiempo limitado.

En primer lugar, con toda la información que usted ha dado y en el momento y en el contexto que vivimos de conflictos armados diversos, todos ellos muy injustos a nivel humanitario y muy letales, yo quisiera destacar el que hace referencia a la necesidad de mantener el apoyo a Ucrania. Usted también lo ha destacado. Para nosotros es un tema importantísimo. Es absolutamente impresentable la invasión criminal e injustificable de Rusia sobre Ucrania. Ya llevamos tres años con una gran cantidad de pérdidas materiales, pero sobre todo civiles y, como ha dicho usted, este es un conflicto al que no se le ve un final cercano, al menos a priori. Pero precisamente por la importancia —y yo coincido bastante con el enfoque que ha dado usted—, por lo que nos estamos jugando todos allí, no solo Ucrania, su defensa de la cultura, de la independencia, de su lengua, de su voluntad de formar parte de Europa y del mundo occidental basado en la democracia y en el respeto de los derechos humanos, no solo por todo esto, sino que precisamente Europa es la que se está jugando la necesidad de que se defienda ese modelo. Por eso pensamos que es muy necesario no solo seguir ayudando, sino que en la medida en que se pueda que se aumente esa ayuda. Y, además, en un contexto en el que Estados Unidos también tiene en eso una actitud errática o contradictoria, pues con más motivo aún. El Estado español, todo el mundo occidental, Europa, también todo el resto de los socios de la Alianza Atlántica, nosotros pedimos, apoyamos la idea de que se mantenga y se aumente todo lo que sea posible el apoyo dado a Ucrania.

Segunda cuestión. Algún tema que para nosotros constituye una contradicción flagrante de la política de defensa que ustedes expresan como Gobierno. Usted ha venido a contar aquí, a explicar aquí —permítame que le diga que la explicación que ha dado es muy coherente— la participación de la fragata Cristóbal Colón, que se ha integrado en el grupo de combate naval francés liderado por el Charles de Gaulle. Ha dado usted aquí una explicación que, permítame que se lo diga desde mi grupo parlamentario, es totalmente coherente. Usted explica en qué contexto hay esas alianzas estratégicas, en qué contexto tenemos compromisos con los aliados. La participación de esta fragata —perdone— aparentemente era totalmente coherente con esos compromisos. Lo que resulta entonces incoherente es que el presidente del Gobierno salga con el no a la guerra. Porque, claro, el «No a la guerra», para la gente que oye eso, para la sociedad, para las personas que oigan eso, escuche, es que eso no cuadra. La participación de la fragata podría ser coherente con los compromisos asumidos con los aliados, pero eso no puede ir acompañado de un no a la guerra, porque no explica nada a la gente, la confunde. Eso explica un mensaje que es contradictorio. ¿Es usted consciente de que la gente que se cree o que comparte el mensaje del no a la guerra, al lado del no a la guerra va el no a las armas? Cuando este Gobierno y Europa entera están aumentando el presupuesto, así como las inversiones en el terreno de la defensa militar por esa situación de conflictos militares, ¿no ven que eso no ayuda a que la ciudadanía pueda entender que la Alianza Atlántica y Europa, cuando hablan de fortalecer sus capacidades militares, no es para atacar a nadie, sino que es para evitar un ataque? Eso es disuasión y nosotros creemos que la disuasión es importante. La disuasión se basa en tener unas facultades que disuadan a un tercero de utilizar su capacidad militar para atacarte a ti o para atacar a alguno de tus aliados. Por tanto, dese cuenta de que eso es una inmensa contradicción. Repito la idea: no ayuda a explicar a la sociedad que la inversión en armamento es compatible con la disuasión; que la disuasión es una herramienta para preservar la paz y evitar los conflictos; y que, en cualquier caso, es una herramienta imprescindible, como demuestra el caso de Ucrania, entre otros, para que los países puedan defenderse o puedan parar este tipo de situaciones. Así pues, aquí hay una incongruencia que a nosotros nos preocupa, porque no ayuda a que la ciudadanía entienda la necesidad y, a la vez, esa contradicción aparente entre el «No a la guerra» y el aumento del presupuesto militar.

El tercer punto del que le quería hablar precisamente es el relativo a las inversiones en defensa, en tecnologías duales y de defensa. Y tal y como hice en su última comparecencia —lo recordará—, le enseñé un mapa que hizo público su ministerio sobre los ejes estratégicos de la industria de defensa española. En aquel mapa Cataluña no aparecía; se acuerda, ¿verdad? Usted se comprometió aquí y dijo: No, no, nosotros estamos trabajando

para que esto sí que pase, para que sí que sea. En nuestro grupo parlamentario no cuestionamos la necesidad de que Europa refuerce sus capacidades de defensa. En este contexto, no solo no lo cuestionamos, sino que nos parece es que es inevitable. ¿Sería yo el que caería en la contradicción si dijera ayuden a Ucrania y que a la vez dijera esto de la defensa? No, no, hay que ser coherentes; no cuestionamos esta necesidad. Es más, lo reforzaría aún más con algunos valores que usted ha mencionado —y con los que estoy de acuerdo— en un contexto de necesidad en el que Europa necesita ganar autonomía estratégica y construir su propia defensa. En este marco europeísta de defensa del multilateralismo —obviamente, sí— nosotros no lo cuestionamos, siempre que, en el caso del Estado español, Cataluña aparezca en el mapa y participe con el porcentaje de PIB que le corresponde, entre otras cosas porque, en Cataluña, hay un entramado de capacidades industriales, tecnológicas, de conocimiento, de investigación, que creemos que no pueden quedar al margen, como han quedado tantísimas veces en estos aumentos de presupuestos tan importantes.

Y aquí le haría algunas preguntas. Respecto al compromiso que usted adquirió aquel día, ¿en qué están trabajando para que la capacidad de participación de la industria catalana y de los centros de investigación en estos presupuestos catalanes se transforme realmente en proyectos concretos y se traduzca en una realidad concreta? Porque han pasado muchos meses. ¿Cómo piensan garantizarlo? ¿Cómo piensan canalizarlo? Para nosotros, este es un tema que reviste una gran importancia.

En cuanto al cuarto punto al que quería referirme, señora ministra, nosotros le hemos dicho que en este contexto pedimos que se ayude a Ucrania, que se construya esta capacidad europea de defensa y que tanto, no cuestionamos este incremento de inversiones, pero sí reclamamos y exigimos que se produzcan esas condiciones que acabo de relatar —como la participación de Cataluña—, pero a todo esto le falta mucha transparencia y también mucha información. Y le falta mucha capacidad de compartir, también aquí, esta información.

Cuando usted comparece —y se agradece la información que da— nos facilita una información muy genérica, y cuando tenemos que conocer cifras concretas, valores concretos, volúmenes de partidas concretas, al final acabamos recogiendo de mala manera la información de la prensa. Ha habido modificaciones de crédito muy importantes; hay programas del Ministerio de Industria que están cruzados con los programas de Defensa. Después, como se ha mencionado antes, oímos hablar de la participación de Indra y de determinadas empresas; pero todo lo leímos en la prensa, señora ministra. Por lo tanto, no tengan tanto miedo a venir aquí con más transparencia, con todo en general y, evidentemente, también con esto. Aquí comentaría también, por ejemplo, el caso del hundimiento del buque ruso Ursa Major, del que después hemos sabido que era un buque de la flota fantasma rusa y que, además, llevaba componentes de motores nucleares para submarinos para Corea del Norte. Parece ser. Si usted me dice que a lo mejor no, le pediría que nos informara sobre todo eso. Me gustaría tener un poco más de información sobre ese particular, y este es un ejemplo de eso que decía.

Por último, un último elemento de incoherencia que para nosotros es muy grave, flagrante y sorprendente es la incoherencia entre lo que ustedes manifiestan en público y lo que acabamos sabiendo después. Hoy ha hecho usted un discurso —lo ha hecho otras veces; es un discurso que usted mantiene, podríamos decir— en el sentido de decir: no, nosotros a nivel internacional tenemos que ser exigentes con todos los países en el cumplimiento del derecho internacional, del respeto a lo de los derechos humanos, etcétera. Yo comparto eso, pero, claro, ¿cómo se puede decir que el Estado español es exigente con terceros países en el cumplimiento de esos principios, cuando, por ejemplo, en el caso del Estado español, hay uno que realmente es paradigmático, el de una asociación que está reclamando los abusos cometidos en el servicio militar obligatorio de los años ochenta y noventa, ya en democracia? Se han documentados unos trescientos suicidios y probablemente dos mil casos de abusos, de hechos pendientes de aclarar, de asesinatos no investigados o no demostrados. Hay familias rotas que ni tan siquiera pudieron despedirse de sus familiares y a las que no se les dio ninguna explicación.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 34

¿Cómo puede ser que exijamos ese cumplimiento a terceros y que luego, con aquellas instituciones que dependen en un contexto democrático del Gobierno del Estado, no haya una exigencia de transparencia, de rendición de cuentas, de reparación? Las familias que han perdido hijos o familiares, o las personas que han sufrido abusos de los que no se ha explicado ni se ha investigado absolutamente nada, tienen derecho a una investigación y tienen derecho a que se les dé información y a que se aclare su situación y, como he dicho, a una cierta reparación. Eso no es una opción, no es un capricho, no es algo que puede que sí o puede que no. No, puede que no, no; en democracia, cuando hay gente que ha sufrido, que son víctimas, tienen derecho a la información y a una reparación. Por lo tanto, señora ministra, nosotros en cada Junta de Portavoces pedimos que se ponga en marcha esta comisión que pide Junts con muchos otros diputados y con muchos otros grupos parlamentarios de esta Cámara. Se lo digo: reflexione sobre ello, hable con su grupo parlamentario. No pueden decir, en defensa no sé de qué, que el oscurantismo, la falta de transparencia o la desinformación valen, porque entonces no vayan a decirle a ningún país del mundo qué es lo que tiene que hacer. Reflexione sobre esto, porque es lo suficientemente grave.

Y, con mucha distancia, también hemos conocido otro caso, de cuya situación me gustaría que usted nos informase porque —parece ser— desde un servidor de defensa se borraron imágenes de actuaciones policiales el 1 de octubre de la Wikipedia en catalán. Parece ser que usted actuó, o que el ministerio actuó..., o quizás era, no sé, una iniciativa de una persona muy concreta. Me gustaría que también nos informara de ello. Por lo tanto, en el terreno de los principios, si son justos y coherentes, es probable encontrar sintonías, pero también sería muy necesario que eso fuera de la mano de la credibilidad. Insisto, en casos como este de las víctimas de la mili, que son casos en un contexto democrático, en un país que se supone que es democrático y que precisa de esta investigación y de esta transparencia.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gavin i Valls.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, el señor Iñarritu García.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes y bienvenida, ministra.

Es cierto que en este contexto de inestabilidad mundial siempre es bienvenida su presencia. También es cierto, siendo sincero, que su intervención de hoy me ha parecido un *déjà vu*, teniendo en cuenta que compareció hace escasas semanas —concretamente el 31 de marzo— y, aunque con variaciones, la situación mundial es similar y su intervención también lo ha sido. A mí me gustó un poco más la anterior, la de marzo. ¿Por qué? Porque hizo más hincapié en todo lo que tiene que ver con la autonomía estratégica y hoy, en varias ocasiones, ha preferido hablarnos del vínculo atlántico. Y teniendo en cuenta esa errática posición de Estados Unidos, el país principal de la Alianza Atlántica, echo en falta que no empiece a hablarnos de cómo desarrollar o reforzar esa autonomía estratégica en Europa. Igualmente, como ya sabe usted, no es novedoso que en nuestra formación política no compartimos la apuesta por el rearme en Europa impulsado por Estados Unidos, el gran beneficiario de ese rearme y su industria armamentística. Esto, sin ser contradictorio, también nos hace ver que, en un escenario diferente en el cual se apostase por esa autonomía estratégica, quizá habría que tomar otro tipo de decisiones. Ministra, compartimos todo lo que tiene que ver con impulsar medidas diplomáticas de apoyo a la paz, de apoyo a los derechos humanos y al derecho internacional público en todo el mundo, en todo, sin excepciones, como un principio universal; no donde nos gusta más, sí, y donde nos gusta menos, no, en todo lugar.

Señora ministra, le pregunté en su última comparecencia lo relativo a la FINUL. Como bien se ha dicho por otros portavoces, se ha establecido que el 31 de diciembre acabe esa misión, pero me gustaría saber con qué escenarios trabajan ustedes. Porque, señora ministra, es cierto que usted comparece en muchas ocasiones, aunque el PP le afea que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 35

usted no viene, que no comparece, pero yo creo que usted comparece siempre que se le llama. Ahora bien, no les gustan a estos señores del Partido Popular las fechas que elige, ya sea martes de Semana Santa, ya sea hoy, porque no pueden celebrar el resultado electoral de ayer. No les gusta que comparezca y, es más, se van disolviendo poco a poco y desaparecen de la comisión a lo largo de la comparecencia; pero bueno, ese es otro asunto. En lo relativo a la FINUL, me gustaría saber cuáles son los escenarios que contemplan, porque no respondió el pasado 31 de marzo. Y, en este contexto —aunque es cierto que ha habido una ampliación del alto del fuego de cuarenta y cinco días—, en una situación de inestabilidad, de ataques y de ocupación me imagino que el desarrollo de la misión no puede estar muy normalizada. Supongo que los militares que están destinados a la misión no podrán salir de sus bases, por eso me gustaría saber si nos puede dar más datos de cuál es la realidad hoy y cuáles son los escenarios con los que trabajan de cara al futuro.

Por no repetir la intervención que realicé hace escasas semanas, y como la actualidad manda, me gustaría preguntar por unos hechos que han aparecido en la prensa en los últimos días los relativos a lo ocurrido en el Mediterráneo, tanto en fechas recientes como a los no tan recientes, que se han conocido o han tenido más eco ahora. En concreto, hemos sabido que dos submarinos nucleares, uno de Estados Unidos —el *Alabama*— y otro británico han ido a la base militar británica en Gibraltar. Ayer leí algún análisis interesante en la prensa que decía que esto era un gesto para decir que tanto Estados Unidos como Reino Unido no necesitaban de las bases de Rota y Morón, pero otros especialistas decían que es por una cuestión de calado, y me gustaría saber, en lo relativo a España, si se han tomado medidas para medir el control y los niveles de radiación, como suelen hacer habitualmente cada vez que una embarcación de este tipo pasa cerca de aguas territoriales españolas.

En segundo lugar, la pasada semana se conocía, porque se hizo público, un informe de la CNN relativo al hundimiento de un barco ruso. Al parecer, el capitán de ese barco, que se hundió frente a las costas de Cartagena en diciembre de 2024, tras ser rescatado por Salvamento Marítimo español declaró que llevaba instrumental o propulsores nucleares, aunque es cierto que rápidamente el Gobierno ha salido a decir que en ese barco no iban mercancías peligrosas. La respuesta parlamentaria que se ha dado al Partido Popular es un poco contradictoria con lo que han señalado ustedes, por eso yo sospecho —sospecho, ¿eh?— que ustedes tienen algún tipo de información, ya sea por algún país aliado o porque tienen algún conocimiento técnico, ya que, si no, sería un comentario sin rigor científico. Y como al mismo tiempo han dicho ustedes que no hace falta que se descienda o que se envíen mecanismos técnicos para verificar el contenido de esa nave —al parecer el pecio está a más de dos mil metros de profundidad—, me gustaría saber qué saben o si hay información clasificada que no nos puede decir, pero estoy seguro de que para que ustedes respondan con esa certidumbre algo tienen que saber.

Asimismo, hemos sabido, con base en el informe de Seguridad Nacional que se hizo público la semana pasada —es cierto que todavía no lo hemos recibido los miembros de la de la comisión, pero es público— que el COVAM de la Armada ha detectado en los últimos meses más de seiscientas narcolanchas en el Estrecho y en esa entrada del Mediterráneo, pero también que cada semana localizan unos cincuenta buques de la armada fantasma rusa. Si nos puede informar un poco sobre estos hechos, creo que sería necesario por una cuestión de actualidad. Porque como bien decía el portavoz del Grupo Parlamentario Junts que me ha precedido en el uso de la palabra, no puedo decirle, como hace el Grupo Popular, que usted no viene porque usted comparece, pero sí es cierto que nos da poca información concreta. La mayoría de las veces la información que nos aporta ya la hemos leído en la prensa, ya se ha dado a conocer; también es cierto que usted es muy hábil y cuando le hacemos preguntas si no le gustan mucho no nos las responde, es cierto. Por eso, me gustaría preguntarle —y sé, señora ministra, que esta comisión es en muchas ocasiones especialmente sensible y que hay informaciones que quizás usted no nos pueda facilitar aquí, en público, en una comisión en la que se toman notas y es retransmitida—, pero le recuerdo que, cuando la Federación Rusa invadió Ucrania, usted

misma nos convocó en dos ocasiones al ministerio para tener reuniones informativas con todos los portavoces. Sin embargo, en esta legislatura no lo ha hecho ni una sola vez. Le agradecería que, por un lado, fuera poco más transparente y que nos contara asuntos que no han salido ya en prensa y que sean novedosos para tener un poco de conocimiento previo, o que sobre aquellas cuestiones que sean sensibles, sin ser secretas, nos informe a los portavoces de los grupos, porque creo que esto ayudaría a la transparencia y al control parlamentario.

Señora ministra, los portavoces del Grupo Popular le afeaban la cuestión de las fragatas enviadas a Chipre. Creo que ahí se intentaba mezclar una cuestión defensiva con una cuestión ofensiva en la guerra, pero me gustaría saber si, al igual que el portaaviones Charles de Gaulle está en las cercanías del estrecho de Ormuz a esperas de que pudiera haber una misión internacional neutral para asegurar el paso de ese estrecho, ustedes se plantean esos escenarios —ya que ustedes trabajan con escenarios—, si España estaría presente en un hipotético escenario como el que Francia está previendo. Me gustaría saber si lo contemplan.

En marzo no me contestó, pero hoy ha dicho algo sobre la batería Patriot. Yo le pregunté por la información publicada por varios medios, en los cuales se señalaba que un destructor, el Oscar Austin, destinado en Rota, había participado en la eliminación o neutralización de dos misiles iraníes enviados contra Irán con la participación de información de la base de la batería Patriot española. No me contestó en ese momento; era información que había salido en prensa. Hoy ha venido a defender la instalación de esa batería, y nosotros y otras fuerzas políticas pedimos que se lo planteen, que lo revisen, porque lo vemos un sinsentido, y no porque nos parezca mal que esa batería participe de forma activa. La información salió el 4 de marzo, el día en que el señor Sánchez decía ese «No a la guerra» que nosotros compartimos, que entendemos bien. Ese no a la guerra también pasa por defender a países que son atacados, como era el caso de que hablaba, y, como digo, me parece muy bien que se ayudara a que un país como es Turquía no sea atacado. Pero la realidad es que esa base está en Turquía, bajo la administración de Erdogan. Tanto que hablamos del señor Putin o del señor Netanyahu, hay que decir que el señor Erdogan lleva participando en todos los conflictos que hay en la zona desde hace más de una década de forma activa, violando derechos humanos, violando el derecho internacional; participó activamente en la guerra de Nagorno Karabaj ayudando a Azerbaiyán; ha bombardeado a los kurdos, tanto en su propio territorio como en el territorio de Siria, en Rojava. Por eso le decimos que ante una Administración que tiene ocupada parte de un Estado como es Chipre, nos parece un sinsentido que, cuando en otros casos se defiende el derecho internacional y la toma de medidas que podemos compartir, en este caso no, en este caso se defiende porque es un aliado de esa Alianza Atlántica. Creo que hay que ser consecuentes en todos los sitios —lo decía antes—, en todos los lugares, y llevar esos principios a todos ellos. Por tanto, nosotros le seguimos diciendo —se lo dijimos en el año 2015, pero se lo decimos también en el año 2026— que reflexionen sobre la participación española en ese país; porque bajo esa Administración nos parece incoherente con otras políticas y otras medidas que se toman en otros países.

Sin más, acabo agradeciendo su comparecencia hoy aquí y esperando que nos dé respuesta a las preguntas que le hemos planteado.

Muchas gracias, señora ministra.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Iñárritu García.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Mixto, el señor Catalán Higuera.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Muy buenas tardes, señorías.

Señora ministra, muchísimas gracias por la información. Estoy seguro de que coincide conmigo que la transparencia y la información son principios fundamentales en democracia. Por lo tanto, creo que algunos portavoces que me han precedido el uso de la palabra ya se lo han manifestado. No podemos enterarnos de cuestiones importantes para nuestro país y para la seguridad y defensa de este por los medios de comunicación.

Creo sinceramente que el respeto y la lealtad son fundamentales y, en este caso concreto, desde Unión del Pueblo Navarro la tiene. Y en este asunto le pediría que no nos enteremos por los medios de comunicación de cuestiones vitales para nuestra seguridad y nuestra defensa.

Por otro lado, señora ministra, no puedo olvidar en la tarde de hoy que la Guardia Civil es un instituto armado de naturaleza militar y que, siendo un cuerpo policial integral, dependiente del ministerio, también tiene sus vinculaciones directas con el propio Ministerio de Defensa. Por eso, en esta primera oportunidad, en un acto parlamentario que tenemos, desde Unión del Pueblo Navarro queremos manifestar nuestra solidaridad, cariño y afecto hacia las familias de los dos guardias civiles fallecidos hace diez días en acto de servicio.

Señora ministra, hace unos días se remitía a esta Cámara el informe de seguridad nacional en la que se analizaban los principales riesgos y amenazas para nuestro país, para España. En el mismo se hacía referencia a dos cuestiones que, desde nuestro punto de vista, también tienen relación con las Fuerzas Armadas y las misiones que estas desarrollan tanto en el Oriente Próximo como en África. Por un lado, que el Centro de Operaciones y Vigilancia de Acción Marítima de la Armada había detectado más de 600 embarcaciones tipo lanchas rápidas en el estrecho de Gibraltar, sospechosas de realizar operaciones de narcotráfico. En este sentido, este fin de semana venía una información en los medios de comunicación —en este caso, en un medio concreto, en *El Mundo*— en la que la fiscal antidroga de Huelva manifestaba, y son palabras textuales: «Soy partidaria de usar la Armada española para combatir el narco, no para entrar en guerra con ellos, pero sí como medida de carácter disuasorio; saquemos a nuestros militares al mar». Y se preguntaba: «¿Está España dispuesta a ello?». Es lo que nosotros le preguntamos esta tarde y esperamos respuesta, señora ministra. ¿Está el Gobierno dispuesto a ello? ¿Lo consideran oportuno y necesario? ¿Lo han abordado, tanto entre ustedes o con la propia Fiscalía Antidroga?

También se hablaba de la amenaza del terrorismo yihadista, que se centraba, decía la información y este informe, en el retorno de terroristas nacionales europeos y magrebíes, la filial del Dáesh en el norte de Somalia, la posible desestabilización en el noroeste de Siria y la aparición de nuevos focos de atracción en África. Usted hacía referencia también a ese intento de golpe de Estado en Mali. Nos gustaría conocer realmente qué está haciendo el Ministerio de Defensa al respecto y, sobre todo, en estas misiones a las que nos estamos refiriendo en Oriente Próximo y África.

Pero también, señora ministra, a la hora de hacer reconocimientos de los trabajos que vienen realizando las Fuerzas Armadas, la actualidad obliga, como han dicho algunos portavoces, y nosotros en la tarde de hoy sí que deberíamos tener un recuerdo muy especial para las Fuerzas Armadas y sus miembros, sobre todo después del comportamiento que han tenido algunos miembros de su Gobierno a la hora de calificarla a usted, no sé si como nota discordante en todo aquello que tiene que ver con el hantavirus, pero sí con ese ninguneo o ese comportamiento nada empático hacia los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado que tan magnífica y brillante labor han realizado en esta crisis. No seré yo, señora ministra, quien ponga en duda si usted tenía o no razón en las manifestaciones que realizó a la hora de la obligatoriedad o no del confinamiento de los pasajeros del barco, pero, evidentemente, ha de reconocer con nosotros que el comportamiento de sus compañeros de Gobierno no fue el más adecuado. Ya sabemos que sus socios en ningún caso van a alabar la labor que realizan las Fuerzas Armadas españolas, los militares españoles. Como mucho, lo minimizarán; o incluso, en ocasiones, los despreciarán directamente. No es nuestro caso. Como digo, en la tarde de hoy nosotros queremos hacer una vez más ese reconocimiento a la labor prestada y que siguen prestando en este momento desde el hospital Gómez Ulla, como hacemos también con las misiones en el exterior a las que usted ha hecho referencia; misiones que en ocasiones calificamos de paz, no sé si podríamos decir de guerra o próximas a guerra, porque ahí está todo lo acontecido y que acontece diariamente en Irán, en Irak, en el Líbano o incluso en Chipre.

Usted se refería también a la necesidad de una política de Estado en materia de defensa. Ahí, señora ministra, hemos de coincidir, evidentemente; quien no coincide con usted es la otra parte del Gobierno, porque ante este tipo de situaciones nosotros defendemos que cualquier medida, cualquier postura, cualquier decisión que se tome por parte del Gobierno debería ser hablada, consensuada, acordada, en primer lugar, con los representantes del pueblo español, aquí, en el Congreso, y después con nuestros socios, principalmente con nuestros socios europeos, pero también con otros países occidentales. Consideramos que es mejor estar juntos que no cada uno por su lado. Yo hacía hincapié de manera especial en nuestros socios de la Unión Europea y en los países con los que tenemos los mismos principios y valores a la hora de defender nada más ni nada menos que la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos, como, por ejemplo, se ha demostrado —y usted hacía referencia a ello— con el apoyo a Ucrania ante la invasión intolerable por parte de Rusia. Es cierto también, y usted lo tiene que reconocer, señora ministra, que este Gobierno, salvo en el caso concreto de Ucrania, ha basado su acción —así al menos lo hemos venido interpretando nosotros— en un comportamiento pensando más en su política interna, sobre todo a la hora de intentar tapar las vergüenzas de este y, en este caso concreto, los casos de corrupción que acechan no solamente a su partido, sino también al Gobierno.

Desde nuestro punto de vista, el presidente Sánchez no ha buscado el acuerdo ni el consenso en esta Cámara ni con los representantes del pueblo español ni tampoco con sus socios europeos, y tendría que haberlo hecho en la medida de sus posibilidades. Pero ha optado por hacer la guerra por su cuenta. En este caso concreto —lo han dicho líderes europeos, usted lo recordaba y nosotros coincidimos también—, es cierto que no es nuestra guerra, y al menos nosotros le hemos reiterado —y lo hemos dicho en más de una ocasión— que no vamos a defender las declaraciones y posiciones del presidente Trump ni la violación de los derechos internacionales por parte de Rusia o de Israel. Pero, señora ministra, tampoco vamos a hacerlo con muchas de las decisiones tomadas por el presidente Sánchez, que en ocasiones —es lo lamentable y lo que nos debería indignar a todos— son aplaudidas por grupos terroristas y por dictaduras como la iraní, en la que su pueblo es masacrado, especialmente las mujeres. Sin embargo, las ejecuciones siguen produciéndose todos los días y nadie se alarma.

También es cierto que en Unión del Pueblo Navarro hemos dicho que nosotros tenemos muy claro que hay que reconocer que la política exterior de este Gobierno, desde nuestro punto de vista, es total y lamentablemente irrelevante. No estamos en los foros de decisión ni se nos convoca a aquellas cumbres donde se toman las decisiones. No es de extrañar, como han evidenciado líderes políticos, que este Gobierno no sea de fiar, y de ahí la indiferencia que mantienen hacia las posturas del propio Gobierno y el presidente del Gobierno de España. No somos serios ni fiables, señora ministra, por mucho que usted lo haya mencionado en su intervención.

Desde nuestro punto de vista, el Gobierno ha optado por defender sus intereses sectarios y partidistas en momentos muy concretos y en un tiempo determinado para desviar la atención, sin tener en cuenta la repercusión que podía tener para los intereses de España. A nosotros también nos ha llamado la atención el ardor guerrero con que en ocasiones defiende el Gobierno algunas posturas, incluso también a la hora de defender a ciudadanos españoles: dependiendo de quién sea el secuestrador, se actúa de una manera o de otra. Ahí está el compadreo con la dictadura de Venezuela, donde están secuestrados ciudadanos españoles que, desde nuestro punto de vista, están abandonados por el Gobierno. Hay diferentes varas de medir ante ciudadanos españoles, eso es lo triste y, lamentablemente, se ha vuelto a comprobar en las últimas semanas.

Señora ministra, como decía al principio de mi intervención, nosotros tenemos que denunciar la falta de información de este Gobierno, por ejemplo, ante el incremento histórico que se ha llevado a cabo en todo aquello que tiene que ver con el presupuesto del propio ministerio. Se están adoptando decisiones sin pasar por este Congreso, señora ministra. No solamente porque no hay presupuestos, sino porque no se están dando las explicaciones oportunas para cambios entre partidas y situaciones de las que

nos vamos enterando por los medios de comunicación. Lo que se evidencia es que el Gobierno no quiere dar explicaciones, y esta tarde se han vuelto a demostrar las notables diferencias que hay no solamente entre los socios que apoyan y sustentan al Gobierno, sino entre los propios miembros de los partidos políticos que se sientan en el mismo Consejo de Ministros. Es una falta de coherencia que en cualquier país democrático nos llevaría a las urnas. No es el caso, porque están aferrados al poder como nunca antes se había conocido.

Hablaba usted también —quiero hacer referencia a ello— de las capacidades necesarias de nuestras Fuerzas Armadas. Y nosotros, señora ministra, una vez más, ante este incremento histórico en el presupuesto de Defensa, tenemos que denunciar que han sido incapaces de acordar y, sobre todo, de negociar y de establecer unas retribuciones justas con los propios miembros de las Fuerzas Armadas. Eso es triste, señora ministra: los presupuestos más altos del Ministerio de Defensa cuando las retribuciones de los militares y de los miembros de las Fuerzas Armadas, y las condiciones laborales también, dejan mucho que desear. Usted lo sabe, por eso nosotros, una vez más, tenemos que volver a exigir al ministerio y también al Gobierno que tenga en cuenta las exigencias, el trabajo y el esfuerzo que realizan los miembros de las Fuerzas Armadas de nuestro país. Hay que dignificar su vida y también su profesión. Señora ministra, ¿cómo vamos a cubrir las necesidades que ustedes están planteando si no se dignifican las retribuciones y el trabajo de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas? Es inadmisible. Además, ¿por qué tienen que estar ellos en peores condiciones que cualquier miembro de las fuerzas armadas de países socios de la Unión Europea —incluso también de funcionarios públicos de nuestro país— cuya homologación estamos solicitando nosotros? Estoy seguro, señora ministra, de que coincide con nosotros a la hora de afirmar que las Fuerzas Armadas españolas se están jugando la vida por nosotros, por defender la libertad, la democracia, la unidad y la integridad de nuestro país, y no pueden ser en ningún caso ninguneadas ni despreciadas.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Catalán Higuera.

Cierra la intervención de los grupos parlamentarios, por el Grupo Parlamentario Socialista, la señora Rives Arcayna.

La señora **RIVES ARCAYNA**: Gracias, señor presidente.

Señora ministra, en primer lugar, quiero agradecerle su intervención en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, porque nunca está de más recordar y reforzar, también en esta comisión, el claro compromiso de este Gobierno por la paz, por la seguridad, por el respeto al ordenamiento jurídico internacional y por el multilateralismo.

Me va a permitir que esos dos minutos de más que estoy convencida que me dará el presidente los destine a contestar al portavoz del Grupo Popular antes de continuar con mi intervención. Acusa a la ministra de mantener contradicciones en su discurso y yo pregunto al señor portavoz del Grupo Popular si comenzar con un agradecimiento a las misiones en el exterior y permitir que su portavoz, Ester Muñoz, humille a un soldado español de UNIFIL retenido por Israel no es una contradicción. Por ejemplo, ¿convocar esta comisión con cuatro peticiones por parte de su grupo parlamentario para hablar de distintos temas urgentes en materia de defensa y destinar más de la mitad de su intervención a autoproponeerse como consejero de Andalucía no es contradictorio, señor Rojas? **(Risas)**. Bueno, siempre y cuando VOX les permita gobernar, claro. También parece contradictorio que se quejen de que la ministra no comparece y al mismo tiempo se quejen de que vino un martes 31 de marzo; por cierto, un día laborable, en el que más del 90% de los trabajadores de España trabajan, independientemente de su creencia religiosa. En definitiva, señor Rojas, creo que las contradicciones han estado presentes en toda su intervención mucho más que en cualquier cosa que haya podido decir la ministra.

El Gobierno ni oculta información ni se esconde; ustedes, sin embargo, se autoproclaman como el único partido de Estado en materia de defensa, pero no aclaran cuál sería su política de defensa. ¿Hacer un ciego seguidismo del señor Trump, incluida la

subida al 5% de inversión del PIB, aunque eso suponga la pérdida y el deterioro de nuestros servicios públicos? Eso no lo han aclarado, aprovechen ustedes para hacerlo.

Por último, también quería recriminarle que haya utilizado su intervención para decir que no se ha defendido a Oesía de los ataques que sufrió por parte de Rusia. Nuestro portavoz sí lo hizo en el Pleno de esta Cámara, del Congreso, en la última ocasión en la que hizo... **(Rumores)**. Sí, pero es muy feo recriminar a otros cuando ustedes tuvieron la oportunidad de hacerlo en el mismo hemicycle y no lo hicieron. Solo lo hizo el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. **(Aplausos)**. Por lo tanto, creo que entre discursos contradictorios el suyo se lleva la palma.

Me ciño al tema del que veníamos a hablar esta tarde. Comenzaré con la primera parte de la comparecencia a petición propia de la señora ministra sobre Oriente Medio y Ucrania. Hay que comenzar reconociendo que vivimos tiempos de incertidumbre geopolítica, de conflictos y de guerras que atacan los cimientos de nuestros valores, los valores democráticos, los derechos humanos, en definitiva, nuestra forma de vida. Son tiempos que nos revelan que sin seguridad no hay libertad. España siempre ha apostado por el diálogo y el multilateralismo tanto como forma de prevención como de resolución de conflictos. Creemos firmemente que España debe seguir jugando un papel pacificador y facilitador en los conflictos internacionales aprovechando la diversidad, la tolerancia y la solidaridad que caracteriza a nuestro país.

Si en algo parece que estamos de acuerdo todos los grupos es en que nos encontramos en un contexto internacional complejo, marcado por la grave situación en Oriente Medio, con el persistente asedio de Israel en Gaza, con la agresión unilateral e injustificada, sin marco jurídico alguno, por parte de Estados Unidos e Israel a Irán, y sus múltiples consecuencias, a lo que sin duda hay que sumar los más de cuatro años de guerra en Ucrania, una guerra híbrida que ataca en todos los aspectos a un territorio y a un país. En este escenario convulso, el Grupo Socialista y el Gobierno de España lo tenemos muy claro: la seguridad se construye desde la responsabilidad y desde el respeto al derecho internacional y la cooperación con nuestros aliados. La escalada de la violencia, la inestabilidad territorial y las tensiones geopolíticas tienen efectos globales que ningún país puede ignorar y las consecuencias nos afectan a todos. Por eso, hay que entender la política de la defensa como un servicio público que contribuye a mantener la seguridad, los derechos y libertades de los españoles ante cualquier situación.

Entendemos, como ha explicado la ministra de Defensa, que la defensa en España se fundamenta en cuatro grandes pilares: el compromiso por la paz y el respeto internacional... **(rumores)**. Señores, les gustará o no les gustará escucharlo, pero internacionalmente somos una democracia comprometida, actuamos firmemente en la defensa de la paz y el respeto al derecho internacional y con un objetivo claro, el de favorecer la protección y la seguridad de nuestros ciudadanos desde todos los ámbitos, el ámbito diplomático, el económico, el social y, por supuesto, en seguridad y defensa. Porque para una sociedad la paz no puede tener precio y nuestra sociedad está firmemente comprometida con la paz. Siendo claros, un no a la guerra no implica un no a la defensa.

En segundo lugar, la apuesta por el multilateralismo, con la defensa de un europeísmo sólido, con nuestra firme participación en la Alianza Atlántica y, por supuesto, con el apoyo a Naciones Unidas. Y permítanme en este momento sumarme, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, al reconocimiento de los más de 4000 efectivos, hombres y mujeres, de nuestras Fuerzas Armadas que conforman la presencia de España en misiones internacionales y, muy especialmente, los 672 efectivos desplegados en Líbano en el marco de la UNIFIL. Como ya ha explicado la ministra, el relevo se producirá el próximo 22 de mayo. La implicación de España en estas misiones y operaciones internacionales responde también a un interés directo de nuestra sociedad en contar con un panorama internacional caracterizado por la seguridad y la estabilidad.

El tercer punto importante para nuestra defensa, como ha destacado la señora ministra, es el flanco sur. Se lo hemos oído en reiteradas ocasiones en todos aquellos foros en los que tiene usted capacidad para hablar, que son muchos, y a través de las relaciones bilaterales que mantenemos, pues tenemos presencia en el Golfo de Guinea,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 41

en Senegal o en Mauritania, en defensa de esa visión estratégica 360 grados a la que siempre hace referencia.

Refuerzo de nuestras capacidades y fortalezas como cuarto pilar, apoyando a la industria de la defensa y con un objetivo claro, el de desarrollar la autonomía estratégica en el marco de la Unión Europea. Como bien ha explicado la ministra, esta política no puede sustentarse sin inversión, porque, señorías, invertir en defensa es invertir en paz, libertad, seguridad y valores democráticos. Es un esfuerzo inversor continuo y progresivo de este Gobierno desde 2018, que nos ha permitido llegar a cifras y realidades que ni ha buscado ni mucho menos ha logrado nunca un Gobierno del Partido Popular, cumpliendo con ello con un compromiso adquirido como país en 2014 —no como Gobierno, sino como país—, el 2% del PIB de inversión en defensa, y que el Gobierno tomó como suyo y desarrolló. Por lo tanto, creo que está de sobra reiterar el compromiso en la inversión en defensa de este Gobierno. Es más, en reiteradas ocasiones, tanto la ministra de Defensa como el presidente han manifestado el compromiso de mantener y consolidar esta inversión en defensa del 2% del PIB. Por lo tanto, no hay lugar a duda sobre ello.

Esta labor de gestión e inversión en nuestra industria de la defensa es fundamental también para crear empleo, generar riqueza, prosperidad y cohesión, tanto social como territorial. Además, mejora y potencia nuestro tejido productivo, la I+D+i, en el marco de la recientemente aprobada Estrategia de Tecnología e Innovación para la Defensa 2026, así como la competitividad de nuestras empresas, creando un importante efecto tractor para las industrias del sector de la seguridad y la defensa. Y, sin duda, tendrá un impacto positivo en la economía española, ya que se creará empleo de alta cualificación y se producirán importantes retornos económicos, además de funcionar como un motor en numerosas economías locales y regionales. Así, la industria de la defensa es esencial para el desempeño de las misiones atribuidas a las Fuerzas Armadas, que diariamente trabajan para contribuir a la paz y la seguridad internacionales.

Para concluir, es justo resaltar el importante papel internacional de España. Fuimos de los primeros países en posicionarnos en contra del genocidio en Gaza y reconocer el Estado palestino en mayo de 2024. A finales de 2025, 155 de los 193 Estados miembros de pleno derecho de las Naciones Unidas, algo más del 80%, reconocieron al Estado de Palestina. Fuimos de los primeros en posicionarnos en contra de una guerra contraria al derecho internacional, como es la agresión de Israel y Estados Unidos a Irán; posición que ha abierto el debate en el seno de la Unión Europea y que ha llevado a países como Francia, Alemania e Italia a cuestionar abiertamente esta guerra.

Con respecto a Ucrania, el apoyo de España a Ucrania es claro y continuado. Recientemente tuvimos la ocasión de reunirnos Mesa y portavoces de esta comisión con el grupo United for Ukraine, que claramente manifestaron su agradecimiento al trabajo y a las aportaciones de España a la defensa de Ucrania.

En cuanto al conflicto que pretende plantear el Partido Popular sobre el uso de las bases militares de Rota y Morón, quiero agradecer las explicaciones planteadas. Presupongo que, como siempre, el partido solicitante de la información las calificará de insuficientes. Como dice el refranero, no hay más sordo que el que no quiere escuchar.

Quiero reiterar que el Convenio entre el Reino de España y los Estados Unidos de América de 1988 es un convenio sobre cooperación para la defensa. De hecho, su preámbulo es muy concreto, habla del respeto a los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio de la ley, es decir, el derecho internacional; reafirma entre sus propósitos y principios la Carta de Naciones Unidas y su deseo de vivir en paz con todos los pueblos y todos los Gobiernos; reconoce que la seguridad y plena integridad territorial de España y de Estados Unidos contribuyen al mantenimiento de la paz y la seguridad en Occidente, y afirma que su cooperación para la defensa está basada en el pleno respeto a la igualdad soberana de cada país. Es decir, somos soberanos para tomar decisiones sobre nuestras bases cuando no estamos hablando de materias defensivas. Por lo tanto, el propio preámbulo, que después se desarrolla, lo deja bastante claro.

El tercer punto sobre el que nos solicitaban información era respecto a las fragatas, y creo que ha quedado explicado. Quiero agradecer a la ministra que reitere y actualice esta

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 42

información que hace escasamente mes y medio —efectivamente, el 31 de marzo, Martes Santo— detalló en la Comisión Mixta de Seguridad Nacional, con la participación de muchos de los portavoces de esta Comisión de Defensa. De hecho, fue el señor Rojas el que participó también como portavoz del Grupo Popular en esa comisión. Por lo tanto, me descuadra un poco que no tuviera ya información sobre este punto. Demuestra nuevamente el respeto de España con sus compromisos internacionales. Y, por supuesto, desde aquí, quiero dar las gracias a todos los efectivos tanto de la fragata inicial, la Cristóbal Colón, como de la Méndez Núñez, que hasta el 5 de mayo han estado realizando esta misión bajo el paraguas de la Unión Europea.

Con respecto a la evacuación de las tropas españolas desplegadas en la República de Irak, otro de los puntos sobre los que el Grupo Popular nos pedía información, también se dio cuenta en la Comisión de Seguridad Nacional. Queremos agradecer la actualización por parte de la ministra de toda la información relativa a este punto y agradecer enormemente el papel de nuestros efectivos en Irak durante la evacuación de más de 1300 personas, ya que ayudaron a salvar la vida de muchas personas en un escenario de evacuación peligroso y complicado. Actualmente, como saben, siguen en Nápoles en espera de nuevas decisiones, como ha manifestado la ministra.

Con respecto a la última solicitud de información, creo que ha quedado recogida en la primera intervención por parte de la ministra sobre la guerra de Oriente Medio y simplemente queremos reiterar el apoyo del Grupo Parlamentario Socialista al trabajo de nuestras Fuerzas Armadas en esta misión.

Gracias, señor presidente. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Rives Arcayna.

Tiene la palabra la ministra de Defensa para dar respuesta a las intervenciones de los grupos parlamentarios.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Muchas gracias, señor presidente.

Si me permite, puesto que dos grupos parlamentarios lo han planteado aquí y también recibí una carta del presidente de la Región de Murcia —aunque iba dirigida a mí, se había filtrado previamente a los medios de comunicación— en relación con el hundimiento del mercante Ursa Major, voy a leerles el informe que acaba de salir recientemente del horno. Me lo acaba de pasar la Armada española y se lo voy a leer porque creo que es interesante. Pueden trasladárselo también al señor López Miras, que lo pasó a los medios de comunicación. A lo mejor ahora lo puede oír por los medios de comunicación que nos estén siguiendo. Este es el informe que hace el Estado Mayor de la Armada, la flota de la Fuerza de Reacción Marítima.

Objeto: Informar sobre el hundimiento del mercante Ursa Major, de bandera rusa, ocurrido a 60 millas náuticas de Cartagena —60 millas náuticas de Cartagena— el 23 de diciembre de 2024. Evidentemente, eso ya no son aguas españolas, son aguas internacionales.

Antecedentes: El Ursa Major era un buque mercante ruso, operado por la compañía Oboronlogistics, vinculado al ámbito logístico del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. El buque había zarpado de San Petersburgo el 11 de diciembre de 2024 con destino final oficialmente declarado en Vladivostok. Según información que procede del informe de SASEMAR y del intercambio de información en el Centro de Coordinación y Salvamento Marítimo de Cartagena y el COVAM, la carga declarada consistía en contenedores vacíos, repuestos, dos grandes grúas Liebherr y componentes destinados a la construcción de un rompehielos nuclear ruso, según consta en estos informes a los que antes he hecho referencia. El buque había sido previamente identificado y monitorizado en el marco de las actividades de seguimiento de convoyes logísticos rusos en el Mediterráneo, porque, efectivamente —se ha dicho aquí—, la Armada española hace un seguimiento —y no solamente la Armada española, sino la Armada de los países de la Unión Europea— de los buques que van por el Mediterráneo.

Tercer punto: Desarrollo del incidente. El 23 de diciembre de 2024, mientras navegaba en aguas internacionales del mar de Alborán, aproximadamente a 60 millas náuticas al sur de Cartagena, el Ursa Major emitió una señal de socorro. La alerta fue recibida sobre las 13:15 horas por el Centro de Coordinación y Salvamento de Cartagena. El capitán del barco informó de explosiones en la sala de máquinas, así como de una escora progresiva —o sea, un hundimiento progresivo— y entrada de agua por popa, apreciando desde los primeros momentos una situación de emergencia grave con riesgo real de pérdida del buque. Insisto en que estaba en aguas internacionales. Tras la recepción de la alerta, el Centro de Coordinación y Salvamento de Cartagena activó el correspondiente dispositivo internacional de busca y rescate, el que se conoce por el acrónimo SAR, movilizándolo a la zona los siguientes medios de salvamento marítimo, SASEMAR: el buque de salvamento Clara Campoamor, la embarcación de intervención rápida Draco y un helicóptero. Asimismo, el CCS, es decir, el Centro de Coordinación y Salvamento de Cartagena, ordenó al mercante más próximo, el Oslo Carrier III, dirigirse a la zona para prestar apoyo. En el momento del incidente, el patrullero Serviola, de la Armada española, se encontraba a 50 millas del Ursa Major, efectuando seguimiento de buques de la Marina de la Federación Rusa, en concreto los buques Iván Gren, Alexander Otrakowski y Jelnia. Tras coordinar con el Centro de Coordinación y Salvamento de Cartagena, se ordenó al Serviola proceder a la zona e incorporarse al dispositivo de salvamento marítimo en apoyo a los medios de SASEMAR.

A primera hora de la tarde del 23 de diciembre, los medios de SASEMAR llegaron a la zona y comprobaron que el Ursa Major presentaba una importante escora a babor, con inundación progresiva de la zona de popa y deterioro evidente de la estabilidad del buque. Parte de la tripulación ya había abandonado el barco utilizando balsas salvavidas. El helicóptero de SASEMAR realizó una inspección visual aérea del buque, apreciando la progresión de la inundación y la gravedad de los daños estructurales. El capitán del Ursa Major mantuvo comunicaciones directas con las autoridades marítimas españolas, informando de las explosiones producidas a bordo y facilitando la relación ya declarada de carga transportada. A su vez, los tripulantes confirmaron a los equipos de salvamento la existencia de varias explosiones en la cámara de máquinas. A última hora de la tarde, el patrullero Serviola de la Armada llegó a la zona, observando que el Ursa Major presentaba una escora, inclinación de 30 grados a estribor, y la inundación alcanzaba la cubierta principal. El Clara Campoamor informó al Serviola de que se habían evacuado catorce de los dieciséis tripulantes a la embarcación Draco, que se encontraba en tránsito a Cartagena y que había dos desaparecidos. El Clara Campoamor solicitó apoyo de la Armada española, del Serviola, para efectuar un reconocimiento del Ursa Major mediante su embarcación. Durante dicho reconocimiento se apreció un fuerte olor a combustible y se observó que las grúas de cubierta tenían un alto grado de inclinación, lo que podría ocasionar su desprendimiento.

Y esta parte es importante: En la tarde noche, el buque de la Marina de la Federación Rusa Iván Gren llegó a la zona del incidente y arrió su embarcación, que se aproximó al costado de babor del Ursa Major. A su vez, el Iván Gren solicitó formalmente asumir el control de rescate invocando el principio de jurisdicción del Estado de bandera previsto en la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, el conocido como UNCLOS, y pidió a los medios españoles que se mantuvieran a dos millas de distancia del Ursa Major. Esta solicitud se produjo avanzada la tarde del 23 de diciembre, cuando el deterioro estructural del buque era ya muy acusado. Las unidades españolas continuaron colaborando en las tareas de salvamento y rescate de las personas y en el posible control de una contaminación marítima a la distancia que había solicitado el barco ruso, según lo que establece la Convención del Derecho del Mar. A las 23:20, la escora del Ursa Major aumentó rápidamente, para acabar hundiéndose, dejando restos en la superficie que fueron investigados por el barco ruso, el Iván Gren. Tras el hundimiento, el Clara Campoamor recibió instrucciones del CCS de Cartagena de permanecer en las zonas hasta el 24 de diciembre para evaluar la situación. El Serviola permaneció en la zona,

monitorizando la actividad del Iván Gren, que inició tránsito a Levante, alejándose de la zona del incidente a partir de la madrugada del 24 de diciembre.

Resultados. La gestión del incidente del Ursa Major fue liderada por el Centro de Coordinación y Salvamento de Cartagena como un caso de SAR en aguas internacionales, hasta que el Iván Gren solicitó el control del rescate en virtud de UNCLOS, que es relativo a accidente de vidas y de personas. La participación del Serviola se enmarcó dentro de la operación con SASEMAR en estas actuaciones de ayuda a las personas, quedando su actuación supeditada al dispositivo de rescate, que era liderado, como dije antes, por el Centro de Coordinación y Salvamento de Cartagena. Como resultado del dispositivo SAR, catorce tripulantes fueron rescatados con vida y trasladados posteriormente a Cartagena por medio de SASEMAR, donde fueron atendidos por los servicios sanitarios y la Cruz Roja, mientras que dos tripulantes permanecían desaparecidos. El pecio quedó finalmente hundido a una profundidad aproximada de 2500 metros. Hasta la fecha, ninguna autoridad ha atribuido el hundimiento a sabotaje o a ataque deliberado y, según los términos de la Armada, a esa profundidad es imposible el rescate del barco.

Lo digo porque esto acaba de llegar hace una hora y media, justo antes de entrar aquí. Es el informe que, como digo, hace la Flota de Fuerza de Acción Marítima, el Estado Mayor. Puesto que me lo habían pedido dos portavoces y también el presidente de una comunidad, lo he leído en primer lugar, presidente, con tu autorización.

En cuanto a las intervenciones, creo que se han repetido en muchas ocasiones. Al Grupo Popular le agradezco —cómo no— que, a su vez, agradezca a nuestras Fuerzas Armadas las misiones que realiza. Y yo he tenido un poco la misma impresión que ha tenido el portavoz del Grupo Socialista. Usted me echa en cara que yo venga aquí un día. Debe ser porque usted considera día de Semana Santa al Lunes Santo —yo he trabajado toda mi vida ese día—. Además, usted habla de día de luto. Yo no sé para quién es día de luto. Efectivamente, daba un poco la impresión de que usted quería formar parte del Gobierno del señor Moreno Bonilla, y no sé si al tener que pactar... No lo sé, da un poco esa impresión. Pero fíjese que hemos sido dos las que, sin ponernos de acuerdo, lo hemos visto.

Usted me pregunta qué consejo le daría yo al presidente del Gobierno. Yo le pregunto qué consejo le daría usted al señor Moreno Bonilla sobre si tiene que pactar con VOX. Mire, no es procedente lo que en este ámbito usted me pregunta y, evidentemente, yo se lo pregunto como respuesta a lo que usted me pregunta.

El Gobierno es coherente en sus políticas de seguridad y defensa —creo que el señor Guijarro se lo ha respondido con absoluta claridad—. Hemos actuado siempre con coherencia. En estos casi ocho años que yo llevo en el ministerio hemos tratado de plantearlo como una política de Estado. No siempre hemos encontrado la misma receptividad en ustedes. Hemos tenido la máxima coherencia en principios básicos: defensa de la paz, no a las guerras ilegítimas, respeto al derecho internacional, respeto a nuestros socios aliados y apoyo a una inversión en defensa de la paz y de una autonomía estratégica de Europa.

Con Ucrania el compromiso es total y absoluto. Déjeme que le diga también que, si el presidente Zelenski me recibe y me da una condecoración —no a mí, sino en representación de España por todo lo que se hace—, por algo será.

Usted habla de Oesía. Yo no sabía lo que decía la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, pero le puedo decir —creo que usted lo ha oído mi intervención, aunque estaba hablando con la parte de atrás de su bancada— que, durante mi presencia en Ucrania —lo he dicho expresamente—, existía especial interés en colaborar con la industria española, en concreto, con Oesía; y no está de más que le diga, aunque son conversaciones privadas y yo nunca hablo de ellas, que me puse en contacto con el señor Furnells para ponerme a su disposición para lo que considerara necesario, y mucho más cuando yo iba en una visita a Ucrania. También tengo que decirle que me sorprende —he llegado a la misma conclusión que el señor Guijarro, y mire que nunca hemos estado hablando—, que al final usted diga: Nosotros no estamos por la guerra. Pero usted habla del programa nuclear de Irán, y de alguna manera parece que usted está justificando la agresión unilateral. Mire, lo único que le he dicho es que, ante cualquier conflicto, ante cualquier

violación de derechos humanos, ante cualquier violación de las normas, nosotros apostamos por los canales del ordenamiento jurídico internacional y nunca por posturas absolutamente unilaterales. Me habrán oído decir, con todo el respeto y con todo el aprecio, que ningún país, por muy potencia internacional que sea, le da ninguna lección a España sobre lo que tiene que hacer. España es un país serio, fiable, comprometido, que está actuando de la mejor manera; sus militares darían su vida si fuera necesario, porque son absolutamente profesionales. Respetamos a todos los países, pero no vamos a aceptar a ningún país ni a ningún dirigente de ningún país que insulte o que haga de menos a España.

Yo no tengo inconveniente en hablar de terrorismo. Vengo del mundo del derecho y, por tanto, no tengo ningún inconveniente en utilizar el concepto de terrorismo cuando se dan actos terroristas. Creo que he criticado con toda claridad las actuaciones del 7 de octubre, igual que he criticado lo que puede estar haciendo Hizbulá en determinados momentos, en los que también sufren nuestros militares. Fíjese lo que me dice usted — quizá porque no me entiende bien—: La retirada de sus militares en Irak se hizo gracias a los americanos. No, no se equivoque. Nuestros militares estaban trabajando en una misión de la Alianza Atlántica dirigida por el mando atlántico, el SACEUR, que es un mando americano, y con el almirante Wikoff, que es un mando americano, y fueron ellos los que dieron la instrucción a nuestros militares y al resto de los militares de que dejaran Irak. Nuestros militares tuvieron que retirarse, y créame que les dolió porque algunos querían continuar allí. Pero no solamente se retiraron, sino que ayudaron al resto de los 1300 hombres y mujeres que estaban en una misión NMI de Naciones Unidas y, por tanto, bajo el mando del alto mando americano y de un almirante americano, Wikoff, con el que, por cierto, tengo muy buena relación, que fueron los que realizaron la actuación.

Señor Asarta, le digo lo mismo que ha dicho el señor Guijarro. Creo que no hay ninguna incoherencia en la actuación del Gobierno en materia de defensa. Usted ha vuelto a plantear una serie de programas. Ha hablado del 8x8 Dragón. Usted sabe que para mí es una reivindicación. La situación de retraso en la que se encuentra el 8x8 es una queja constante. Exijo a las industrias que cumplan su obligación, porque, si no, los incumplimientos contractuales tendrán, como consecuencia lógica, sanciones que contractualmente están previstas. También me habla usted de la desconexión con Israel. Siempre hemos dicho que tenemos una industria española con capacidad suficiente para realizar muchos de los contratos tecnológicos que, en este momento, se estaban realizando con Israel. Evidentemente, el apoyo a Ucrania es sin merma de las capacidades de España. Cuando nosotros estamos entregando Hawk y otros instrumentos lo estamos haciendo porque el Ejército de Tierra considera que es posible realizar esas aportaciones a Ucrania.

Tema del 5% del PIB. España ha llegado al 2% del PIB desde la seriedad y la responsabilidad. Usted sabe, igual que yo, que hay países que hablan del 5% del PIB, al que no van a llegar porque, entre otras cosas, la capacidad industrial de sus países —ni siquiera la americana— puede absorber esa posibilidad de gasto en defensa.

UNIFIL. Lo único que le puedo decir es que —usted lo sabe bien— hay un especial vínculo del Líbano con España. Siempre nos dicen lo mismo: la sangre española se ha volcado en el Líbano. Le puedo contar que han sido evacuados a España soldados que estaban en el contingente y han sido lesionados y que han querido volver al Líbano. Eso demuestra el compromiso claro e inequívoco de nuestros soldados con el pueblo libanés. Otra cosa es lo que vaya a pasar con el Líbano —eso ha salido en muchas ocasiones—. Efectivamente, como he leído en mi intervención, FINUL termina a final de este año. Líbano está en una situación muy complicada porque, aunque formalmente hay una situación de alto el fuego, hay ya más de cinco posiciones israelíes que están en su territorio. Además, está el enorme problema de las LAF —usted las conoce bien—, las Fuerzas Armadas Libanesas, ya que no están preparadas ni tienen recursos suficientes. Todos tenemos que hacer un esfuerzo para apoyarlas y darles refuerzo con el fin de que sean las propias LAF las que garanticen la seguridad. Ese sería el escenario, pero no es tan fácil. Hay que contar con el Líbano. La Unión Europea está trabajando en este tema.

No, señor Iñarritu, no es que no me quiera pronunciar, porque sí me pronuncio en una cosa de manera clarísima. Nuestro compromiso y solidaridad con el pueblo del Líbano es total y absoluto, porque son muchos los vínculos de convivencia de mucho tiempo; porque creemos que el Líbano tiene derecho a la paz; porque creemos que el Líbano tiene derecho a su integridad territorial; porque el Líbano se está defendiendo. Un alcalde del Líbano me decía lo siguiente: Yo solo quiero una cosa para mi país, que es paz, porque sin paz no tengo educación ni cultura ni nada. Pero, al final, son los organismos internacionales, ese multilateralismo, los que apoyan, los que tienen que dar una solución para Líbano. Pero también le digo, y se lo digo claramente, que, si no hay unas LAF preparadas, formadas, unas LAF que no tengan que estar pluriempleadas, como en este momento, será absolutamente imposible. Por otro lado, es verdad que ahora hay una tregua formal entre Israel y Líbano de cuarenta y cinco días, pero créanme que para las fuerzas de FINUL está siendo muy difícil. Hay que exigir el respeto a la integridad territorial de Líbano.

Señor Guijarro, usted ya ha explicado que no condiciona la política de los socios. He dicho alto y claro que, efectivamente, ni Estados Unidos ni ningún país nos va a dar lecciones, porque nuestro compromiso con la paz y con el ordenamiento jurídico es total, en Ucrania, en Gaza, en Líbano. Nosotros no justificamos el terrorismo, nosotros no justificamos que porque haya capacidad nuclear, como ha dicho el señor Rojas, se pueda autorizar, en ningún caso; ni aceptamos tampoco que un presidente, *motu proprio* o a preguntas de otros, vuelva a descalificar a España, porque no es él quien tiene que descalificar ni a España ni a ningún país, en absoluto.

Respecto a la FINUL, creo que le he contestado. En cuanto al tema de las fragatas, le he dicho que ya no están en este momento, ya no hay ninguna fragata que esté en la misión de protección de Chipre, cuando en la flotilla anterior estuvo el Furor. Yo le aseguro que lo que usted ha comentado el día de hoy me lo estudiaré con más calma, porque en este momento sería una irresponsabilidad por mi parte contestarle.

Estoy absolutamente de acuerdo con usted. Como he dicho muchas veces, nosotros aquí, en España, tenemos un privilegio porque no vemos la guerra muy cerca. No pasa lo mismo en los países bálticos, Letonia, Groenlandia, Finlandia, que tiene miles de kilómetros... Lo que yo vi en Moldavia hace escasamente quince días es que ellos tienen miedo a la guerra, a la invasión de Rusia, y por eso ellos quieren que se llegue al 5% de inversión en defensa. Lo decía muy bien Junts cuando hablaba de la disuasión. Efectivamente, para proteger es necesaria la disuasión. Creo que lo ha dicho muy bien también la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Nosotros invertimos en defensa porque, además de muchísimas otras cosas, queremos la paz, y eso es una cosa muy importante. Por tanto, invertir en defensa no es para rearmarnos e ir a la guerra, no, en absoluto, sino para defendernos, porque es Ucrania la que está siendo atacada, es Moldavia la que vive en una situación de terror, son los países bálticos o los países que están en las proximidades del Ártico los que viven esa situación de terror. Así que, señor Guijarro, creo que estamos absolutamente de acuerdo en que las vías diplomáticas son siempre el camino, pero hay muchos países que necesitan estar preparados ante una situación de guerra.

Señor Marc Álvaro, ha preguntado sobre el futuro de la Alianza Atlántica. Yo creo que el presidente Trump, cuyo mandato tiene caducidad, siempre ha dicho que su prioridad ya no es la Alianza Atlántica, sino Indo-Pacífico. El presidente Trump pasó de asistir a las reuniones de la Cumbre de la OTAN a decir que China era el gran enemigo y que todo el foco había que ponerlo en China; sin embargo, hemos visto la visita de la semana pasada a China. Quiero decir que en la trayectoria del señor Trump China era el gran enemigo y ahora ha hecho esta visita. En cualquier caso, creo que la Unión Europea tiene que apostar por una autonomía estratégica. El otro día el ministro alemán, Boris Pistorius, cuando Estados Unidos decía que iba a retirar 5000 militares de Alemania —ya estaba previsto con anterioridad a la guerra; no es nada nuevo—, dijo: Es un aldabonazo para que Europa cuide su defensa. Fue muy claro. También me decía el ministro finlandés que tenía 1000 kilómetros de frontera con Rusia y que hay países que plantean un posible servicio militar obligatorio, lo que en ningún caso se va a dar en España.

Respecto a Líbano, creo que ya nos hemos pronunciado. En cuanto a las flotillas y los embargos en relación con Israel, creo que nuestra posición ha sido muy clara. Dictamos una resolución, el embargo a los productos israelíes, y dimos la cobertura en su momento a la flotilla, sin perjuicio, como le he dicho al señor Guijarro, de enterarme un poco más de lo que ha pasado en estas últimas horas. Usted me hablaba antes de los informes. Hay muchos informes —Kiel, Delàs...— pero muchas veces son informes que actúan como las estadísticas, sobre números, y no siempre responden a la realidad. Soy una persona que cree demasiado en la paz —bueno, en la paz nunca se cree demasiado—. En ocho años de muchas guerras he podido visitar Afganistán, Irak, Mali, muchísimos sitios, y he visto mucho dolor y mucho sufrimiento, y no le digo ya en Líbano, donde la destrucción que hay es terrible. Por eso creo firmemente que tiene que haber una autonomía estratégica y una industria de defensa.

Usted me ha preguntado, y se lo agradezco, por el campeón nacional, Indra. El Ministerio de Defensa no quiere saber absolutamente nada de las industrias de defensa. Lo único que quiere es que sus Fuerzas Armadas sean modernas y estén preparadas y que cuando haya unas necesidades en todos los ámbitos, con arreglo a lo que proceda en cada momento legalmente —el artículo 346 del Tratado de la Unión Europea o, en su caso, en un sistema de licitación abierto—, se atribuyan a la empresa que tiene las mayores capacidades. De todo lo que ha ocurrido en Indra esta última temporada no tenemos absolutamente ni idea y tampoco queremos saberlo. Indra es una empresa que tiene una participación muy importante de la SEPI. Nosotros respetamos todo lo que haga la SEPI y, evidentemente, lo único que queremos es que cumpla sus compromisos con Defensa. Por eso, puede decirle Indra que, en todas las reuniones que yo he tenido —entre ellas, una con el presidente Zelensky para que le enviara un radar— he exigido que den cumplimiento cuanto antes al programa del 8x8. Todo lo demás —la gobernanza de Indra o lo que hagan sus accionistas— ni lo sabemos ni lo queremos saber ni le interesa al Ministerio de Defensa, más allá de que cumplan sus contratos y de que lo hagan de la mejor manera posible.

Señor Gavin, yo le agradezco la importancia que ha dado al apoyo a Ucrania. Estoy totalmente de acuerdo con lo que usted ha dicho sobre la disuasión, sobre invertir en defensa. Creo que desde la última reunión que tuvimos, la secretaria de Estado de Defensa ha ido en muchas ocasiones a Cataluña y yo misma he ido también a Cataluña, y hay un interés en que se pueda invertir, tanto en las grandes industrias campeones nacionales hasta en las pequeñas y medianas industrias, y, evidentemente, tanto en Cataluña, Andalucía, como en muchos otros sitios, para nosotros es importante invertir en defensa.

Vuelvo a decir, señor Guijarro, que eso no es rearmarnos o, por lo menos, yo no lo vivo así; lo vivo como una manera de protegernos, como una manera de estar seguros. Mire, usted y yo, con nuestro móvil, somos absolutamente vulnerables. Usted me habla de Palantir. ¿Usted cree que hace falta ir a Palantir? ¿Usted cree que no tenemos una vulnerabilidad enorme en cualquiera de nuestros medios? Y cualquiera, desde el jáquer de 16 años que, en su casa, porque le gusta, hace lo que sea, hasta los servicios de inteligencia de muchos países. Eso lo sabemos usted, yo y todos los que estamos aquí; no nos hemos caído —si me permite la expresión— de ningún guindo respecto a la importancia de la inteligencia artificial. Por eso, para nosotros, para el Ministerio de Defensa, es tan importante la ética en la inteligencia artificial. Nosotros, en Coruña, celebramos el III Congreso Internacional de Inteligencia Artificial, porque incluso en compañías como Palantir rechazamos que se pueda utilizar como un medio la inteligencia artificial para entrar en los derechos y libertades de las personas. Pero ni usted ni yo somos naíf y, por tanto, sabemos que hay una enorme vulnerabilidad y por eso es tan importante la inversión en ciberseguridad.

Señor Iñarritu, en cuanto a la FINUL, se está trabajando en la posibilidad de que la Unión Europea pueda hacerse cargo. Le voy a decir que, por ejemplo —se refirieron a ello el señor Iñarritu y el señor Francesc Álvaro—, con el portavoz del Charles de Gaulle, precisamente, cuando la fragata continuaba, una de las cuestiones de las que se hablaba

era de la evacuación de FINUL, y Francia, España e Italia siempre han estado muy interesadas en que acompañemos a las LAF en el futuro de reconstrucción de FINUL.

En cuanto al tema de los submarinos y de los submarinos nucleares, ha podido escuchar lo que le he leído, que ha salido ahora —no he tenido tiempo ni siquiera de ponerlo en letra más grande, algo que siempre hago— y lo he leído tal cual venía, no he cambiado nada. Respecto a las fragatas, como hemos dicho, el grupo Charles de Gaulle iba en un grupo naval. El grupo Charles de Gaulle decide en un momento determinado, a principios de mayo, no seguir en esa misión, que era una misión en el ámbito OTAN en la que nosotros continuábamos —no era nueva, sino que continuábamos— porque entendíamos que tenía una labor de protección de Chipre. Ellos decidieron que no, que preferían ir a Ormuz, porque entendían que en Ormuz probablemente había que tomar medidas militares —no lo sabemos todavía— y, por tanto, preferían estar próximos a esa zona. Nuestra posición, la posición española, con relación a Ormuz es muy clara. Ormuz se tiene que abrir, se tiene que permitir la libre navegación, y condenamos totalmente y sin paliativos que Teherán cierre el estrecho de Ormuz porque va contra los principios básicos de la navegación marítima. Desde ese punto de vista, en cuanto se nos dijo que la misión de Charles de Gaulle terminaba, nosotros decidimos que la fragata Méndez Núñez se retiraba y volvía a Ferrol.

Yo sé que usted tiene especial fijación con la batería Patriot española en Turquía. **(El señor Iñarritu García: Y usted)**. Se lo digo en positivo, se lo digo en positivo, porque créame que no hay nada que a mí me guste más que nuestros portavoces se preocupen de nuestros militares que están en las misiones. Mire, creo que están realizando en el momento actual una labor muy importante, porque, efectivamente, en mi opinión, fue un intercambio de misiles del que avisaron. Le puedo asegurar que yo no lo he cuantificado. Les he pedido a ellos que, cuando vuelvan —están a punto de volver de la misión—, me hagan una cuantificación de cómo afectó el hecho de que avisaran de cuándo iban los misiles. Usted sabe perfectamente que uno cayó cerca de Chipre y otro de Turquía porque no pudieron ser interceptados a tiempo, pero se han salvado también vidas, lo que es para mí una gran satisfacción y, al mismo tiempo, siento un gran orgullo.

Señor Catalán, lo único que le puedo decir es que estoy muy orgullosa. Muchas veces me dicen que siempre repito lo mismo, que estoy muy orgullosa de mis Fuerzas Armadas. Lo estoy, y mucho, porque creo que son excepcionales. Ese mismo orgullo lo siento por nuestra Guardia Civil y por las labores que realiza. Desde que ocurrió la semana pasada el terrible accidente, estoy en permanente contacto con las familias. **(El señor Catalán Higuera hace signos negativos)**. Sí, sí, accidente. Llámelo como quiera. Yo no lo voy a llamar accidente laboral porque no fue un accidente laboral. Creo que se equivocó —nos equivocamos todos—. Esto fue una lucha contra el narcotráfico, una lucha de la Guardia Civil, de la que yo me siento muy orgullosa y creo que todos los españoles también. Tenemos dos guardias civiles heridos y estamos en permanente contacto con sus familias, a las que estamos siguiendo. Por lo menos en mi caso, estoy en permanente contacto con las familias de Barbate. Nunca agradeceremos suficientemente ni a la Guardia Civil ni a nuestras Fuerzas Armadas la labor que realizan. Insisto en que me siento completamente orgullosa de la labor de nuestras Fuerzas Armadas y de nuestra Guardia Civil.

Usted me dice que ha habido unas manifestaciones de una fiscal sobre que la Armada tiene que participar en la lucha contra el narcotráfico. Mire, yo le voy a decir que siempre —siempre— que recibimos un mandamiento judicial o fiscal de la Fiscalía o de la Audiencia Nacional en el que nos piden que ayudemos a la Policía judicial, es decir, a la Guardia Civil en una operación que se está realizando, siempre, inmediatamente, un barco de la Armada española sale, con sus correspondientes helicópteros. Y no puedo dar unos datos que son secretos en este momento, porque es la Audiencia Nacional la que lo está siguiendo, pero le puedo decir que se han hecho grandes actuaciones en fechas muy recientes donde ha tenido participación la Armada. Por tanto, yo le digo a la Fiscalía y a los jueces que en todo momento que consideren que la Guardia Civil —la Guardia Civil es la que es Policía judicial, no el Ejército—, la Policía judicial, por sus medios no pueda llegar, evidentemente va a tener allí a la Armada con todos sus medios para ayudar a nuestra Guardia Civil y

para luchar. Pero —¡ajo!— cada uno tiene que asumir sus responsabilidades. Es a la Policía judicial a quien los jueces encargan una investigación, a la Guardia Civil, y nosotros podemos hacer una labor de refuerzo. Por tanto, yo le agradezco su opinión a la fiscal y espero que, en el momento que ella considere que los medios de la Guardia Civil no son suficientes, aparte de reclamarlos —que no me corresponde a mí, obviamente— pida en su caso el apoyo a la Armada. Desde luego, a mí me llaman y no tardo ni un segundo en decir que sí y la Armada sale en plena labor, perfectamente dirigida por nuestro JEMAD.

El yihadismo, evidentemente —lo he dicho antes—, es una preocupación enorme. Está teniendo un gran nivel de extensión. Es que estas son comparecencias que ojalá pudiéramos hacer... Ojalá pudiéramos hacer alguna reunión más en el ministerio. Recuerde, señor Iñarritu, que la última vez me faltó mucha gente cuando hicimos la convocatoria. **(El señor Iñarritu hace gestos negativos)**. No, usted no, pero faltó mucha gente. Evidentemente, el yihadismo se está extendiendo de una manera absolutamente preocupante por el Sahel. La última, en Mali, ha sido una vinculación entre el yihadismo y los tuaregs. Saben que durante mucho tiempo Rusia se ha extendido: primero fue por los grupos Wagner; luego ha sido por el Africa Corps. La situación en África en este momento es muy preocupante. Y aquí yo quiero mencionar también muy especialmente a aquellos que hacen un trabajo que por naturaleza y por ley tiene que ser secreto, que son el CNI y el CIFAS.

Yo le agradezco enormemente el reconocimiento que usted ha hecho a la labor de las Fuerzas Armadas en todo el tema relativo al hantavirus. Nuestros militares de la UME hicieron los traslados desde el barco hasta el avión, un avión del Ejército del Aire y del Espacio medicalizado por la UMAER, la Unidad Médica de Aeroevacuación de nuestro Ejército del Aire y del Espacio. En este momento nuestros militares y civiles del hospital Gómez Ulla están haciendo una labor excepcional en la atención y cuidado de los pacientes. Por tanto, ya no como ministra de Defensa, sino como ciudadana española, además de sentirme muy orgullosa del trabajo hecho en otros ámbitos —Ministerio del Interior, Ministerio de Sanidad—, me enorgullece ver cómo en el momento en que se nos dijo que era necesario que hubiera tres autobuses para trasladar a la gente desde el barco hasta el avión del Ejército del Aire, inmediatamente la UME se movilizó en Canarias y nuestra UMAER se movilizó inmediatamente para todos los servicios correspondientes. Como se puede imaginar, la tripulación del avión estaba encantadísima de prestar ayuda. Bueno, creo que es una situación de orgullo para todos.

Yo le voy a decir una cosa que ha dicho antes muy bien la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Por favor, sintámonos orgullosos de España. España es un país serio. España está en los foros de decisiones presenciales donde... **(Rumores)**. Sí. Mire, yo lo digo, aunque le moleste al señor Rojas. A veces no voy a esas reuniones de tres minutos y prefiero venir a esta de tres horas. Las de control son tres minutos —usted me pregunta en un minuto y medio y otro minuto y medio es para mí—. Yo prefiero venir a las de tres horas.

Muchas veces, como el miércoles, me llaman desde MARCOM porque quieren ver qué hacemos en el Mediterráneo o vamos al SHAPE o a otros sitios, y además nos lo agradecen. De verdad, créame. Siéntase orgulloso. No es mérito mío; es mérito de nuestras Fuerzas Armadas. Siéntase también orgulloso. También le diré que en estos momentos —lo hicimos público, los entregamos, les dimos publicidad, y alguno nos criticó, y creo que están colgados en la página web— tenemos setenta y nueve programas y a los nuevos que haya este año para llegar al 2% del PIB, que lo vamos a cumplir, se les dará publicidad. Están colgados en la página web.

Paso a la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Hemos hecho una broma —tómesele así, señor Rojas— en un ámbito relajado con lo de que el señor Moreno Bonilla iba a ser consejero. Tómesele en positivo. Es porque lo valoramos; si no, no la habríamos hecho. Tómesele así.

Efectivamente, señora portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, usted ha dicho tres cosas que no se han podido decir mejor. Ha hablado claramente de esa defensa del multilateralismo. Lo ha dicho en una frase: no a la guerra no es un no a la defensa, porque

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 50

creemos que hay que defenderse. Y, porque creemos que el no a la guerra es esencial y fundamental, apoyamos y defendemos a Ucrania, que está sufriendo una guerra injusta, cruel, ilegítima e inmoral. No a la guerra, señor Guijarro, no implica no a la defensa, porque hay que ver la gente que está muriendo. Las nuevas tecnologías —antes le hablaba de Palantir— en materia de drones están resultando absolutamente claves por la precisión y la vulnerabilidad que permiten. Por tanto, estoy absolutamente de acuerdo con lo que decía la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.

Y también ella ha dicho algo que yo he repetido: orgullo del papel internacional de España. Pero de España; no de este Gobierno, de España. Sintámonos orgullosos de España. Cuando yo voy a las reuniones de la OTAN y demás y me siento orgullosa de los militares, hablo de los militares españoles, porque son españoles y hablo de España. Y, por eso, porque me siento orgullosa como española y de España, no acepto que ningún presidente, aunque sea de la primera, la segunda o la cuarta potencia mundial, diga a España lo que tiene que hacer.

Por último, estoy de acuerdo con la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en que es muy importante que el convenio bilateral de España con Estados Unidos —estoy segura de que lo han leído— es un convenio de cooperación para la defensa. Por tanto, según ese convenio para la defensa, nadie puede permitir que en una guerra ilegal —lo volvemos a decir: ilegal— se pueda hacer utilización de un convenio cuya finalidad justamente era la contraria: defendernos de cualquier guerra y de cualquier guerra ilegal.

Creo que me he extendido un poco; perdón, presidente. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias a la ministra de Defensa por esta segunda intervención.

Seguidamente habrá un turno de réplica por parte de los grupos parlamentarios. Una vez constatado que han tenido un comportamiento bastante razonable en la media, dispondrán de tres minutos, si bien seré inflexible en el tiempo a fin de poder ordenar el debate.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Rojas García.

El señor **ROJAS GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente. Y, con su venia, habida cuenta de que somos los proponentes de cuatro iniciativas, seguro que esos tres minutos son de mucho peso y longitud.

Señora ministra, entrando en el tono jocosos, espero que no sea porque usted me quiere quitar de en medio y no quiere verme más de portavoz de defensa haciéndole el control. **(La señora Rives Arcayna: ¡Ya estamos!)**. Eso me dolería mucho, aunque seguro que no es así.

Señora ministra, me voy más preocupado de lo que llegué a esta comparecencia. Usted acaba de decir que le gustan más estas comparecencias, que prefiere esto al control parlamentario. **(El señor Iñarritu García: Esto es control parlamentario)**. Usted no tiene esa capacidad de decisión. Eso es algo constitucional, que le exige el control parlamentario en el Parlamento, y tiene que venir. Tómesele en serio, porque está rozando el escándalo. **(Rumores)**. Lleva siete meses sin acudir al control parlamentario. Y tenemos controlado dónde está usted: visita naval en Portugal el 29 de octubre del 2025, y desde entonces en foro del Grupo PRISA, otras visitas a bases... No, no se trata de reuniones de la Unión Europea, de las que solo ha sido una de todas esas. Y es un escándalo, señora ministra. Hágaselo mirar: no se puede usted hacer eso a sí misma, y va a ser un escándalo por el cual le van a pedir explicaciones, como se lo estamos diciendo nosotros.

Y también dice usted que al Ministerio de Defensa no le importa la industria de defensa. Realmente, ¿sabe usted lo que ha dicho? ¿Sabe usted que el Estado tiene un 28% de Indra a través de la SEPI? Para no importarle la industria de defensa, ¿sabe usted que el Ministerio de Defensa ha adjudicado 20 000 millones de euros a dedo, sin concurso? ¿Sabe realmente lo que acaba de decir? Usted también es la responsable.

Y no se trata de justificar nada; no vengan con que el PP justifica. No vuelvan a eso, de verdad. El PP está en contra de cualquier guerra. El no a la guerra lo llevamos siempre, porque buscamos la paz y el acuerdo internacional. Y es tiempo de la diplomacia en el

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 51

conflicto de Irán y, por supuesto, en Ucrania. Es tiempo de la diplomacia, pero hay que hacerlo con serenidad y rigor. No se inventen ustedes historias. Lo que no se puede hacer es esconder que Irán vende a Rusia 60 000 drones Shahed para masacrar a la población ucraniana, de lo que usted no ha dicho nada; o del enriquecimiento de uranio. Es la postura de la Unión Europea lo que estamos defendiendo, que se den explicaciones sobre eso. ¡Es la postura de la Unión Europea!

El señor Guijarro viene aquí echando broncas. Querido amigo Txema, no ha sido su día especialmente; no se altere. Esto es lo que pasa por hacer la comisión el lunes, cuando el domingo han borrado del panorama político a toda la izquierda en Andalucía (**Rumores**). Yo lo siento mucho, unas veces se gana y otras veces se aprende, querido señor Guijarro, pero no la tome conmigo, porque nosotros no tenemos culpa de que ustedes hayan desaparecido del panorama político de Andalucía.

Hay una cosa importante respecto a la señora portavoz del Grupo Socialista, que hablaba de que si nuestra portavoz humilló a un soldado. Eso es una patraña, justamente lo contrario. (**Protestas**).

El señor **PRESIDENTE**: Señor Rojas, tiene que ir terminando.

El señor **ROJAS GARCÍA**: Lo que hace nuestra portavoz es defender a los soldados —y voy concluyendo—. Solo la atacan porque saben que les gana todos los debates. Y la humillación es la suya, que pactan con Bildu, que se ha demostrado hoy que es su principal aliado. Recuerde a los militares que fueron asesinados por ETA.

Muchas gracias. (**Aplausos**).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Rojas.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario VOX, el señor Asarta Cuevas.

El señor **ASARTA CUEVAS**: Gracias, presidente.

Previamente, señor Guijarro, lo que he dicho —y lo voy a repetir ahora textualmente— es que Rota y Morón son esenciales para la relación con nuestro principal aliado, Estados Unidos; esto está claro. Es el principal contribuyente de la OTAN y nuestro primer aliado es la OTAN. Luego, esto es un silogismo respecto a nuestro primer aliado.

No he dicho nada de lo que usted me ha endosado, absolutamente nada. Y me ha llamado vendepatrias. Oiga, ¿puedo pensar diferente a usted sin que me insulte? La verdad es que hoy no le reconozco; tenemos buena relación, pero hoy no le reconozco. Creo que el calentón se lo ha cogido usted. Las ideas se debaten y se combaten con ideas, pero no con insultos. Por tanto, ruego al señor presidente que elimine del *Diario de Sesiones* la palabra «vendepatrias», que yo considero un insulto hacia mi persona. Y usted también tiene la oportunidad de retractarse.

Señora ministra, su intervención vuelve a dejarme la sensación de que hay mucho discurso, pero pocas certezas. No ha respondido a muchas de mis preguntas: es igual, ya las responderá. No ha aclarado la incoherencia del no a la guerra, no ha explicado el impacto real de las decisiones de su Gobierno sobre programas como el Dragón, el Spike o el SILAM, no ha despejado las dudas sobre la ruptura de nuestra relación estratégica con Israel, y, sin embargo, para adquirir componentes para Airbus sí le parece bien, y no ha concretado la situación real de nuestras tropas en UNIFIL: no ha concretado por qué no obliga a sentarse a las partes, si tiene previsto el Gobierno iniciar un repliegue de nuestros soldados, si existe un plan concreto para eso, si nuestros soldados siguen cumpliendo o simplemente están dentro de los destacamentos y por qué no se somete esta decisión al control del Parlamento.

Señora ministra, esta no es una cuestión de relato, sino de responsabilidad. Estamos hablando de miles de millones de euros de inversión en defensa, de capacidades militares críticas y, sobre todo, de la seguridad de nuestros soldados. Y frente a esto su Gobierno ofrece ambigüedad, contradicciones y un discurso cambiante, en función de sus socios y de sus intereses electorales, y eso tiene consecuencias en nuestra credibilidad como socio fiable, en nuestras alianzas y, sobre todo, en nuestra seguridad nacional. España no puede

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 52

permitirse una política de defensa condicionada por equilibrios políticos internos, no puede permitirse debilitar relaciones estratégicas por razones ideológicas, no puede permitirse poner en riesgo capacidades militares que han costado miles de millones a los españoles y no puede permitirse enviar señales de duda a nuestros aliados, porque en el mundo en que vivimos la seguridad no se construye con discursos, sino con coherencia, firmeza y una visión clara y pragmática del interés nacional. Y eso, señora ministra, en materia de seguridad nacional, es algo que España no se puede permitir. Y mejor no hablar del ridículo de las flotillas enviadas a Gaza, con el apoyo y el aplauso del Gobierno y de sus socios; un ridículo que —atención— pone en riesgo las vidas de aventureros, bien intencionados o no, que no son ni serán la solución del conflicto, sino un problema añadido.

Señora ministra, nadie discute el valor de nuestros militares y el cariño que usted y nosotros les profesamos. Pero, precisamente por eso, lo que necesitan no son elogios, sino medios, reconocimiento y condiciones dignas, porque las palabras no protegen a un soldado ni mejoran su carrera ni resuelven sus problemas. Y hoy con más presupuesto ya no hay excusas. Señora ministra, mucho cariño en palabras, pero nuestros militares necesitan hechos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias al señor Asarta Cuevas.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR, el señor Guijarro García.

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Asarta, si se ha sentido ofendido por mis palabras, lo lamento y le pido disculpas. Pero usted ha dicho aquí que España tiene que ser un socio fiable de Estados Unidos, obviando el hecho de que Estados Unidos hace ya tiempo que ha dejado de ser un socio fiable. Y me parece que cuando alguien adopta esa postura no está tomando una actitud patriótica, señor Asarta, o, por lo menos, patriótica de España; patriótica de Estados Unidos, sí, pero no está defendiendo a su patria. Y yo tengo aquí la obligación de decírselo; si le gusta, bien, y, si no, también. **(El señor Asarta Cuevas: Sí, pero sin insultar)**. Exacto; por tanto, le pido disculpas nuevamente. Pero me parece que la actitud que ustedes están defendiendo vende la patria. Entonces, quito el sustantivo, pero lo coloco en frase: ustedes venden la patria. Y, por lo tanto, me parece que es oportuno denunciarlo hoy aquí.

Señora ministra, usted ha hecho una crónica ejemplar de lo que debe ser una respuesta en alta mar ante un aviso de socorro —precisamente se lo decía usted al señor Iñárritu cuando hablábamos del Ursa Major—, y, claro, es una pena que Chipre no aprenda acerca de cómo se atienden las llamadas de socorro en alta mar, como hace España. Me informo aquí y resulta que la Unión Europea, Frontex, ha soltado 48 millones para Chipre en este tipo de labores. ¿Dónde están esos 48 millones? ¿Dónde está Chipre? ¿Dónde está Frontex? Me lo sigo preguntando.

En segundo lugar, no me ha dicho apenas nada de Palantir; a lo mejor le he pillado un poco en curva. Yo le pediría que, al menos, se leyera ese manifiesto. Busque en Google «manifiesto Palantir», y, eso sí, léalo sentada, porque se puede usted asustar.

Solo por curiosidad —hemos hablado del Ursa Major y ya no daba mucho tiempo para hablar sobre este tema—, después de escucharlos, me ha faltado la hipótesis de quién disparó, porque eso es lo que todo el mundo se pregunta. ¿Quién hunde ese barco? Hasta donde hemos podido saber —y son las fuentes de inteligencia—, se utilizó un torpedo de alta complejidad, un armamento que no tienen muchos países. No tiene usted por qué saberlo, porque evidentemente España no es juez aquí, pero me pregunto, frente al auditorio, ¿quién dispara esas cosas? ¿Quién hunde barcos en costas europeas?

Por último, señora ministra, en estos diecinueve segundos que me quedan, en cuanto al debate ontológico que manteníamos usted y yo sobre la paz y la guerra, me remontaría a aquello que dijo el gran pacifista del siglo XX, el señor Mahatma Gandhi, cuando afirmaba aquello de «ojo por ojo y el mundo acabará del todo ciego». Creo que lo que precisamente trataba de denunciar el señor Gandhi es esa lógica infinita en la que entran

los países cuando se rearmen porque, como el otro se rearma, yo me rearmo; y aquel «como tú te rearmas, yo me rearmo». Entonces, entramos en una lógica infinita, que lleva a lo que Gandhi llamaba quedarnos todos ciegos. Yo no digo que vayamos en esa dirección; solo prevengo contra esa posibilidad.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias al señor Guijarro García. Y le agradezco la aclaración que ha hecho.

Damos la palabra, por el Grupo Parlamentario Republicano, al señor Álvaro Vidal.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Gràcies, president.

Senyora ministra, gràcies per la resposta, però he de dir que m'ha sorprès quan vostè ha dit: «No queremos saber» aplicat a Indra i Escribano, perquè clar, és una qüestió no només que està en el centre del debat actual sobre l'armament a Espanya, a Europa, etcètera, sinó perquè és una empresa cotitzada. Els encàrrecs principals li provenen del Govern espanyol. Llavors, perdoni, amb tot el respecte li dic que no acabo d'entendre la resposta, encara que vostè ha invocat la SEPI. No sé, podria pensar que això no passa pel Ministeri de Defensa, però seria encara una mica més estrany. Per tant, jo entenc que potser l'embolica vostè, diguem-ne. Li interessa l'embolic que hi ha hagut entre Escribà o Indra, però entengui que la ciutadania i el nostre grup, i crec que a la cambra i als legisladors sí que els interessa saber quins han estat els moviments, les decisions que han fet que el que ha de ser el campió presumptament de la indústria d'armament d'Espanya s'hagi vist embolicada en una lluita bastant curiosa de governança i d'interessos en el que viu. Un moment en el que els mateixos interessos estaven a les dues bandes de la taula. Perdoni, però això s'ha anat retransmetent en els diaris i ho trobaria molt estrany que no fos de l'interès de la titular de Defensa. De debò, entenc que és un embolic, però és el seu embolic.

D'altra banda, i aprofitant-ho, he dit com de passada, però voldria insistir. Crec que sí, que alguns dels meus companys de la cambra ho han esmentat. També caldria incrementar la transparència en les decisions i en la comunicació del que vostès fan. Crec que en una anterior compareixença de vostè li vaig dir que ens vam assabentar per la premsa que el Govern havia invertit 94000 milions en programes de modernització. Això ho vam llegir a la premsa. Vostè després ho va explicar, però sí que és veritat que estaria bé que el Congrés tingués coneixement en temps i forma de tot el que vostès fan i inverteixen en un moment en el que justament el debat sobre cada cèntim aplicat a Defensa i Seguretat és bàsic. I és veritat que ho hem demanat moltes vegades i hem demanat fins i tot el desglossament d'aquesta despesa. Perquè retre comptes davant la sobirania popular és explicar exactament on van destinats tots els recursos. I amb això acabaré, recordi que es va produir la gran paradoxa que quan l'Aliança Atlàntica els va demanar que vostès arribessin a una xifra indicada, de cop i volta, vostès van començar a invocar inversions en Defensa des de ministeris que no eren el seu, que nosaltres ja havíem dit en temps que s'havien donat. És a dir, que es va revelar el que ja tothom sabia: que pel camí d'altres paraigües es donaven inversions relatives a Seguretat i Defensa. Res més.

I agrair-li la seva resposta. I si ens pot aclarir aquests punts una mica més.

Gràcies.

Gracias, presidente.

Señora ministra, gracias por la respuesta, pero debo decir que me ha sorprendido cuando usted ha dicho eso de «no queremos saber» aplicado a Indra y a Escribano, porque, no solo es una cuestión que está en el centro del debate actual sobre el armamento o el rearme en España y Europa, sino que se trata de una empresa cotizada y los encargos principales le llegan del Gobierno español. Por tanto, con todo el respeto, le digo que no acabo de entender la respuesta, aunque usted haya invocado a la SEPI. Podría pensar que eso no pasa por el Ministerio de Defensa, pero aún sería más extraño. Entiendo que a usted no le interesa el enredo que ha habido entre Escribano e Indra, pero comprenda que a nuestro grupo, a la Cámara y a los legisladores sí nos interesa saber cuáles han sido

los movimientos y las decisiones que han llevado a que el que tiene que ser el campeón de la industria del armamento en España presuntamente se haya visto envuelto en una lucha bastante curiosa sobre gobernanza e intereses en un momento en que los mismos intereses de los dos bandos estaban sobre la mesa. Perdona, pero es que se ha ido retransmitiendo por las noticias y la prensa, y, de verdad, me extrañaría mucho que no le interesara a la titular de Defensa. Entiendo que es un enredo, pero es su enredo, el suyo.

Por otra parte, aunque ya lo dije antes de pasada, quiero insistir —y algunos de mis compañeros de la Cámara también lo han mencionado— en que habría que aumentar la transparencia en la comunicación sobre las decisiones de lo que ustedes hacen. En una comparecencia anterior suya ya le dije que supimos por la prensa que el Gobierno había invertido 94000 millones en programas de modernización; lo leímos en la prensa y usted luego lo explicó. Pero es cierto que estaría bien que el Congreso tuviera conocimiento, en términos y forma, sobre todo aquello que ustedes hacen e invierten en un momento en que justamente el debate sobre cada céntimo aplicado a defensa y seguridad resulta básico. Y es verdad que lo hemos preguntado y lo hemos pedido muchas veces, incluso el desglose de ese gasto, porque rendir cuentas a la soberanía popular es explicar muy bien adónde van todos los recursos. Recuerde —y con esto a cabo— que se produjo la gran paradoja de que cuando la Alianza Atlántica les pidió que ustedes llegaran a una cifra indicada, de repente empezaron a invocar inversiones en defensa desde ministerios que no eran el suyo que nosotros en su día ya habíamos dicho que se habían hecho, es decir, se reveló lo que todo el mundo ya sabía, que, por el camino y al amparo de otros paraguas, se habían hecho inversiones en defensa.

Gracias por su respuesta. Y quisiéramos, por favor, que nos aclarase todo esto un poco más.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias al señor Álvaro Vidal.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Junts per Catalunya, el señor Gavin i Valls.

El señor **GAVIN I VALLS**: Gràcies, senyor president.

Senyora ministra, vostè és molt hàbil, s'explica molt bé i a més ho fa amb entusiasme i amb passió. I això ajuda, però tots som conscients de que hi ha moltes coses que no les ha contestat o contesta el que vostè creu que ha de contestar, sigui dit de passada, en el parlamentarisme. I això és absolutament habitual i legítim. Però després també queda el Diari de Sessions. El que queda, i és que es contesten segons quines coses, segons quines coses. I jo que ho han fet també els meus companys, que vostè ens digui aquí no, que això no va amb vostè, és un acte més d'opacitat, no s'ho prengui malament. És un acte més d'opacitat, perquè dins de l'Estratègia Nacional de Defensa, el tema de la suficiència estratègica, la independència estratègica i de la indústria militar espanyola forma part d'aquesta estratègia que ens està dient que hem de demanar la compareixença del senyor de la SEPI o del Ministeri d'Indústria i ells ens diran que ells no tenen res a veure amb l'estratègia de defensa, de l'estratègia militar, que ells només es dediquen a construir artefactes. Això no pot ser i, per tant, em sumo als comentaris dels altres grups parlamentaris que ja venen carregats de raó. De que ens assabentem de les xifres per la premsa i estem parlant de milers de milions d'euros. És a dir, no estic parlant del conflicte Escribano, Indra. No, no, estic parlant de milers de milions d'euros públics. M'és igual d'origen europeu o d'origen de l'Estat que s'estan destinant aquí i que això no està gens clar. De tot això no estic parlant dels líos societaris. Per tant, reflexioni també sobre això. Si us plau, ministra, no és una resposta de rebut.

Ormuz. Vostè ha parlat també d'Ormuz en aquesta explicació. Què ha fet Ormuz? És un exemple claríssim de la necessitat d'una estructura de defensa estratègica europea forta. Perquè, és clar, si Europa, amb independència del que faci als Estats Units, i he dit en la meva primera intervenció, sense trencar, si no salvant tant com es pugui l'Aliança Atlàntica amb tots els seus sentits. Però si Europa no és capaç de defensar els seus interessos estratègics, com és el tema de l'energia, el que està passant a Ormuz, el problema que tenim és colossal. Perquè tots sabem per què s'ha tancat Ormuz, que és per

l'atac d'Israel i dels Estats Units, i això ha fet més fort a l'Iran. Però ara tothom necessita que s'obri Ormuz i, és clar, qui l'obri. I com Trump, per una banda, el Charles de Gaulle per un altra, però no s'acaba de saber si hi ha una aliança o no. De moment no hi és. Per tant, i crec que en això estem d'acord, cal invertir i anar tan ràpid com sigui possible. Hem de construir una estratègia i una estructura militar europea pròpia per defensar aquests interessos estratègics.

Gràcies.

Gracias, señor presidente.

Señora ministra, usted es muy hábil: se explica muy bien y, además, lo hace con entusiasmo y pasión, y eso ayuda. Pero todos somos conscientes de que hay muchas cosas sobre las que no ha contestado o usted contesta lo que cree que tiene que contestar. Dicho de pasada, en el parlamentarismo eso es absolutamente habitual y legítimo, pero luego también queda en el Diario de Sesiones lo que queda, y es que algunas cosas se contestan y, según qué cosas, no se contestan. Y, como han dicho ya mis compañeros, que nos diga aquí que lo de Indra no va con usted es un acto más de opacidad. No se lo tome a mal, pero es un acto más de opacidad, porque, en referencia a la estrategia nacional de defensa, el tema de la suficiencia estratégica, de la independencia estratégica y la industria militar estratégica forma parte de esa misma estrategia. ¿Qué nos está diciendo?, ¿que tenemos que pedir que comparezca alguien de la SEPI o del Ministerio de Industria? Ellos nos dirán que no tienen nada que ver con la estrategia de defensa y la estrategia militar, que ellos solo se dedican a construir artefactos. Por tanto, eso no puede ser, y me sumo a los comentarios de los demás grupos parlamentarios, que vienen cargados de razón acerca de que nos enteramos de las cifras por la prensa, cuando estamos hablando de miles de millones de euros. Y no estoy hablando del conflicto Escribano-Indra; no, estoy hablando de miles de millones públicos —me da igual que sean de origen europeo o del Estado—, de lo que sucede a ese respecto y no está nada claro, no de los líos societarios. Por tanto, explíquese sobre esto también, ministra. Lo que ha dicho no es respuesta.

También se ha referido a Ormuz en su explicación, y es un ejemplo clarísimo de la necesidad de una estructura de defensa estratégica europea fuerte, porque, con independencia de lo que ha gastado Estados Unidos —ya lo dije en mi primera intervención, sin romper, aguantando todo lo que se pueda en la Alianza Atlántica—, si Europa no es capaz de defender sus intereses estratégicos, como sucede en el tema de la energía —lo que está pasando en Ormuz—, el problema que tenemos es colosal, porque todos sabemos por qué se ha cerrado Ormuz, que ha sido por el ataque de Israel y Estados Unidos, lo cual ha hecho más fuerte a Irán, y ahora todo el mundo necesita que se abra Ormuz. Y, claro, ¿quién lo va a abrir? ¿Cómo? Trump por una parte, el Charles de Gaulle por otra, pero no se acaba de saber si hay detrás una alianza o no; de momento no está. Y, por lo tanto —y creo que ahí estamos de acuerdo—, es preciso invertir, y hacerlo lo más rápidamente posible, para construir una estrategia y una estructura militar europea propia para defender esos intereses estratégicos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias al señor Gavin i Valls.

Tiene ahora la palabra, por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, el señor Iñarritu García.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Muchas gracias, presidente.

Señora Robles, decía antes que le agradecía su comparecencia. Es más, creo que, respecto a la comparecencia de una ministra, no hace falta ser catedrático en Derecho Constitucional o parlamentario para saber que es una de las actividades de control de Gobierno más relevantes que existe; mucho más que una pregunta oral o escrita. Por tanto, no entiendo algunas de las reflexiones que se le han hecho.

Ahora bien, decía antes que no solo es positivo que usted comparezca, y le he reclamado algo más de transparencia. Voy a tomar como anécdota algo que ha hecho

usted hoy, y es una actividad positiva, la de leernos un informe de la Armada, porque estamos hablando de un hecho que ocurrió hace más de dos años. Creo que el ejercicio de transparencia hubiera sido que usted nos convocase a una sesión para contarnos eso cuando hay elementos como un barco ruso que está siendo monitorizado por la Armada, que, curiosamente, se hunde en aguas internacionales, donde hay más de 2500 metros de profundidad —qué casualidad—, el capitán habla de tres explosiones, hay una intervención de naves de salvamento y búsqueda que los rescatan, posteriormente llega un buque naval ruso que se hace cargo de la situación y dice que todo el mundo se retire a dos millas, y en los días posteriores hay aeronaves estadounidenses en toda la zona. En definitiva, creo que el informe que nos ha relatado está bien, nos da mucha información, aunque es cierto que el 95% de la misma ya era conocida y estaba publicada. Pero no ha respondido a las preguntas que le he hecho, siguen encima la mesa. Por eso le decía antes que es usted muy ágil, porque nos ha hablado de algunas unas cosas, pero no nos contesta sobre las que no les interesa.

O, por ejemplo, me dice que cuando tengan el relevo los militares destinados en Adana ya le dirán a usted en cuántas ocasiones han ayudado a interceptar misiles. Señora ministra, estamos en los tiempos de Internet, de WhatsApp, de Telegram, de Zoom, de la IA. Nadie se cree que tenga usted que esperar a que vengan esos militares. Quizás ya tenga esa información y, por tanto, nos la podía haber dado voluntariamente, o bien cuando se lo preguntásemos. Solo es un ejemplo, y repito que sé que esta es una comisión sensible y que hay datos que, sin ser secretos, tienen cierta relevancia y quizás no haya que airearlos, pero, como usted es muy ágil, estoy convencido de que encontrará la manera de saber informar a esta Cámara, a los portavoces y los grupos, sin que ello suponga ningún riesgo, ninguna alarma ni alerta, teniendo en cuenta también que el Estado no debe alarmar ni alertar a la población.

Por acabar, no le pido, como hizo aquel ministro franquista y fundador del partido del señor Rojas, que se vaya a dar un chapuzón a las aguas frente de Cartagena. Le creo cuando nos dice que no hay nada peligroso, pero estoy convencido de que esa certidumbre no la tienen porque sí o porque crean al capitán ruso, sino porque ustedes tienen alguna información, quizás de algún aliado, que los lleva a esa conclusión.

Agradezco su comparecencia. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Iñárritu García.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Mixto, el señor Catalán Higuera.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Señora ministra, cuando hable de sentirse orgullosos de España y de las Fuerzas Armadas, por favor, no nos mire a nosotros; mire a sus socios, a los que están sustentando a su Gobierno. Se lo ha dicho muy bien el portavoz del Grupo Popular. Entre sus socios hay formaciones políticas que siguen sin condenar los asesinatos de militares españoles. Por tanto, me da la impresión de que ellos por España y las Fuerzas Armadas orgullo orgullo poco o ninguno. Eso tiene que quedar muy claro.

Por otro lado, nosotros ya conocemos la colaboración que hay de la Armada en la lucha contra el narcotráfico, incluso también esa justificación que ustedes ponen en cuanto al tema judicial. Pero es que esto ya se viene realizando hace años. El otro día leíamos nosotros una información del año 2024 en esa línea de colaboración con el Poder Judicial a la hora de contribuir en la lucha contra el narcotráfico, pero no estamos diciendo eso en este momento. La fiscal, según como interpretamos nosotros las palabras que decía este domingo o este sábado en *El Mundo*, no se refería a eso. A lo que se estaba refiriendo es a si la Armada tendría la posibilidad de participar de manera disuasoria en la lucha contra el narcotráfico y se preguntaba si España estaba dispuesto a ello, y es lo que nosotros le hemos dicho. ¿Considera usted necesario y oportuno esa posibilidad? ¿Estaría el Gobierno dispuesto a ello? ¿Lo han hablado en algún momento determinado? Esa es realmente la cuestión a la que nosotros nos ceñimos, y, por lo tanto, no quiera en su contestación desviar la atención hacia lo otro, porque en lo otro ya sabemos que están colaborando. Lo que le estamos preguntando es lo que le estamos preguntando.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 57

Por otro lado, respecto a las retribuciones de los miembros de las Fuerzas Armadas, nosotros vamos a seguir insistiendo. Y tenemos también muy claro que usted coincide con la postura que se está manteniendo en esta comisión y a la que se ha instado al Gobierno; incluso también con el Observatorio de la Vida Militar. Las retribuciones son obsoletas e injustas, incomparables con lo que ocurre en otras Fuerzas Armadas de países socios; incluso también respecto de los propios funcionarios españoles. Y en esa línea, lo único que le estamos diciendo a usted, pero de manera especial al propio Gobierno, es que realmente con este incremento histórico en materia de defensa no los puede abandonar y dejar de dignificar, porque van a ser necesarios más miembros en las Fuerzas Armadas. Ustedes han venido recordando los porcentajes que se tienen que ir estableciendo, que no se van a cumplir y no se van a cubrir las vacantes. Por lo tanto, señora ministra, menos palabras y más hechos.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Catalán Higuera.
Por el Grupo Parlamentario Socialista, cierra la señora Rives Arcayna.

La señora **RIVES ARCAINA**: Gracias, señor presidente.
Intentaré ser lo más breve posible.

El portavoz del Grupo Popular decía que se iba más preocupado. Hombre, más preocupados nos vamos nosotros, ya que no entienden que este tipo de comparencias son control al Gobierno y que las preguntas en Pleno se dirigen al Gobierno. Es el Gobierno el que decide quién puede contestar, y, lógicamente, contesta en coordinación con el ministerio sobre el que se pregunta. Por tanto, no hay ningún problema sobre cualquier pregunta que ustedes puedan hacer. **(El señor Conde Bajén: No, se mandan excusas)**. Sí, es así.

Respecto a otra de sus afirmaciones —no sé si ha sido un lapsus, pero yo lo he entendido así—, ha dicho que el ataque a Irán lo hace Trump para ayudar a Ucrania. Algo así de enrevesado ha llegado a decir, o a lo mejor no ha sido muy consciente de lo que estaba diciendo, pero le he entendido esa frase; lo comprobaré después en el *Diario de Sesiones*. Si ha dicho eso —o quizá ha sido el subconsciente el que le ha traicionado— y no cree que eso es seguidismo, madre mía, qué vamos a hacerle. **(El señor Rojas García: Yo no he dicho eso)**. Desde el humilde punto de vista de una profesora de Matemáticas, creo que el ataque a Irán tiene mucho más que ver con el control del petróleo, igual que su actuación en Venezuela, igual que sus amenazas con Groenlandia; según el punto de vista, como digo, de una humilde profesora de secundaria.

En cualquiera de los casos, señor Rojas, son ustedes especialistas en sacar de contexto, y también el señor Catalán. Creo que la ministra, cuando hablaba de Indra, se refería a que la relación que tiene el Ministerio de Defensa con Indra —me corregirá ella si no es así— es de cliente. Somos clientes de Indra, pero no somos el ministerio encargado de la participación de Indra, o, por lo menos, así lo he entendido yo. En cualquier caso, sus argumentos siempre son exactamente los mismos. Cuando no les quedan argumentos recurren a ETA, a nuestros socios... No sé si llamar compañero al portavoz de Bildu, porque después nos lo echarán ustedes en cara. No obstante, quiero expresar aquí una percepción un poco personal. En 1990, Cartagena sufrió un ataque al cuartel de la Guardia Civil. Yo en aquel momento vivía a tres calles del cuartel de la Guardia Civil; oímos y sentimos la explosión perfectamente. Nueve años después entré en el ayuntamiento, en política local, y lo primero que el ayuntamiento me facilitó fue un espejo telescópico para mirar debajo de mi coche. Efectivamente, todos hemos sufrido en aquellos momentos, en mayor o menor grado, lo que significó ETA, pero también es una realidad que los países avanzan, que hace ya catorce años y siete meses que ETA abandonó la lucha armada y que legalmente existen partidos, como Bildu, que participan con total legalidad, en este caso, en el Congreso. Por lo tanto, desde mi humilde punto de vista de profesora de secundaria, creo que está un poquito desfasado ese ataque y ese recurrir constante que el Grupo Popular pone encima de la mesa.

Concluyo, lógicamente, con un agradecimiento a la ministra de Defensa por toda la información que ha detallado, que en el Grupo Parlamentario Socialista valoramos y agradecemos. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Rives Arcayna. Cierra este debate la ministra de Defensa.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Muchas gracias a todos.

Señor Rojas, la próxima vez que hagamos una comisión no la haremos un lunes, porque veo que el lunes no les va bien. Cuatro horas un lunes por la tarde... Buscamos otro día. Además, me gusta que siga la agenda: verá que siempre defendiendo los intereses de España.

Por otro lado, le pido que no cambie lo que he dicho. Mi apuesta es siempre por la industria de defensa española en cualquier sitio a donde voy. Creo que tenemos una gran industria. Tenemos que seguir fomentando la industria de defensa española. Como bien decía la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, al Ministerio de Defensa no le corresponde la vida interna ni la gobernanza de las industrias. Quizá el señor Conde me entienda bien. Ese es otro tema distinto. Las industrias, la SEPI, la no SEPI, lo que haya dentro de las industrias no le corresponde al Ministerio de Defensa. El Ministerio de Defensa tiene que velar por que las industrias cumplan sus cometidos, que los cumplan en tiempo y forma, que dejen alto el pabellón español cuando hagan contratos en el extranjero y esos contratos en el extranjero lleven la marca España. Lo mismo me da que sea Indra o Navantia. Yo no entro en lo que hay dentro de Navantia. Yo no entro en lo que hay dentro de Indra. Lo que quiero tener es una industria española buena y competitiva en España y fuera de España. En cuanto a la gobernanza de las industrias, yo creo que a lo mejor a algunos les gustaría, pero es un tema en el que esta ministra no se mete porque lo que le preocupa es que la industria española sea un ejemplo en España y Europa, y las cuestiones internas corresponden a sus legítimos propietarios. En las industrias semipúblicas, la parte semipública depende de otros ministerios, que sabrán perfectamente lo que tienen que hacer, no me corresponde a mí decirlo. Por lo tanto, tengo que decir sí a la industria de defensa española. Siempre estaré promoviendo la industria de defensa española, que tenga proyección en Ucrania, que tenga proyección en Europa.

Respecto a las interioridades dentro de las industrias, señor Marc Álvaro y también los que me han comentado ese tema, jo no tic cap embolic. Cap embolic. Jo faig el meu treball. El meu treball com ministra de Defensa. L'embolic no és el meu. O sigui que, el que passi amb Indra i en altra industria, no és el meu problema. El meu problema és fer bé les coses.

... yo no tengo ningún lío. Hago mi trabajo como ministra de Defensa. El lío no es mío. Así que lo que pase en Indra o en otra industria no es mi problema. Mi problema es hacer bien las cosas.

No es mi problema. No es un lío. Por lo tanto, lo que exijo a Indra, a Navantia, a Airbus y a cualquier empresa es que cumpla sus contratos. La gobernanza interna que tenga es algo que no me corresponde. En cuanto a las partes que son públicas, las que dependen de la SEPI y tienen un capital, los accionistas, que tienen su propio capital, tendrán que hacer lo que tengan que hacer. Es más, es un tema en el que intencionadamente no queremos entrar. Nuestra obligación es que nuestras Fuerzas Armadas tengan lo mejor. Créame, a mí no me gusta ver problemas dentro de las industrias que hacen que, a lo mejor —a lo mejor, yo no lo sé—, pueda haber retrasos en programas como el del 8x8. Quiero el programa 8x8 y quiero otros contratos. Creo que está perfectamente claro lo que digo: sí a la industria de defensa española —tiene mucha proyección internacional—, sí a la creación de puestos de trabajo. Bastante tengo yo con lo que tengo como para preocuparme por la gobernanza y los problemas de capitales e inversiones de los demás. Quiero lo mejor, quiero mis programas y quiero las cosas hechas en su tiempo. ¡Cap embolic, la veritat!

Señor Asarta, quiero entender que no a la guerra es no a la guerra, o sea, me gusta oírle decir no a la guerra. Está muy bien. En cuanto a la inversión del 2%, se lo voy a explicar; usted lo sabe además, aunque no le pido que lo diga. Cuando yo llegué había otro Gobierno y los militares españoles no tenían ni municiones. Usted lo recuerda, ¿verdad? **(El señor Asarta Cuevas: ¿Cómo que si me acuerdo? ¡Claro que me acuerdo!).** Pues eso. No estaría de más que a lo mejor todos hiciéramos un esfuerzo de generosidad, incluido el partido del anterior Gobierno, y reconociéramos el esfuerzo que ha hecho este por sus Fuerzas Armadas y por la industria de defensa española, porque, mientras ustedes estaban sin municiones, ahora estamos en una situación de una inversión del 2%. Creo que sería un detalle de agradecimiento.

Señor Guijarro, a mí todo eso del ojo ciego y lo de «cuando te golpean en la derecha, pon la izquierda» me gusta, pero le tengo que decir una cosa. Cuando uno ve la situación de las mujeres en Afganistán —donde estuvimos y no fuimos capaces de crear una cultura de paz—, cuando uno ve la situación en el Sahel, cuando sigue habiendo cincuenta guerras declaradas, a pesar de que aquí nunca hablamos de la guerra de Sudán, de cómo están utilizando a las mujeres y a las niñas como víctimas de violencia de guerra, ¿qué les decimos a ellas?, ¿qué les decimos? Por lo tanto, creo que es muy importante no hacernos trampas a nosotros mismos. Queremos la paz y queremos que no haya guerras y para eso hay que prepararse también. A las niñas afganas, a las niñas víctimas de la guerra en Sudán y demás, no les digo que se queden ciegas, porque ya están bastante maltratadas por la guerra. Si ha dicho eso, se lo quiero agradecer, porque efectivamente sé que, cuando usted hace esa llamada, coincidimos en lo mismo, aunque a algunos no les guste, queremos la paz, un mundo más justo, un mundo más igual y creemos en las decisiones diplomáticas. Creo que eso es lo que nos une y es muy importante.

Ya le he dicho al señor Marc Álvaro que no es cap embolic. Ya le he explicado lo que hay. Quiero mis contratos. Entiendo que el tema interno que haya corresponde a quien tiene que corresponder. Ojalá se arreglen pronto los problemas, porque el que haya esos problemas internos puede ocasionar que, a lo mejor, otras industrias extranjeras tengan preferencia. No lo sé.

En cuanto al estrecho de Ormuz, lo he dicho en mi intervención, señor Gavin, el estrecho de Ormuz estaba abierto. No sé qué objetivo tenía esta guerra. Según se ha dicho aquí, se suponía que era acabar con el poder nuclear de Teherán. Entre otras cosas, esta guerra lo que ha hecho ha sido cerrar el estrecho de Ormuz. No quiero hacer larga mi comparecencia, pero podría hablar de lo que eso ha supuesto desde el punto de vista energético, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista gasístico. Ese ha sido el objetivo de esta guerra; una guerra que tenía como objetivo no se sabe cuál, pero que, entre otras cosas, está poniendo al mundo entero en una auténtica situación de tensión.

Señor Iñárritu, lo he leído porque me lo acaban de pasar ahora, pero ocurre una cosa. La Armada Española hace seguimientos a buques soviéticos, pero hay una... **(Varios señores diputados: Rusos).** Rusos, perdón. Hay una cosa que quiero decir: están el derecho internacional del mar y las aguas internacionales. España no puede entrar porque sí en aguas internacionales. ¿Qué nos parecería si en nuestras aguas entraran los de otros países? Creo que eso también hay que tenerlo en cuenta, lo que está pasando en el mar ahora, la cantidad de buques y submarinos rusos que hay por todas partes, normalmente en aguas internacionales. Le puedo decir que, en concreto, este buque del que hemos hablado estaba mucho más próximo a aguas internacionales de otro país que a aguas internacionales españolas. No voy a decir el otro país porque no tengo por qué hablar de otro país, pero estaba muchísimo más próximo de lo que estaba de las de España. **(El señor Guijarro García: Nos entendemos).**

En el tema de la batería, naturalmente que sí, pero la guerra no se ha acabado. Esperemos que esa amenaza que hoy decía el presidente de Estados Unidos —no va a quedar piedra sobre piedra— no se produzca. Vamos a ver.

Señor Catalán, yo tengo ahí una cierta deformación profesional. La Policía judicial es la Policía judicial, como tiene que ser, los policías judiciales tienen una dependencia

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 558

18 de mayo de 2026

Pág. 60

jerárquica de los jueces. Según nuestras normas, la lucha contra el contrabando está atribuida en este momento a las fuerzas de seguridad del Estado y a la Guardia Civil, no al Ejército. Eso yo no me lo invento. Por tanto, si mañana se decide cambiar la Ley Orgánica del Poder Judicial y que pase a ser Policía judicial, ya se verá, pero mientras tanto no somos Policía judicial. Ese es un escenario que cualquiera puede promover. Yo lo que digo es que cuando se pide ayuda a la Policía judicial, que no es el Ejército, el Ejército, siempre que sea una resolución motivada, la prestará, que es lo que hace siempre, no estamos diciendo nada nuevo.

También le voy a decir una cosa. En este momento, por cada plaza en las Fuerzas Armadas hay cuatro aspirantes. Estas plazas de las Fuerzas Armadas se van a cubrir. Ya nos hemos encargado en estos años de que haya un nivel de preparación, de salidas profesionales...; en fin, también hay que decirlo. Las comparencias son para los controles, pero de vez en cuando, si alguien dice alguna cosa positiva... ¡Qué casualidad! El señor Asarta dijo que hace ocho años, cuando yo llegué, ni munición había. Bueno, pues a lo mejor habría que agradecer el esfuerzo hecho por este Gobierno.

Señor presidente, muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Con esto damos por finalizado este debate. Agradezco a los grupos parlamentarios sus intervenciones y, por supuesto, ministra de Defensa, muchísimas gracias una vez más por acudir a esta comisión para comparecer ante la misma.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): La próxima vez, presidente, póngamela un martes o un miércoles, que no quiero líos.

El señor **PRESIDENTE**: Bueno, vamos a ver cómo lo organizamos. Muchísimas gracias a todos y levantamos la sesión.

Eran las ocho y doce minutos de la noche.

En el caso de las intervenciones realizadas en las lenguas españolas distintas del castellano que son también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos, el *Diario de Sesiones* refleja la interpretación al castellano y la transcripción de la intervención en dichas lenguas facilitadas por servicios de interpretación y transcripción.